Vida y Pensamiento

UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

Revista Teológica de la Universidad Bíblica Latinoamericana

La Teología de la Prosperidad: ¿ganar con Dios?

ISSN 1019-6366

Volumen 39 Número 2 y Volumen 40 Número 1
Segundo Semestre 2019 y Primer Semestre 2020 ◆ San José, Costa Rica

Vida y Pensamiento es una revista semestral de la Universidad Bíblica Latinoamericana que presenta aportes en las áreas de la investigación bíblica, teológica, pastoral y disciplinas afines, en diálogo con la realidad contemporánea de América Latina. Cada número enfoca un tema central desde las diversas disciplinas y contextos del quehacer institucional.

La Universidad Bíblica Latinoamericana es una institución educativa ecuménica que desarrolla su labor en las áreas de la reflexión e investigación bíblico teológica, tanto en su sede central en San José, Costa Rica, como a través de una red de instituciones educativas en diversos países de América Latina y el Caribe.

La UBL ofrece los siguientes programas universitarios:
Bachillerato, Licenciatura y Maestría en Ciencias Bíblicas
Bachillerato, Licenciatura y Maestría en Ciencias Teológicas



Apdo 901-1000 San José, Costa Rica
Tel.: (+506) /2283-8848/2283-4498
Fax.: (+506) 2283-6826
E-mail: vidaypensamiento@ubl.ac.cr
Facebook: UBL.SanJose.CostaRica
www.ubl.ac.cr



Vida y Pensamiento

ISSN 1019-6366

Revista Teológica de la Universidad Bíblica Latinoamericana

Vida y Pensamiento es propiedad de la Universidad Bíblica Latinoamericana y se publica semestralmente desde 1981. Cada número es temático y sus artículos se presentan como un aporte a la reflexión bíblica y teológica desde la realidad latinoamericana y son producto de las investigaciones de docentes de la UBL e instituciones afines. Todas las contribuciones deben ser trabajos inéditos y enviados según las "Instrucciones para autores/autoras" que se detallan al final de la revista. El Comité Editorial y los árbitros que designe decidirán sobre la publicación de los trabajos presentados. Para información sobre la temática de los siguientes números y fechas de entrega, puede comunicarse con: José E. Ramírez (joseenriqueramirezkidd@gmail.com)

Editorial SEBILA
Universidad Bíblica Latinoamericana, UBL
Apdo 901-1000, San José, Costa Rica
Tel.: (+506) /2283-8848/2283-4498
Fax.: (+506) 2283-6826
E-mail: libreria@ubl.ac.cr
www.ubl.ac.cr

Suscripciones:
Vida y pensamiento
Universidad Bíblica Latinoamericanaa
Apartado 901-1000
San José, Costa Rica

Canjes:
Biblioteca
Universidad Bíblica Latinoamericanaa
Apartado 901-1000
San José, Costa Rica

Director
JOSÉ E. RAMÍREZ-KIDD
◆
Diagramación
DAMARIS ALVAREZ SIÉZAR
◆
ISSN 1019-6366

Revista
200
V Vida y pensamiento. – Vol. 1 (1981) - . – San José, C.R.: Universidad Bíblica Latinoamericana, 1981 -
v.

ISSN 1019-6366

1. Teología - Publicaciones periódicas.

La Teología de la Prosperidad: ¿ganar con Dios?

Vida y Pensamiento
Universidad Bíblica Latinoamericana
Segundo Semestre 2019 y Primer Semestre 2020
Vol. 39, No. 2 y Vol. 40, No. 1



Institución que da continuidad
a las labores educativas iniciadas
por el Seminario Bíblico
Latinoamericano desde 1923.

Presentación

Nos complace presentar este número de la revista *Vida y Pensamiento* sobre la "Teología de la Prosperidad". ¿Tiene sentido dedicar tanto espacio a una corriente teológica cuyo concepto mismo es una contradicción?

La teología cristiana se basa en la auto-manifestación de Dios en el pobre Jesús de Nazaret, "*quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte*" (Fil 2,6-8). En tanto ésta sea la base, el bienestar y la prosperidad en la vida terrenal no pueden ser atributos que adquieren automáticamente o que se promete a los/las seguidores de Cristo. Sin embargo, este tipo de teología existe en la realidad. Su contexto de difusión se da en las iglesias neo-pentecostales de todo el mundo, pero especialmente en América Latina. Ya hace tiempo han superado en número a las iglesias protestantes clásicas e incluso están ganando miembros de la Iglesia Católica Romana, históricamente predominante. En total, la proporción de miembros

de la Iglesia Católica en América Latina cayó del 80 al 59 por ciento, y esto en un periodo de tiempo relativamente corto, entre 1995 y 2017. En Costa Rica, por ejemplo, esta reducción alcanza el 24 por ciento.[1]

Quienes más se han beneficiado de este movimiento son las iglesias y denominaciones que provienen del ambiente pentecostal y se dirigen específicamente a la clase media, con la promesa del progreso social y económico. Éstas no son todas iglesias pentecostales, pero si las llamadas neo-pentecostales. Resulta inevitable la confrontación con este tipo de teología e iglesia. Con el fin de realizar una discusión pública sobre el tema, la Escuela de Ciencias Teológicas de la Universidad Bíblica Latinoamericana organizó en el mes de junio de este año, una mesa redonda con contribuciones teológicas, pastorales y sociológicas. De estas contribuciones se nutren, esencialmente, los artículos que presentamos en esta revista.

El sociólogo *Jorge Alberto Rojas* identifica el trasfondo económico y la creciente desigualdad en la sociedad, como motivo del atractivo de la teología de la prosperidad, que buscar ofrecer la estabilización

1 "Latinobarómetro. Opinión pública latinoamericana. El Papa Francisco y la religión en Chile y América Latina". Latinobarómetro 1995 -2017, sin lugar, 2018, sin pág. Consultado 17 de setiembre, 2018. www.latinobarometro.org.

de la persona individual y mayor resiliencia ante las inquietudes de la vida.

El teólogo luterano *Erick Umaña* considera la teología de la prosperidad enraizada en la globalización económica y explica las analogías entre el capitalismo y la religión. Desarrolla una crítica de este fenómeno, vista desde la base de la "memoria subversiva" de Jesucristo frente a ídolos e ideologías del sistema preponderante.
Otro teólogo luterano, el alemán *Martin Hoffmann*, confronta la teología de la prosperidad con el modelo de la Reforma protestante, la teología de la cruz. Además, indica que el testimonio bíblico tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento apunta a una dirección teológica totalmente diferente.

La comunicóloga *Sharo Rosales Arce* revela la narrativa y la práctica que demandan una obediencia ciega de los y las creyentes, a cambio de la promesa de prosperidad. El rol de los líderes de esta corriente eclesial aparece en el artículo bajo una mirada escéptica.

Timothy J. Sandoval, profesor de la Texas Christian University, indaga las concepciones del florecimiento humano de la teología de la prosperidad en comparación con las concepciones del libro de los Proverbios. Se muestra una diferencia importante de los valores de la vida y la ética, especialmente en lo referente al concepto de la sabiduría.

Juan Jacobo Tancara Chambe, profesor e investigador del Perú, enmarca el tema en el ámbito económico. Pregunta si la teología de la prosperidad es "una de las teologías del mercado capitalista neoliberal y salvaje". Hace ver el problema de la idolatría del mercado y con eso, la función legitimadora de una teología de este tipo.

El teólogo, médico y poeta mexicano *Leopoldo Cervantes-Ortíz* considera la teología de la prosperidad como una consecuencia de las reformas religiosas del siglo XVI que llegaron a América Latina a través de la colonización. Considera que su impacto sobre las iglesias y sociedades en el siglo XXI, tiene que ser replanteado. Presentamos con estos aportes, un panorama de la crítica a una corriente teológica popular de nuestro tiempo, con la esperanza de que este número contribuya a un diálogo profundo sobre un tema que consideramos necesario.

Martin Hoffmann
Escuela de Ciencias teológicas,
Universidad Bíblica Latinoamericana.

La vigencia social de la teología de la prosperidad

Alberto Rojas Rojas

Resumen: La vigencia discursiva de la teología de la prosperidad está condicionada por un contexto que crea inseguridad económica a grupos que en el pasado reciente tenían una estabilidad asegurada y, por otro lado, agrava la vulnerabilidad de grupos excluidos. A esta situación se le suma la creciente desigualdad de la sociedad y la actual responsabilidad que la cultura le asigna al individuo del éxito o fracaso de su vida. La teología de la prosperidad ofrece una forma de pensar, sentir y dar significado a la identidad y autopercepción de la persona, lo que le permite enfrentar con resiliencia las vicisitudes de estos contextos sociales. Para generar este análisis recurriremos al contexto socio económico particular de Costa Rica en los años que van del presente siglo.

Summary: The discursive validity of the theology of prosperity is conditioned by a context that, on the one hand, generates economic insecurity for groups

Palabras claves: teología de la prosperidad, contexto socio económico, vigencia social, práctica religiosa, discurso religioso.

Keywords: prosperity theology, socio-economic context, social validity, religious practice, religious discourse.

that in the recent past had assured stability and, on the other hand, aggravated the vulnerability of excluded groups. To this situation is added the growing inequality and responsibility that culture assigns to the individual of the success or failure of his life. The theology of prosperity offers a way of thinking, feeling and giving meaning to the identity and self-perception of the person, which allows him to face with resilience the vicissitudes of these social contexts. To generate this analysis this analysis, we will resort to the particular socio-economic context of Costa Rica in the years that go from the present century.

Introducción

La teología de la prosperidad (TP) despierta preocupación y crítica en variedad de círculos, desde los noticiosos hasta los religiosos, pasando por los académicos[1].

Sin embargo, pese a las críticas bien fundamentadas, la TP ha logrado sobrevivir al paso del tiempo. Cuando se creyó que caía debilitada por el comportamiento sexual y abuso económico de algunos tele-evangelistas que la promocionaban, no lo hizo; más bien, siguió extendiéndose por el mundo e influyendo a una buena parte de la diversidad religiosa de occidente de raíces pentecostales y evangélicas y, además, a otras expresiones que unen en su creencia y celebración elementos de diversas tradiciones religiosas

1 Por citar algunos ejemplos, se puede observar la fuerte crítica que hace un telenoticiero costarricense que cuenta con una significativa audiencia nacional. En la nota, expresa de manera muy directa que las iglesias que difunden y practican la TP, lo que hacen realmente es estafar a las personas, manipulando y usando su fe. (ver: https://www.youtube.com/watch?v=8SW2dQU8E4M). Una crítica más elaborada que sintetiza la posición católica y protestante es el artículo escrito conjuntamente por un jesuita y un pastor presbiteriano en la revista "Civilta Cattolica" (Antonio Spadaro y Marcelo Figueroa. "Teología de la Prosperidad" *La Civilta Cattolica Latinoamericana*. S/N (2018) S/P Consultado 20 de Agosto del 2019 en: https://www.civiltacattolica-ib.com/teologia-de-la-prosperidad/)

en África, Asia y Latinoamérica. Incluso, muchas de estas ofertas religiosas influyen con su versión de TP al cristianismo de los Estados Unidos.[2]

En este marco de éxito nos queremos preguntar ¿Por qué el discurso y la práctica de la TP mantiene vigencia? ¿Qué la hace atractiva en un mercado de la salvación en un país como Costa Rica o en países latinoamericanos?

Por vigencia, en sentido literal, entendemos algo que mantiene fuerza, vigor y se sigue practicando porque se le encuentra utilidad, tiene valor y por tanto es válido y auténtico para las personas que lo practican. Lo que planteamos aquí es que lo que le da vigencia a la TP es el contexto en que se desarrolla. Así, partimos de la existencia de una relación mutuamente influyente entre una práctica y un discurso religioso y el entorno social en que se concreta su dinámica. Negamos que lo religioso sea un epifenómeno de la realidad socio económica; más bien, lo que planteamos es que la realidad social le da la posibilidad a ciertos discursos y prácticas religiosas para que se expandan y ganen adeptos, lo que genera a la vez, que estos discursos y prácticas influyan en esa realidad, a partir del sentido social que las personas adquieren.

1. Elementos conceptuales

La religión constituye un conjunto de discursos y prácticas simbólicas que unen a un grupo a lo que consideran sagrado,

2 Un amplio estudio al respecto es: Kate, Bowler. *Blessed: A History of the American Prosperity Gospel*. Oxford: Oxford Scholarship Online: 2013.

trascendente y venerable en grado sumo. Es también una forma de conocer y dar sentido y, como tal, es un marco cognitivo que sirve para dar orden y hacer comprensible el mundo y la vida propia; además, es un medio que significa y se les da valor a aspectos esenciales de la realidad y de las relaciones con los demás. Sobre todo, la religión es una experiencia colectiva de fuerza que ayuda a vivir. Para hacernos entender, transcribimos un párrafo de las conclusiones del texto de Durkehim: Las formas elementales de la vida religiosa.

> "Pero los creyentes, los hombres que, al vivir la vida religiosa, tienen la experiencia directa de lo que la constituye, objetan que esta manera de concebirla no responde a su experiencia cotidiana. Sienten, en efecto, que la verdadera función de la religión no es hacernos pensar, enriquecer nuestro conocimiento, agregar a las representaciones que obtenemos de la ciencia representaciones que tienen otro origen y otras características, sino **hacernos actuar, ayudarnos a vivir**. El fiel que ha comulgado con su dios no es tan sólo un hombre que ve nuevas verdades que ignora el que no cree; es un hombre que puede más. Siente en sí una fuerza mayor para soportar las dificultades de la existencia o para vencerlas. Se siente como elevado por encima de las miserias humanas porque se siente elevado por encima de su condición de hombre; se siente a salvo del mal, con independencia de cuál sea la forma en que lo conciba. El primer artículo de cualquier fe es la creencia en la salvación por la fe. Ahora bien, no se ve de qué manera una simple idea sería capaz de tener tal eficacia. En efecto, una idea no es más que un elemento de nosotros mismos; ¿cómo podría conferirnos poderes superiores a los que tenemos por culpa de nuestra naturaleza?"[3]

3 Emile Durkheim. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Buenos Aires: Editorial Schapire: 1968, 428-429

La religión se vive grupal y personalmente; se expresa por los sentidos y el cuerpo humano a partir de lenguajes y rituales colectivos y corporales que le dan fuerza a quienes la practican. Esta fuerza que se siente y se vive es lo que ratifica y da credibilidad a las formas religiosas de conocer y dar sentido.

En la modernidad, por lo menos hasta la década de los años 60 del siglo XX, se pensó que la razón iba a difuminar poco a poco a la religión, hasta que las sociedades fueran plenamente seculares. Sin embargo, lo que se produjo finalmente en Occidente, fue un marco de pluralidad, donde la religión quedó integrada; así, se convirtió en una opción entre otras para generar marcos de vida. Ahora bien, en Latinoamérica para tener acceso a la razón científica y moderna se requiere estar integrado a una institucionalidad educativa particular. En cambio, tenemos acceso a la religión por medio de la cultura y la socialización y ahora también por medio de la industria cultural, los medios de comunicación y redes sociales. La secularidad es una opción de minorías. Los discursos religiosos los porta la cultura, la socialización y los medios de comunicación.

Finalmente, para entender bien los procesos actuales de reproducción de lo religioso, es importante entender que la vigencia de un discurso y práctica viene dada por el contexto en que se expresa y desarrolla. También, es necesario tener en cuenta que las plataformas en las que se vehiculizan los mensajes y discursos religiosos pueden influir más que los mensajes que portan, como lo expresan hoy algunas de las industrias culturales religiosas.

2. El corazón y el carácter de la teología de la prosperidad[4]

Otros textos ya han ofrecido un análisis de las raíces, fuentes y carácter de la TP[5]. Entonces, lo que queremos en esta sección es solo describir brevemente las características centrales del discurso y la práctica de esta doctrina, a fin de tener un referente que nos sirva para responder la pregunta que nos hicimos.

Comencemos por decir que la TP tiene tres fuentes:

a. El nuevo pensamiento o pensamiento positivo. Es una corriente del Siglo XIX que establece que lo que se piensa y cree se puede materializar. En esta perspectiva, el pensamiento de una persona individual puede crear y modelar su realidad. En el siglo XX, este enfoque influye directamente en un movimiento metafísico que afirma que a partir de decretos que se realicen con fuerza y claridad, las personas pueden obtener lo que necesiten para ser felices, tener salud y abundancia. Algunos representantes significativos de esta "Metafísica" fueron Emmet Fox (1886-1951) y Cony Méndez (1998-1079).

---

4 Para un enfoque más integral de la historia, carácter y alcance de la teología o el evangelio de la prosperidad se puede consultar en texto ya citado de Bowler. *Blessed: A History of the American Prosperity Gospel*. Para esta sección nos basamos en los aportes de este texto.

5 Ver por ejemplo, el texto de Bowler citado atrás; Allan Anderson. *El pentecostalismo. El cristianismo carismático mundial*. Madrid: Ediciones Akal: 2004; Arturo Piedra. "Origen, desarrollo y crítica de la prosperidad". *Espiga* 11 (2005) 1-11; Spadaro y Figueroa, "Teología de la Prosperidad".

b. La segunda fuente es la curación por fe desarrollada por el pastor de New York Essek William Kenyon (1867-1948), perspectiva que es acogida y difundida por el movimiento pentecostal en los Estados Unidos. Lo que plantea este enfoque es que quien confiesa con plena certidumbre que es sano, está realmente sano. Kenyon fue influido por el pensamiento positivo y a partir de esta influencia, realiza una interpretación bíblica cuyo resultado más significativo es la sanidad por fe. Este autor afirma que la creencia que se manifiesta en palabras, con una fuerza mental alimentada por la fe, produce salud. Así, argumenta que la palabra hablada es poderosa; las confesiones positivas que ponen a Dios por delante desatan fuerzas espirituales de curación, al alcance de cualquier persona. A partir de acá, muchos grupos pentecostales van a colocar el cuerpo humano como un objetivo primario de la acción de Dios.

c. La tercera fuente es una metafísica y teología negra que tuvo un auge significativo en la primera mitad del Siglo XX. Esta visión plantea que Dios quiebra las limitaciones impuestas por el racismo, la pobreza y la falta de educación. De esa forma, le da un sentido de oportunidad a las migraciones norteamericanas campo – ciudad a principios del siglo pasado ejecutada sobre todo por obreros agrícolas negros. Eso sí, las personas tienen que afirmarse en la fe, que es lo que les permitirá alcanzar la calidad de vida que se desea.

Cuando se estos tres causes se unen cran la idea que Dios actúa por medio de la confesión o las afirmaciones de las personas creyentes, tanto en su cuerpo como en su vida material. Se afirma que es una ley divina que lo que se confiesa en fe, se obtiene; porque Dios así lo quiere.

Una de las personas que expresa mejor esta síntesis es Kenneth Hagin (1917-2003) a partir de una interpretación literal del Evangelio de San Marcos de los versos 23 y 24 del capítulo 11. Luego, su discípulo y pupilo Kenneth Copeland sigue difundiendo estas enseñanzas; él resume la teología de la prosperidad en tres leyes divinas[6]: a) *la ley de la bendición* que expresa que las personas cristianas también son herederas de las bendiciones materiales del pacto que Dios hizo con Abraham; así, quienes se confiesen cristianos pueden seguir pactando en fe. b) *La ley de la siembra y la cosecha*, que Copeland la entiende literalmente en cantidades; entre más se siembre y más se le dé a Dios, se obtiene a cambio una cantidad multiplicada por cien; en esta perspectiva, ofrendar y diezmar en una excelente inversión para obtener riqueza. C) La tercera es *la ley de la fe* manifestada en la confesión, expresada en palabras; así, lo que se proclama en fe se cumple literalmente; de esta manera se puede obtener desde salud hasta bienes materiales y dinero; y todo esto está al alcance de cualquier individuo.

El movimiento de megaiglesias y tele-evangelistas tanto en Estados Unidos como en Latinoamérica, África y Asia también recogen este pensamiento y lo difunden por una red de industrias culturales que abarcan televisión, literatura, música, vídeos y espectáculos. Nombres que se hacen famosos en este movimiento son Joel Osten, Oral Roberts, Joyce Meyer, Pat Roberson, Robert Tilton y Benny Hinn

En síntesis, Dios por medio de la fe y la confesión de los creyentes le puede dar a cada persona en particular, salud, abundancia económica

6 Kenneth Copeland. *The Laws of Prosperity*. Fort Worth, TX: K. Copeland Publications: 1974.

y victoria sobre todos los condicionamientos del entorno. Para ello, el individuo debe pactar con Dios y ofrecer en fe su inversión o siembra (diezmo u ofrenda) y Dios le corresponderá en demasía. Esta es la teología de la prosperidad dura. Esta tendencia sufre una fuerte crítica al caer algunos de los imperios de tele evangelistas que se ven involucrados en escándalos sexuales. La teología de la prosperidad puede mantenerse, resistir y prolongarse gracias una versión suave, que sin perder de vista el pacto para la abundancia, pone su énfasis en un discurso de autoayuda para que las personas enfrenten sus problemas emocionales, matrimoniales y laborales.

Ambas tendencias dura y suave, perduran en muchas iglesias alrededor del mundo en un "combo de éxito": la confesión en fe, los decretos, están al alcance de cualquier persona para brindarle salud, armonía y estabilidad emocional y por otro, la persona tiene la promesa del actuar de Dios para asegurar abundancia en salud corporal y prosperidad económica.

Generalmente la TP se reproduce y crece en mega iglesias y en las industrias culturales neopentecostales, que a la vez que difunden el discurso, presentan a sus apóstoles, pastores y profetas como ejemplo de los efectos de esta manera creer y celebrar la fe. Desde ahí y por medio de una extensa red de industrias culturales, influyen en otras iglesias evangélicas y pentecostales.

3. Contexto

¿En qué contexto prospera una doctrina con estas características?

Lo que sigue es una interpretación propia del desarrollo social y económico de Costa Rica, a partir de la información que brindan

los últimos nueve informes del Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible[7] generados para entender el desarrollo costarricense. Resaltaremos algunos de los aspectos fundamentales que ayudan a entender el contexto que le da vigencia al mensaje y la práctica de la TP:

a. El modelo económico que se ha impulsado en Costa Rica brinda una serie de incentivos fiscales a la inversión extranjera, que se inscribe bajo un régimen de zonas francas. Estos incentivos restan recursos fundamentales al Estado; así, el crecimiento económico no genera las suficientes finanzas a las arcas públicas para poder mantener un Estado Social robusto.

b. Muchas de las actividades productivas empresariales más dinámicas, asociadas al mercado internacional, no posibilitan encadenamientos productivos con el resto de la economía costarricense.

c. Generalmente estas actividades económicas requieren pocos profesionales y mucho más personal técnico con especializaciones muy puntuales. Por otra parte, empresas de servicios importantes, no necesitan universitarios sino personas con bachillerato de secundaria y con un manejo de un segundo idioma.

d. Las principales actividades socio económicas de este modelo se agoleran en el centro del país donde cuentan con

7 Estos informes fueron consultados del 25 de julio al 20 de agosto del 2019 en: https://estadonacion.or.cr/informes/

los servicios, la infraestructura en comunicación y la mano de obra más adecuada para sus actividades, a excepción de grandes empresas hoteleras y las empresas agrícolas de exportación. Las primeras, sin embargo, compran todos los insumos que necesitan para su operación a las cadenas del comercio trasnacional y las segundas, emplean a personas de muy baja calificación laboral bajo condiciones laborales precarizadas. Por eso, entre otros aspectos, las comunidades costeras y fronterizas se sumen en la exclusión económica y social.

e. El modelo no tiene la capacidad de absorber toda la mano de obra existente, ni siquiera la mano de obra profesional con estudios universitarios. El mercado interno, orientado al mercado nacional tampoco crece lo suficiente para generar empleo formal. Así, el desempleo crece; para el 2019 alcanza el máximo nivel en la historia reciente del país: un 11.92%[8]

f. En ese contexto, la informalidad es el mecanismo que queda a la mano para generar ingresos; es la opción real para un número muy significativo de la población trabajadora. La fuerza de trabajo de Costa Rica estaba conformada a principios del 2019 por 2.459.327 personas, de las cuales 1.002.000[9] tenían un empleo informal. Por esta razón, pueden prosperar modelos de negocio como Uber o Globo,

8 Ver página de inicio del sitio web del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Consultado el 29 de agosto en: http://inec.cr/

9 Se puede consultar los datos oficiales en: INEC. *Encuesta Continua de Empleo al primer trimestre del 2019. Resultados Generales*. San José: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos: 2019. Consultado el 10 de agosto del 2019 en: http://inec.cr/sites/default/files/documetos-biblioteca-virtual/reeceit2019.pdf

que a la vez sacan del mercado de los servicios o limitan su actividad a otras expresiones formales como los taxistas oficiales.

g. Ahora bien, este modelo ha generado riqueza que, en parte es exportada y en parte queda en manos de un reducido segmento de población, generando altos niveles de desigualdad que se expresan en un índice Gini del 0,51. Este nivel de desigualdad está ubicado dentro de los más altos del mundo. La riqueza de unos pocos salta a la vista. Por otra parte, la pobreza se concentra en un 21,1 de los hogares costarricenses.[10] La situación es sobrellevada por un sistema de compensación social heredado del Estado Social de Derechos costarricense.

h. Por otra parte, un esfuerzo sistemático por desestructurar ciertas instituciones del Estado impulsado por sectores socio económicos fuertes, ponen en riesgo la calidad de vida y la reproducción del sector medio burócrata que trabaja en esas instituciones.

i. La juventud tampoco ve posibilidades reales dentro de la economía actual y la educación superior ya no es garantía de ascenso social ni de estabilidad económica. Además, la educación no posibilita de forma adecuada las capacidades que requiere los nuevos modelos de negocio.

j. Muchas de las actividades económicas que aún generan empleo sobre todo de tipo agroexportador, están montadas

10 Ver: http://inec.cr/

bajo una lógica perversa de contaminación ambiental, sobre todo de fuentes de agua potable con herbicidas y plaguicidas.

k. Algunos de los proyectos para tecnificar y dinamizar la actividad económica o para posibilitar una movilidad humana más sostenible auguran más exclusión social y desempoderamiento económico de diversos sectores sociales; por ejemplo, el tren eléctrico al Atlántico, el canal seco ferroviario entre Atlántico y Pacífico y el tren eléctrico del Gran Área Metropolitana van a reducir sustancialmente en trasporte automotor de materias primas, mercancías y personas, afectando a futuro a choferes de buses, taxis y vehículos de carga.

l. Por otra parte, la apertura comercial deja espacio amplio a empresas bajo un modelo de negocio trasnacional, lo que quiebra a los comercios locales; las grandes cadenas comerciales trasnacionales trabajan por volumen o cuentan con la representación comercial de productos importantes.

m. A los factores atrás descritos, se suma la crisis en ciernes de toda la seguridad social, dado el crecimiento de la informalidad y el desempleo más el cambio de la estructura demográfica (natalidad muy baja, disminución de la población, disminución de personas jóvenes y aumento de personas adultas mayores).

n. En este contexto, reina un clima público de inseguridad e incertidumbre fundamentada en datos reales. El Estado, bajo el modelo descrito, se ve limitado para responder a las demandas de la ciudadanía. Los partidos políticos y

las personas políticas en estas condiciones, pierden mucha credibilidad por su poca efectividad real, lo que hace crecer las propuestas populistas anti sistema político, cuyos liderazgos ofrecen restaurar los valores cristianos de la Nación, lo que traerá prosperidad y seguridad.

o. También, esta situación da cabida a modelos de negocio relacionados al narcomenudeo y lavado de dinero, redefinidos por una duplicación de la producción de estupefacientes en Suramérica, un posible aumento del consumo en Norteamérica y un nuevo tipo de organización corporativa y empresarial del narcotráfico y el lavado. Por otra parte, la dificultad de que la droga pase hacia el norte por mar, dadas las políticas y tácticas impulsadas por el Estado norteamericano en alianza con la policía local, hace que la droga ahora pase por tierra, a lo largo y ancho del territorio nacional. Ello amplía la participación de más personas y organizaciones en los procesos logísticos que involucra el transporte de estupefacientes; estos servicios no se pagan en dinero en efectivo sino con droga. La venta de esa droga se hace por medio de bandas de narcomenudeo que defienden sus mercados con suma violencia. La inseguridad crece y crea condiciones subjetivas de miedo. Además, aumenta el riesgo de penetración del narcotráfico en los servicios de seguridad y en los poderes de la República. De esa forma, se elevan los niveles de inseguridad tanto objetiva como percibida.

Así, los datos nacionales globales referidos a la situación socio económica de Costa Rica develan un nivel alto de desigualdad, pobreza, desempleo que se agudiza en personas jóvenes, mujeres

y en regiones fronterizas y costeras. El modelo está mostrando a ojos vista su incapacidad para integrar a segmentos amplios de población que crecieron bajo una cultura política y social cuyo discurso afirmaba que las personas tenían posibilidades por medio de la educación, la seguridad y la ciudadanía social (acceso a servicios públicos), de elevar su nivel socio económico y mejorar su calidad de vida, en una economía de mercado y un sistema institucional de seguridad social y jurídica. El nuevo modelo socio económico no puede asegurar ya esta condición y, por el contrario, cada vez, deja a más personas fuera de los beneficios que genera.

En este marco, hay una incapacidad política, técnica y estructural de incluir a las regiones en el marco del desarrollo y, por tanto, se produce un abandono claro del Estado de las poblaciones que viven en costas y fronteras.

Las familias costarricenses que conforman los sectores excluidos pierden sus bases materiales para su reproducción. Tienen que buscar otros tipos de estrategias por medio de los servicios asistenciales del Estado o de la sociedad civil o bien, por medio de la informalidad o por negocios ilegales. Estas estrategias no siempre alcanzan para la reproducción y la integración emocional y afectiva. Y, por otra parte, los sectores medios y profesionales comienzan a sentir la inseguridad económica, cuando tienen que acudir a tarjetas de crédito ya no solo para financiar su estilo de vida sino también necesidades básicas.

4. La centralidad actual del individuo

Actualmente en occidente, el discurso sobre el ascenso social se fundamenta en la individualidad. Se proclama que el progreso

personal y familiar es un asunto del individuo, que, de acuerdo a esta perspectiva, si se convierte en emprendedor puede salir adelante. Es de su entera responsabilidad el estado de pobreza o riqueza en que vive. Se pone sobre el individuo un peso muy fuerte, responsabilizándolo de su destino y el de su familia; su suerte es enteramente responsabilidad suya. No es de extrañar en este contexto, cuadros de frustración y depresión en las personas de todas las edades. Para Ehrenberg[11], la carga que individuo siente es extraordinaria, ya que es el único protagonista de su vida y, por tanto, el único garante de sus logros y fracasos, a partir de los cuales se le valora. Se borran así los condicionamientos contextuales y los generados por las relaciones sociales que delimitan también lo que una persona es o puede llegar a ser. En esa perspectiva, la pobreza se lee como incapacidad, como falta de voluntad o de entereza para lograr el bienestar y la prosperidad.

A lo anterior hay que sumarle el papel de la publicidad en occidente que ha generado en las poblaciones en general, altas expectativas y valores de integración y valía individual asociados al consumo.[12]

O sea, la situación es emocionalmente impactante para cada persona que no cuente con las condiciones para una reproducción social exitosa o, que tenga un grado de incertidumbre e inseguridad sobre su futuro económico, ya que ante sí misma y ante los demás, se desvalora su condición personal y social, que, a la vez, puede producir una situación significativa de malestar, pérdida de sentido y depresión. Se produce entonces una profunda necesidad de

11 Alain Ehremberg. La *fatiga de ser uno mismo. Depresión y sociedad.* Buenos Aires: Nueva Visión: 2000

12 Gilles Lipovetsky. *La felicidad paradójica*. Barcelona: Anagrama: 2007.

alternativas personales para enfrentar este entorno y las emociones que genera entre las que podemos citar: adicciones, medicación, terapias, autoayuda y la práctica de la fe, entre otras.

Cualquier alternativa que le dé un valor central al individuo, a su bienestar, su salud y estado de satisfacción consigo mismo puede tener mucho éxito.

5. La oferta salvífica de la teología de la prosperidad

El escenario descrito abre un mercado de la salvación en donde los discursos y prácticas religiosas con determinadas características pueden progresar en segmentos de población excluidos y en otros grupos sociales con temores fundados de quedar fuera de los beneficios del modelo socio económico; estos sectores se componen de personas y familias pobres y de grupos que no viven en condición de pobreza, pero sí, en una situación económica que les produce inseguridad e incertidumbre; por ejemplo, personas con ocupaciones liberales, comerciantes, empleados públicos. Habría que agregar aquí a jóvenes profesionales que recién salen de las universidades privadas que no consiguen ahora trabajo luego de una inversión importante en su formación.

En ese marco existen dos discursos y prácticas religiosos que nacen en momentos diferentes pero que luego se entre cruzan sus caminos: a) La propuesta pentecostal que tradicionalmente brinda una opción de salvación para personas excluidas y pobres. Existen estudios que muestran las posibilidades religiosas y sociales que abre el pentecostalismo para personas excluidas. Se puede consultar por ejemplo el estudio ya clásico de en Guatemala

de David Martin, o la tesis de Rojas o de Pineda[13]. Acá pasaremos por alto esta opción.

Por su parte, la opción neopentecostal genera un discurso y una práctica religiosa que posibilita una seguridad subjetiva para mantenerse y crecer en la escala social, sobre todo por el uso que hace de la TP. Por un lado, su práctica cúltica es emocionalmente impactante; se produce como si fuera un concierto o un programa de televisión; lo que se ve y se oye y las formas de participación del cuerpo crean situaciones de alegría desbordante. Por otra parte, sus decretos de abundancia renuevan la esperanza y confianza de sectores medios, profesionales y de pequeña burguesía que por el accionar de Dios, no van a sufrir un decrecimiento en la escala social ni en sus niveles de consumo. Para las personas pobres de iglesias influenciadas por esta doctrina, crea una actitud optimista de superar su condición socio económica y mejorar su autopercepción. Su escatología y doctrina de guerra espiritual refuerzan esta perspectiva, al augurar un programa de cambio socio económico que moviliza a sus adeptos políticamente y les dan esperanzas utópicas de participar en un movimiento que traerá finalmente el Milenio. Para ello, deben conquistar el gobierno del Estado y los poderes de las Repúblicas y desde ahí, influir en áreas como la educación, la política, la economía, la familia, la cultura y orientar la política pública para que las fuerzas cósmicas y terrenas

13 David Martin. *Tongues of fire. The explosion of Protestantism in Latin America*. Oxford: Blackwell: 1993; Andrés Pineda. *Producción, oferta, demanda y consumo de bienes simbólicos de salvación en el seno de las iglesias pentecostales costarricenses de hoy (2013-2014): El caso del distrito Uruca*. Tesis de licenciatura. San José: Universidad de Costa Rica: 2015; Jorge Alberto Rojas. *La vigencia del mensaje pentecostal en la Zona Atlántica costarricense*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Sociología. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica: 1989.

del mal no avancen, sean eliminadas o neutralizadas y por fin, llegue el reinado de Dios por mil años.

Dentro de ese marco, la TP toma una vigencia especial en el mercado de la salvación porque responde a las necesidades subjetivas y objetivas de contingentes sociales significativos ya sea porque están abatidos por la exclusión y la desigualdad o bien porque se sienten amenazados de quedar al margen de los nuevos modelos socio económicos globales.

La TP afirma una visión positiva de la persona y sus posibilidades; aporta una perspectiva optimista del ser humano que puede pactar con Dios y recibir sus bendiciones en el aquí y en ahora, en salud corporal, en la materialidad de la reproducción social y en la autopercepción de sí mismo. La persona puede sentirse "bendecida y en victoria". Más allá de la bendición abundante en recursos económicos de la TP dura, existe también la posibilidad de la TP suave. La persona puede sentir la prosperidad en cómo se siente, en su actitud ante la vida y los demás, en su participación en una iglesia exitosa, grande y victoriosa, en sus logros personales referidos a la familia y ya no solo en dinero en efectivo. Esta perspectiva le genera una actitud confiada y poderosa ante el mundo; eliminando así la ansiedad y el estrés, lo que le hace sentir una sensación de paz y de salud. La persona puede sentir una fuerza a partir de la cual puede doblegar las circunstancias económicas y sociales que le aprisionan. Lo que debe hacer para seguir en ese camino es pactar con Dios, esperar en fe y moverse como si todo ya fue consumado a su favor, aunque todavía no sea evidente.

En ese marco, la TP genera una identidad como hijos de Dios, "príncipes del Rey", que merecen vivir como tales; promueve una

confianza entrañable fundamentada en que Dios cuida a sus hijos, les da abundancia para que no les falte nada y tengan mucho más. Y esto dentro de un contexto que afirma que la acción de Dios se concreta en salud, dinero y victoria. Dios es concreto y por medio de un pacto de fe con Él, "corporaliza" e individualiza lo espiritual, concretando la bendición en la vida y cuerpo de cada persona. Se trata de esperar en fe, como se espera con ilusión y esperanza sacarse unos billetes de lotería.

Esta convicción se reafirma semanalmente en experiencias emocionales enérgicas y dinámicas, que se viven en las celebraciones y cultos de los grupos que promueven y difunden la TP; así, la persona siente que va por buen camino.

El ritual, que se organiza como si fuera una producción televisiva o un concierto, confirma el discurso: en el culto producido se vive y se muestra la victoria: El mejor sonido, los mejores músicos, el templo grande, la grandioso del espectáculo. Además, el pastor, el obispo o el apóstol que lidera la celebración es el ejemplo de lo que se puede construir con fe, pactando con Dios. El líder principal es un modelo: es una persona exitosa espiritual y financieramente; tiene un pacto con Dios, como si fuera un contrato legal, que le reporta capital financiero y material; algunos de ellos también tienen influencia en el ámbito político.

Así, por medio de la participación en los rituales o celebraciones se puede sentir la fuerza que permite "actuar y vivir" y que le confirma a quien participa que los beneficios de su pacto vienen en camino, aunque ya está recibiendo frutos de paz, tranquilidad, esperanza, optimismo y victoria.

Por eso, la TP ya no se asocia solo a las iglesias neo pentecostales; muchas otras iglesias lo han asumido y difundido. Es un mensaje que se adecua a las demandas de salvación que genera el actual contexto socio económico.

Ahora bien, no es que todo mundo siga esta opción, porque es eso, una opción en un ámbito plural, donde las personas pueden escoger entre diversas alternativas, y esta, es una alternativa atractiva por las dinámicas objetivas y subjetivas que viven las personas en un contexto de inseguridad económica y angustia individual.

Conclusión

Las demandas de salvación que genera el contexto socio económico actual le da a la oferta de la TP, posibilidades de consolidación y expansión. Más allá de que la TP tenga bases teológicas débiles e interpretaciones exegéticas la más de las veces literalistas, pobres y nada rigurosas, para las personas que la asume, es una experiencia real, que les genera una confianza plena y de la cual reditúan en el plano simbólico porque les genera sentido, confianza, esperanza y fuerza.

Así, en un contexto socio económico que genera exclusión, inseguridad, incertidumbre, frustración y estrés, la teología de la prosperidad le brinda a la persona un discurso y una práctica para que pueda superar la angustia y la incertidumbre. Le promete modificar su actitud ante su vida, su entorno y sus relaciones. Lo que necesita es fe: un instrumento activo que mueve la voluntad de Dios.

Con Dios por delante la persona asume la responsabilidad de su destino, que ahora, ella siente que es bueno y concreto y se

manifiesta en su cuerpo y en su bienestar material. Tiene un conocimiento nuevo; sabe que puede pactar con Dios, sabe cómo hacerlo actuar a su favor; sabe cómo activar su bendición; además, sabe que puede participar con Él en la venida del Milenio, en el cambio definitivo de la historia. Su vida y destino cobran un nuevo sentido y ya no son una carga, porque como individuo es un "príncipe poderoso y victorioso".

La TP brinda un marco cognitivo optimista y un sentido de vida asociado a una experiencia colectiva de fuerza para actuar y vivir dentro de un marco de celebración que verifica a sus seguidores lo acertado de su discurso y práctica. Esta experiencia es clave en la vigencia de la TP.

Y finalmente ¿para qué nos sirve estas reflexiones más allá de la comprensión de los efectos de un fenómeno religioso? Nos permite dentro de una sociología pública o una pastoral comprometida, aportar a una gestión del cambio. Más allá de todas las críticas que se puedan tener, se puede aprender de la TP. Si queremos tener éxito en lograr transformaciones de justicia y equidad a partir de nuestro compromiso con el Evangelio, es importante crear discursos y prácticas con vigencia, cercanos a la situación que vive la gente, que pasen por el cuerpo, los afectos y que den fuerza, que permitan una comprensión de la sociedad y que visualicen formas personales y colectivas de control del entorno, en un marco de una celebración colectiva que posibilite una identidad sólida. Es importante tener en cuenta que estos discursos y prácticas no pasan primariamente ni por la conciencia ni por la crítica ideológica, pasan por el cuerpo y responden a las demandas concretas que nacen del entorno específico en que viven las personas.

Referencias bibliográficas

Algranti, Joaquín. "De la Santidad del cuerpo a la santidad del alma. Estudio sobre la lógica de construcción de las identidades colectivas en el neo-pentecostalismo argentino" *Religião e Sociedade*. Vol.28 No 2 (2008), 179-209. Consultado 12 de agosto, 2019 en http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0100-85872008000200009

Armstrong, Karen. *Los orígenes del fundamentalismo. En el judaísmo, el cristianismo y el Islam*. Barcelona: Tusquets Editores: 2017.

Anderson, Allan. *El pentecostalismo. El cristianismo carismático mundial*. Madrid: Ediciones Akal: 2004

Bastian, Jean-Pierre. "De los protestantismos históricos a los pentecostalismos latinoamericanos: análisis de una mutación religiosa". En Tejeiro, C. y Beltrán, W. (eds), *Creer y poder hoy*. (pp.). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia: 2007, 453-468

Barómetro Laboral de Costa Rica. *Empleo de Costa Rica. Población*. San José: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social: 2019. Consultado el 10 de agosto del 2019 en: http://barometrolaboralcr.com/poblacion

Beck, Ulrich. *El Dios personal. La individualización de la religión y el espírito del cosmopolitismo*. Barcelona: Ediciones Paidós: 2009.

Berger, Peter. *The many altars of modernity. Toward a paradigm for religion in a pluralist age*. Berlín: De Gruyter: 2014

Berger, Peter y Luckmann, Thomas. *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Barcelona: Paidos Studio: 1997

Bowler, Kate. *Blessed: A History of the American Prosperity Gospel*. Oxford: Oxford Scholarship Online: 2013

Bowler, Kate y Kromartie, Michael (Entrevista). *Blessed: A History of the American Prosperity Gospel*. The Faith Angle Forum Transcript. 2017. Consultado el 25 de Agosto del 2019 en: https://faithangle.org/wp-content/uploads/Blessed-A-History-of-the-American-Prosperity-Gospel-Dr.-Kate-Bowler-1.pdf

Casanova, José. *Genealogías de la secularización. Madrid*: Anthropos Editorial: 2012

Copeland, Kenneth. *The Laws of Prosperity*. Fort Worth, TX: K. Copeland Publications: 1974.

Coto, Paulo y Salgado, Moisés. *Discursos y las representaciones sociales acerca de la pobreza en la teología latinoamericana de la liberación y la teología de la prosperidad. Apuntes críticos desde la Sociología.* Tesis para optar al grado de Licenciatura en Sociología, Universidad de Costa Rica, San José: 2008

Durkheim, Emile. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Buenos Aires: Editorial Schapire: 1968

Ehremberg Alain. La *fatiga de ser uno mismo. Depresión y sociedad*. Buenos Aires: Nueva Visión: 2000

Fee, Gordon. *The Disease of the Health and Wealth Gospels*. Costa Mesa, CA: The Word for Today: 1979.

Freston, Paul. *Evangelicals and politics in Africa, Asia and Latin Marerica.* New York: Cambridge University Press: 2004

Hagin, Kenneth. *The Believer´s Authority*. Tulsa: Faith Library: 1985.

INEC. *Encuesta Continua de Empleo al primer trimestre del 2019. Resultados Generales*. San José: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos: 2019. Consultado el 10 de agosto del 2019 en: http://inec.cr/sites/default/files/documetos-biblioteca-virtual/reeceit2019.pdf

Lenoir, Frédéric. *La metamorfosis de Dios. La nueva espiritualidad occidental*. Madrid: Alianza Editorial: 2005

Lipovetsky, Gilles. *La felicidad paradójica*. Barcelona: Anagrama: 2007

Mansilla, Miguel Ángel. "Pluralismo, subjetivación y mundanización. El impacto de la secularización en el neopentecostalismo chileno", Polis Revista Latinoamericana, No.19 (2008) S/P Consultado el 17 de agosto del 2019. En: https://journals.openedition.org/polis/3955

Martin, David. *Tongues of fire. The explosion of Protestantism in Latin America*. Oxford: Blackwell: 1993

Eliade, Mircea. *Lo sagrado y lo profano.* Barcelona: Ediciones Paidós: 1998

Pérez Guadalupe, José Luis. Entre Dios y el Cesar. El impacto político de los evangélicos en el Perú y América Latina. Lima: Konrad-Adenauer-Stidtung:2017

Piedra, Arturo. "Origen, desarrollo y crítica de la prosperidad". *Espiga* 11 (2005) 1-11

Pineda Sancho, Andrey. *Producción, oferta, demanda y consumo de bienes simbólicos de salvación en el seno de las iglesias pentecostales costarricenses de hoy (2013-2014): El caso del distrito Uruca*. Tesis de licenciatura. San José: Universidad de Costa Rica: 2015

Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. *Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. Noveno Informe 2010*. San José: Estado de la Nación: 2011

Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. *Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. Noveno Informe 2011*. San José: Estado de la Nación: 2012

Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. *Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. Noveno Informe 2012*. San José: Estado de la Nación: 2013

Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. *Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. Noveno Informe 2013*. San José: Estado de la Nación: 2014

Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. *Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. Noveno Informe 2014*. San José: Estado de la Nación: 2015

Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. *Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. Noveno Informe 2015*. San José: Estado de la Nación: 2016

Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. *Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. Noveno Informe 2016*. San José: Estado de la Nación: 2017

Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. *Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. Noveno Informe 2017*. San José: Estado de la Nación: 2018

Rocha, José Luis. "Los Jinetes del Desarrollo en tiempos neoliberales: las megaiglesias del capitalismo sagrado" *Envío*, No. 367 (2012) SP. Consultado 18 de agosto del 2019 en: http://www.envio.org.ni/articulo/4602

Rojas, Jorge Alberto. *La vigencia del mensaje pentecostal en la Zona Atlántica costarricense*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Sociología. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica: 1989

Spadaro, Antonio y Figueroa, Marcelo. "Teología de la Prosperidad" *La Civilta Cattolica Latinoamericana*. S/N (2018) S/P Consultado 20 de Agosto del 2019 en: https://www.civiltacattolica-ib.com/teologia-de-la-prosperidad/



Jorge Alberto Rojas es sociólogo y comunicólogo. Coordina las Comunidades Epistémicas de la Universidad Nacional y es integrante del Observatorio de lo Religioso de la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión de la misma universidad. Actualmente es docente de la UBL.
albertorr13@gmail.com

Recibido: 20 de agosto de 2019
Aprobado: 18 de setiembre de 2019

La anamnesis subversiva

Esbozo crítico sobre la teología de la prosperidad

Erick Umaña Castro

Resumen: Se consideran algunos elementos de la crisis socio-económica que surgen de la estrategia de globalización y de la conformación del híbrido capitalismo-religión. Se analiza cómo esto deviene en ciertos movimientos de tinte político-religioso que tienen como un eje transversal a la teología de la prosperidad. Se sostiene que, en tales narrativas, es traicionado el punto de ruptura que comprende la memoria subversiva de Jesús el Cristo. Finalmente, se actualiza dicha anamnesis frente a ídolos e ideologías del sistema: ateísmo profético, la comunidad pneumatológica y las voces crítico-teológicas en el ámbito público.

Abstract: Some elements of the socio-economic crisis that arise from the globalization strategy and the conformation of the capitalism-religion hybrid are considered. It analyzes how this becomes in certain movements of political-religious dye that have as a transversal axis to the theology of prosperity. It is

Palabras claves: Capitalismo, teología de la prosperidad, idolatría, memoria subversiva, Espíritu.

Keywords: Capitalism, prosperity theology, idolatry, subversive memory, Spirit.

argued that, in such narratives, the breaking point comprising the subversive memory of Jesus the Christ is betrayed. Finally, this anamnesis is updated against idols and ideologies of the system: prophetic atheism, the pneumatological community and critical-theological voices in the public sphere.

1. La religión en el laberinto capitalista

El capitalismo global ha eclosionado en crisis planetarias por su insostenible patrón de acumulación y consumo. Las vicisitudes son ostensibles en los efectos del cambio climático antrópico, en el empobrecimiento y neocolonialismo que conlleva la perpetuación del estado de dependencia y subdesarrollo de periferias del sistema-mundo[1], así como en las crisis humanitarias provocadas por intereses geopolíticos que, entre otras consecuencias, conllevan flujos migratorios forzados[2], y reacciones aporofóbicas[3] del "primer mundo", lo que conduce a nuevas formas de *apartheid*. También preocupan las posibles amenazas que suscita el desarrollo tecno-científico, por ejemplo, las implicaciones éticas de la biogenética. En ese escenario, inquieta el afianzamiento de la ultraderecha y otras fuerzas que atentan contra derechos humanos. Tales problemáticas en un mundo complejo requieren el despliegue de procesos reflexivos y asunción de responsabilidades.

---

1 Sobre sistema-mundo ver Immanuel Wallerstein. *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*. Traducción Carlos Schroeder. México: Siglo XXI, 2005.

2 El número de refugiados climáticos va en aumento año a año.

3 Neologismo desarrollado por Adela Cortina. Es la aversión a las personas inmigrantes pobres.

Lo anterior demanda perfilar modelos socio-económicos alternativos[4] y emprendimientos colectivos por el *buen vivir*. Asimismo, la resistencia activa de la sociedad civil a la exclusión social, el avance en *procesos interculturales*, y el desarrollo de *sociedades aprendientes* (Hugo Asmann), que potencien conocimiento crítico/creativo. Ese horizonte de expectativas nos lleva a imaginar sociedades transmodernas pluriversales, asentadas en formas de coexistencia solidarias. Es apertura a posibilidades históricas, que pensadas desde la fe, responden a dinámicas autotrascendentes.

El horizonte de sentido de las sociedades contemporáneas parece distanciarse de la coexistencia estructurada en torno a la satisfacción de necesidades de orden físico (alimento y amparo), afectivas (ser reconfortado en la contención intersubjetiva), del conocimiento (ecologías cognitivas que impulsen experiencias de aprendizaje), y las sociales de protección y arraigo. Potenciar la vida de consumo equiparada a la felicidad, es lo que procura la mayoría de la ciudadanía. Les moviliza el deseo de acceso ilimitado a bienes y servicios, fomentado mediante un engranaje que retroalimenta performativamente deseos siempre insatisfechos. Si se observa, la ideología del mercado total subsume a individuos autorreferenciados en el mandato de fraguar riqueza.

El paradigma neoliberal, aboga por el desarrollo de las personas en tanto "capital humano". Una de las competencias que fomenta es

---

4 En la actualidad, proliferan resistencias marginales que no consolidan modelos alternativos al *capitalismo salvaje*. Un paso importante sería posicionar la interacción constante entre reflexiones éticas y discursos/prácticas económicas. Además, es necesario establecer políticas socio-económicas que regulen el libre mercado internacional, en aras de la justicia solidaria. Sobre esto ver Miren Etxezarreta. "La regulación en un mundo global", *Revista de Economía Crítica* 1 (2003) 23-36.

la adquisición de capacidad de consumo y adaptación productiva al absolutismo de las leyes del mercado. La estrategia de globalización[5] deshumaniza mediante redes de consumo y competitividad. "¡Consumo, luego existo!", o "¡usted es lo que consume!", son expresiones que explican y explicitan la vivencia de esa cultura en la cotidianidad de las personas".[6] El subsistema económico articula nodos de capital humano, y propicia la instrumentalización de los encuentros intersubjetivos.

Es constatable que el neoliberalismo propicia ingentes ganancias a las élites[7] y mantiene a sectores poblacionales en la marginalización y victimización[8]. Dicha polarización refleja la exacerbación del individualismo en desmedro de lo público. Esta ideología hace que proliferen identidades egotistas que persiguen la auto-gratificación como criterio moral. La sociedad de consumo configura relacionamientos amorfos y frágiles que cosifican a las personas. Y la alteridad e interpelación del otro necesitado suscita miedo. Encuentros significativos como el amor entre prójimos

5 Funciona como una matriz cultural fundamentalista.

6 Jung Mo Sung. *La fe cristiana en un mundo en crisis*. La Paz: ISEAT, 2012, 40.

7 Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía, entre otros expertos, evidencia los fallos del libre mercado. Cuestiona los principios de autocorrección de los mercados y la eficiencia en la asignación de recursos. Sostiene que la tendencia consistente del modelo neoliberal es crear desigualdad. Es comprobable que la liberación de los mercados y la falacia de "la teoría del derrame" ha traído consecuencias globales negativas. Al respecto ver Joseph Stiglitz. *El precio de la desigualdad. El 1% de población tiene lo que el 99% necesita*. Madrid: Taurus, 2012.

8 Las personas pueden llegar a ser producidas socialmente como víctimas. Las "víctimas son quienes no personifican el ejercicio del poder, sino quienes sufren ese ejercicio" Helio Gallardo. *América Latina. Producir la Torre de Babel*. San José: Arlekín, 2015, 232.

es sustituido por el *temor a los extraños.*[9] Al llegar a este punto se podría decir que los entornos capitalistas tienden a originar *campos relacionales deshumanizantes*.[10]

A partir de este estado de la cuestión, en el pensamiento crítico se repara en la afirmación de Walter Benjamin de que el capitalismo es religión. Incluso, que el capitalismo y buena parte de la Cristiandad se han fusionado[11]. En el ámbito latinoamericano, Franz Hinkelammert, en su amplia crítica al totalitarismo mercantil y antihumanismo de la utopía neoliberal, ha sostenido sistemáticamente que el discurso neoliberal vehicula aseveraciones de orden teológico. En cuanto a esto señala,

> El cristianismo se ha transformado en religión del sistema y es ahora religión del mercado. Pero lo que se transformó es la ortodoxia cristiana, como se había formado en los siglos III y IV en el termidor del cristianismo. Su teología son las ciencias empíricas y en especial la ciencia de la economía - más teología en cuanto más es positivista. Su Dios es tan escondido que hasta es capaz de declararlo como muerto. Pero no está muerto, vive en

9 Ver Zigmunt Bauman. *Amor líquido*. Traducción de Mirta Rosenberg y Jaime Arrambide. Argentina: Fondo de cultura económica, 2005.

10 Sobre los campos relacionales deshumanizantes, ver Guillermo Hansen. "La iglesia y el lugar de la teología: resistencia, adaptación y cambio en la cartografía del Luteranismo global" en Wachholz Wilhelm, ed. *Igreja e Ministério: Perspectivas evangélico-luteranas*. Sao Leopoldo: Sinodal//EST, 2009, 38-63.

11 "El capitalismo –como se evidenciará no sólo en el Calvinismo, sino también en las restantes direcciones de la ortodoxia cristiana– se ha desarrollado en Occidente como parásito del Cristianismo, de tal forma, que al fin y al cabo su historia es en lo esencial la historia de su parásito, el capitalismo" Walter Benjamin. "El capitalismo como religión" (trad. de E. Foffani y J. Ennis), *Revista Katatay*, Vol. 10, No. 13-14 (2016), 188. Consultado 10 julio 2019 en https://edicioneskatatay.com.ar/system/items/fulltexts/000/000/031/original/Kataty_N_13-14__2016.pdf?1563472374

> los movimientos de la mano invisible de la autorregulación del mercado. Lo sustenta la metafísica de las ciencias modernas. Es hasta Dios de los ateos, a condición de que aquellos lo acepten de hecho.[12]

Hinkelammert deconstruye los componentes económico-teológicos de teóricos como A. Smith, F. Hayek, M. Friedman, M. Novak, entre otros. Las ideas de los autores citados han contribuido al desarrollo y *sacralización del Mercado* como sistema totalizador.[13]Al respecto, Paul Tillich, apunta que en la dimensión histórica, cualquier "pretensión autoelevadora de ultimidad"[14] confiere carácter "demoniaco" a lo relativo y finito, generándose experiencias distorsionadas de lo humano que conducen a la autodestrucción.

De esta forma, es pertinente aprovechar el análisis socio-religioso de producciones idolátricas sacrificiales, como parte de la crítica al absolutismo del Mercado/demonio. Es conveniente comprender el engranaje político entre teología y capitalismo, para descifrar las estrategias de reproducción del sistema. Y, de esta manera, advertir e introducir puntos de ruptura que develen las trampas ideológicas y enfrenten injusticias. Ello en conexión con la potenciación del pensamiento crítico comprendido en espiritualidades liberadoras.

---

12 Franz Hinkelammert. "El capitalismo como religión", *Revista de Teología Sivó* 10.1 (2017) 119.

13 Ver Jorge V. Estévez. "La contribución de Hinkelammert a la crítica latinoamericana al neoliberalismo", *Polis,* Vol. 2 (2002), 1-22. Consultado el 10 de julio 2019 en http://polis.revues.org/8011.

14 Paul Tillich. *Teología sistemática III. La vida y el Espíritu. La historia y el Reino de Dios*. Traducción de Damián Sánchez-Bustamante Páez. Salamanca: Sígueme. 1984, 415.

2. PROBLEMÁTICAS EN TORNO A LA TEOLOGÍA DE LA PROSPERIDAD

La *teología de la prosperidad* es un fundamentalismo del ámbito político-económico.[15] Reinterpreta los cristianismos desde la "opción preferencial por los ricos", y en consecuencia, las iglesias emulando empresas capitalistas son propensas a maximizar ganancias a favor de su estructura de liderazgo. Incluso, aparece la noción adulterada de "opción por los pobres" en el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Entidades que pregonan sus lineamientos como única manera de asistencia efectiva a las personas empobrecidas. De tal manera,

> Este fundamentalismo plantea su respuesta: la verdad es que el capitalismo es bueno, la verdad es que el automatismo del mercado es el servicio al prójimo eficiente, quien ama al prójimo tiene que asumir el automatismo del mercado, tendiente al equilibrio humano, etc.[16]

Si se observa, su código teológico es el evangelio de la prosperidad, el cual sostiene, recursivamente, que la prueba de "estar con Dios" y consecuente bendición, es el enriquecimiento económico y el éxito en toda dimensión de la existencia. Son promesas ancladas en *teologías de la retribución*. Desde su perspectiva, la pobreza es secuela no del poder estructural del mal (el *daimon* en la expresión mítica), sino de decisiones individuales que denotan un nexo deficiente con sus representaciones de lo divino. En este sentido,

15 Ver Franz Hinkelammert. *Lo indispensable es inútil. Hacia una espiritualidad de la liberación*. San José: Arlekín, 2012.

16 Hinkelammert, *Lo indispensable es inútil,* 118.

tales teologizaciones son proyecciones alienantes. En esa línea, Juan Luis Segundo subraya,

> Pero, ¿no se nos ocurre pensar que puede suceder en nosotros lo contrario y que, al decir que creemos en Dios, estemos poniendo en ese nombre divino los valores bajos y egoístas de nuestra propia existencia, valores que no son Dios? Y ¿no es acaso posible entonces que al decir "creo" estemos haciendo un acto de fe en el capitalismo, en la injusticia, en el sufrimiento, en la ineficacia, en el egoísmo…?[17]

En estas alocuciones teológicas se superponen metáforas religiosas y mecanismos económicos. Por ejemplo, si aumentan las inversiones "en los asuntos de Dios", mayor bienestar se obtendrá, gracias a la "ley de siembra y cosecha"[18]. También, al re-direccionarse recolectas como el diezmo a la jerarquía institucional[19], se tergiversa su justificación bíblica originaria de asistir a personas empobrecidas. El incremento en poder de las transnacionales, burocracias corporativas y mega-iglesias, es usado como testimonio del respaldo divino a sus idearios. De tal forma, "la propia iglesia es inversión de capital, y tiene que tener un rendimiento máximo como cualquier empresa de este tipo".[20]

---

17 Juan L. Segundo. *Teología para el laico adulto III. Nuestra idea de Dios*. Buenos Aires: Ediciones Carlos Lohlé, 1970, 228.

18 Un texto base para esa lectura ha sido 2 Co 9.10. Versículo que más bien demanda interpretarse en el contexto de la colecta de Pablo de Tarso a las personas empobrecidas en Jerusalén, y frente a la generosidad de Jesucristo enunciada en 2 Co. 8.9.

19 Sobre esto ver Juan Stam. "El evangelio y la riqueza: el paradigma cristológico en 2 Cor. 8-9*", Espiga* 11 (2005) 13-24.

20 Hinkelammert, *Lo indispensable es inútil,* 119.

En la narrativa teológica de la prosperidad, tiempo y dinero se compenetran. El valor del tiempo en tanto dinero, apresura a invertir para obtener en el aquí y el ahora, la mayor cantidad de experiencias de consumo. El "tiempo de Dios" es un ahora de inversión. Las declaraciones y visualizaciones de éxito, que ensayan las personas que se adscriben a esos discursos, les apremian a tomar sin dilación, "la tierra prometida" en clave capitalista. Asimismo, los condicionamientos del *neoconservadurismo* soslayan toda posibilidad de alternativas y, por lo tanto, de imaginar rupturas del sistema en el futuro, que prospectivamente se revela incierto. Los mencionados discursos son fortalecidos mediante procesos persuasivos de orden socio-cognitivo[21], que transmiten la trama neoliberal.

En paralelo a este engranaje económico-teológico, se puede atestiguar que movimientos religiosos como el *neopentecostalismo*[22], y la Nueva Reforma Apostólica (NRA)[23], han incubado alianzas

---

21 La utilización de estrategias propagandísticas, a partir de consultorías de mercado, aumenta las posibilidades de captación de potenciales "clientes" en el mercado religioso. Las investigaciones que rastrean las preferencias de los consumidores, emplean sofisticadas herramientas como por ejemplo el neuromarketing.

22 Desde su surgimiento, en los años 50 del siglo XX, el neopentecostalismo suele arraigarse en sectores medios-altos. No obstante, ha llegado a posicionarse en grupos con pretensiones de ascenso social. Reivindica un optimismo antropológico para alcanzar el éxito. Canaliza su incidencia mediante el tele-evangelismo, tecnologías de información y comunicación (TIC), y el culto/espectáculo. La membrecía de iglesias neopentecostales crece exponencialmente. En contraposición, el movimiento pentecostal tuvo su origen a inicios del siglo XX en EEUU en sectores populares (en su mayoría personas afrodescendientes), que buscaban revitalizar su fe en comunidades solidarias.

23 Tres características del movimiento: 1. Establecen jerarquías a partir del "ministerio quíntuple", la profecía y el apostolado se ubican en la cima de la pirámide. 2. Procuran poder político bajo la égida de la "teología del dominio", una especie de restauración

coyunturales con distintos grupos de poder como parte de una posible estrategia continental neoconservadora de organismos políticos de carácter transnacional. Es posible insinuar que confluyen agendas de populismos, principalmente de derecha[24], e intereses de grupos económicos y conservadores, que maniobran políticamente a partir de desgarros socioeconómicos. Fenómeno observado recientemente en el proceso electoral en Costa Rica[25].

Al llegar a este punto se podría decir que, en particular personas religiosas marginalizadas, han sido articuladas en estrategias neoconservadoras que utilizan, entre otros elementos, un código teológico en torno al híbrido prosperidad-sacralidad. Conviene destacar que tales movimientos político-religiosos canalizan demandas y gestionan desequilibrios en sistemas sociales complejos. La socióloga Laura Fuentes indica,

> Los sectores subalternos han perdido su marco de referencias más íntimo y se encuentran en una crisis de sentido explícita, signada por la desestructuración familiar, la exclusión cultural, el desempleo, el trabajo informal y el envejecimiento de las

---

teocrática. 3. Practican la "guerra y cartografía espiritual", para el control de zonas geográficas.

24 Los populismos de derecha son productos de la exacerbación de las problemáticas que gesta el neoliberalismo.

25 Herrera, presenta una fotografía del proceso electoral costarricense en 2018. A grosso modo, fue escenario del enfrentamiento entre temáticas socioculturales que contraponían una visión cristiano-conservadora y otra laico-modernizante (progresista). Se evidenciaron diferencias/conflictos sociales, económicos y políticos, en donde distintas condiciones socioeconómicas y educativas de anclaje geográfico se manifestaron en las preferencias electorales. Véase, Bernal Herrera. "Panorama sociopolítico en Costa Rica (2018): Una lectura ciudadana", *Revista PRAXIS*, Vol 1 No 78 (2018), 1-24. Consultado el 11 de julio 2019 en http://dx.doi.org/10.15359/praxis.78.3.

> instituciones sociales, entre otros factores pertenecientes al eje de desintegración social, que explican la experiencia compartida de angustia, incertidumbre y vacío que conduce a la búsqueda de sentido y refugio en instituciones cuyo capital religioso o simbólico, se transmuta en capital político al canalizar, desde hace décadas, las demandas comunitarias e individuales de quienes no han sido consideradas personas y han emergido como sujetos políticos a través de un movimiento religioso abiertamente politizado.[26]

A la vez, hay que poner en discusión la miopía de algunos sectores académicos y progresistas[27], que tienen dificultad en comprender el marco situacional de personas que se han adherido a confesiones religiosas y Nuevos Movimientos Religiosos (NMRs). Parece seguro que las personas encuentran ahí espacios intersubjetivos de constitución de sentidos que, entre otras cosas, les ayuda a sobrellevar contextos de incertidumbre y exclusión. Se ha considerado que provienen psicosocialmente, en su mayoría, de márgenes socioeconómico/simbólicos. Esto nos desafía a cuestionar aquellas narrativas que instrumentalizan la fe religiosa, y a enfrentar las condiciones político-económicas gestoras de un Estado cada vez más ausente en el combate a la *injusticia social*[28].

---

26 Laura Fuentes Belgrave. "Politización evangélica en Costa Rica en torno a la agenda "provida": ¿Obra y gracia del Espíritu Santo?", *Rupturas Vol. 9* No. 1 (2019), 97. Consultado el 11 de julio 2019 en https://revistas.uned.ac.cr/index.php/rupturas/article/view/2230

27 Cierta izquierda liberal, ensimismada en la corrección política, tiende a desconectarse de las vicisitudes de los sectores populares.

28 Fuentes, en su estudio de la coyuntura electoral costarricense del 2018, a partir de los ejes de análisis, desintegración social y politización de lo religioso, indica la desigualdad y exclusión socio-económica intensificada desde la aplicación de políticas neoliberales en la década de los 90, así como la intermediación social de iglesias evangélicas en

Al mismo tiempo advertimos que instituciones religiosas propagan enfoques teológicos que conllevan violencia psicosocial. Fomentan la conservación de un sistema gestor de desigualdades, la implantación de un pensamiento único, la identificación con autoritarismos, la imposición de etiquetas estigmatizantes y la reproducción inconsciente de subordinaciones[29]. Las personas coaccionadas, manifiestan pensamientos que se articulan de acuerdo con las propias estructuras de la relación de dominación que se les ha impuesto.[30] Gradualmente se reproducen prácticas sociales violentas, respaldadas por teologías idolátricas que conllevan *sacrificios humanos*.[31]

En ese sentido, las jerarquías eclesiásticas, cuando emplean el dispositivo pastoral como gestión del poder sobre otros (Michel Foucault), y aplican lecturas opresivas bíblico-teológicas, reencarnan a los grupos religiosos que Jesús enfrentó en su tiempo. A igual que modelos intra-eclesiales que propician la injusticia social, una fe acrítica y prácticas heterónomas. Los liderazgos que así proceden son copartícipes de cuestionables intereses político-económicos. En este sentido Tillich señala:

---

comunidades desentendidas estatalmente. Al respecto ver Fuentes, "Politización evangélica en Costa Rica", 85-106.

29 A partir de la globalización sociocultural, religiosa y económica occidental, se implanta un estilo de vida, manera de creer y economía homogéneo. Lo que intensifica movimientos de resistencia locales.

30 Ver Pierre Bordieu. *La Dominación Masculina*. Traducción de Joaquín Jordá. Barcelona: Anagrama, 2005.

31 Sobre esto ver Franz Hinkelammert. *Sacrificios humanos y sociedad occidental*. San José Costa Rica: DEI, 1998.

> La ira de los profetas del antiguo testamento iba dirigida contra esa actitud. Pero incluso en el seno del cristianismo tiene actualidad el problema, ya que todo sistema de jerarquías religiosas conduce a la injusticia social. Aun cuando no existan jerarquías formales existen grados de importancia en la iglesia, y los grados más altos tienen una dependencia social y económica y están interrelacionados con los grados más elevados del grupo social. Esta es una de las razones por las que en la mayoría de casos las iglesias han apoyado a los «poderes que sean», incluidas sus injusticias contra las clases inferiores (Otra razón es el matiz conservador que hemos descrito como «tradición contra la reforma»).[32]

A propósito, organizaciones religiosas que han asimilado la ideología de la prosperidad pueden tener nexos con el fundamentalismo cristiano. Este es un movimiento radical, inherentemente polivalente, que asume juicios conservadores en áreas como la moral sexual y el orden familiar, educativo, político y económico[33]. La crítica fundamentalista se basa en la presunción de decadencia moral de la modernidad, a causa del abandono de la "ley divina", y en la añoranza de atavismos que brindaban seguridades[34]. Para el fundamentalismo, la solución a la crisis es la reincorporación de esa ley en los diversos ámbitos sociales, como es el caso de la

32 Tillich, *Teología sistemática III*, 253.

33 Es singular la tendencia a establecerse alianzas institucionales católico-evangélicas en América Latina contra derechos sexuales y reproductivos, la "ideología de género", fecundación *in vitro* (FIV), uniones civiles entre personas del mismo sexo, *etcétera*. Sobre esto ver Fuentes, "Politización evangélica en Costa Rica", 85-106.

34 Los métodos histórico-críticos en la exégesis bíblica, la teología liberal y el evangelio social, entre otros factores, despertaron rechazo en sectores religiosos diversos, lo que coadyuvó a la publicación en doce volúmenes de, *"The Fundamentals: A Testimony to the Truth", entre 1910 y 1915 en EEUU.*

familia tradicional.[35] Asimismo, las modernas reivindicaciones de los feminismos resultan amenazantes a los *fundamentalismos*, que se caracterizan por el anti-intelectualismo, aislamiento integrista y legalismo ético. Así, "el fundamentalismo se entiende como contra-proyecto de la modernidad y como respuesta a la crisis de sentido desatada por ella".[36]

En consecuencia, distintos actores sociales dirigen críticas a "iglesias avatar" de fundamentalismos y *teologías pro-capitalistas*. El criterio cristiano, contra tales propuestas eclesiales, es la memoria del actuar de *Jesús como el Cristo*. Es posible sostener que la teología de la prosperidad y la voluntad de poder en torno a ella es traición al espíritu liberador de Jesús (Lc. 4.18-19 BA). Tomar conciencia de la instrumentalización de sentimientos religiosos impulsa: "la crítica de la "injusticia santa" y de la "inhumanidad santa" en el seno de las iglesias y en su relación con la sociedad en la que viven".[37] De esta forma, podemos interpretar teológicamente tales críticas como señales del Reino de Dios (Lc. 17.21, Mt. 6.10 BA). Símbolos que impregnan las conciencias para que sean antagonistas de la mentira e injusticia. El Reino es horizonte de sentido ético y fuerza transformadora (Dn 2. 34-36 BA).

Las voces de la sociedad civil que objetan a la teología de la prosperidad son signo de espiritualidad emancipadora,[38] así como

---

35Ver Elizabeth Rohr. "La masculinidad robada fundamentalismo y masculinidad en Latinoamérica" (Traducción de Jorge Sanabria), *Actualidades en Psicología* 93. 13 (1997) 43-70.

36 Rohr, "La masculinidad robada", 43.

37 Tillich, *Teología sistemática III*, 264.

38 El Espíritu no puede aprisionarse en la esfera religiosa. Sopla donde quiere (Jn. 3.8 BA) y se manifiesta en distintos matices (1 R. 19.3-15).

la crítica a las pretensiones políticas de partidos y agrupaciones, religiosas o no, que pretendan impulsar agendas que ponen en riesgo avances en derechos humanos. Es necesario contrarrestar los ataques a todo esfuerzo a favor de la inclusividad social. Como el persistente embate a políticas que brindan sostenibilidad al Estado social de derecho, y los intentos por socavar la laicidad humanista, patrocinadora del pluralismo y la libre construcción de conocimiento.

Si se observa, son agentes políticos los aparatos clericales (Helio Gallardo), las organizaciones basadas en la fe (OBFs), y personas religiosas que construyen ciudadanía. Al ser parte de la sociedad civil, también integran la deliberación pública pluralista y democrática, en el marco de separación Estado-religión. Las susceptibilidades surgen cuando movimientos e instituciones religiosas ambicionan erguirse parcial o totalmente: "como un sistema teocrático-político de control totalitario sobre todos los dominios de la vida".[39] Las entidades religiosas se doblegan ante el sistema hegemónico y sus producciones idolátricas, en busca de poder y éxito (Lc 4.5-8 BJL). En vista de ello, ponen en peligro los derechos económicos, sociales y culturales de las personas. Por consiguiente, rejuvenece la religión que en cada época, traiciona y asesina la memoria del Movimiento jesuánico (Lc. 22.47-48 BJL).

3. Mandatos que abren fisuras

Es conveniente retomar la crítica a la *lógica consumista* de la ideología de la prosperidad y sus secuelas intersubjetivas. En el

39 Tillich, *Teología sistemática III,* 265.

entendimiento habitual psicoanalítico a los sujetos se les dificulta acceder a la satisfacción, debido a una serie de obstáculos introyectados, como las prohibiciones sociales de naturaleza opresiva. La posibilidad de satisfacción es accesible solamente en dramas neuróticos que suscitan culpa, y es ahí donde el dispositivo psicoanalítico pretende desobstruir el acceso al deseo. El filósofo *Slavoj Žižek,* ha señalado que el mandato de la ideología dominante en las sociedades contemporáneas insta a gozar sin limitaciones. El nuevo precepto superyoico es, "no está permitido no gozar"[40]. La permisión deviene en deber. Hoy en día, el desafío consiste en cómo liberarse de esa suerte de ley que sentencia: ¡consume todo lo que puedas! Obsesión que expresa una repetitividad extenuante que conduce al hastío.

La teología de la prosperidad prescribe según su ley: ¡goza, sé próspero, Dios lo demanda! Pero ese imperativo, al anclar en la ideología neoliberal, lo que incuba son personas esclavas del consumismo y su *ídolo Mammon* (Dinero). Él se entroniza paulatinamente en los cuerpos desacralizados por la mercantilización socio-económica. Si las personas pierden valor en el mercado son estigmatizadas y echadas a las tinieblas de la exclusión. El neoliberalismo incluso culpabiliza a las personas por su incapacidad de venderse con eficacia, y sanciona cualquier intento de posponer gratificaciones inmediatas.

La ideología neoliberal parece ocultar a las conciencias la producción de vulnerables que le caracteriza, y el elemento trágico/

---

40 Slajov *Žižek. "La letrina de lo real" Entrevista a Slajov Žižek por Eduardo Grüner. Página 12* (Argentina), 30 noviembre 2003, disponible en https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-828-2003-12-05. html Fecha de acceso: 15 de julio de 2019.

ambiguo de la existencia histórica. En ese ocultamiento disfraza las contradicciones e injusticias sociales que reproduce el sistema hegemónico. Por consiguiente, es necesario enfrentar las crisis de la existencia sin el opio del consumismo materialista, atemperando el sufrimiento propio y ajeno en comunidades resilientes. A la vez, auto-produciéndose como sujetos que fundamentan su bienestar en el altruismo, y el fomento de la cultura de lo suficiente.

Por otra parte, el movimiento de la prosperidad[41] hace distinciones en su sistema. En otras palabras, fomenta diferenciaciones a partir de su discurso teológico, por ejemplo, la configuración identitaria como devotas "princesas" y "príncipes". Llamados a vivir como tales, frente a personas que por su "débil fe", han consentido la "maldición de la ruina"[42]. Se ofrecen anclajes orientadores que utilizan categorías de lo propio y lo ajeno. En esos anclajes, los prejuicios tienden a evaluar lo compatible como bueno y lo distinto como amenazante. Ese proceso tipifica (hasta cierto punto) a las personas, para posibilitar la conformación de la comunidad de referencia. El prejuicio establece y defiende, contra cualquier evidencia, que lo que corresponde a las propias creencias y representaciones es bueno, lo contrario malo, quien prospera económicamente es persona de fe, quien no, es incrédulo. Lo que conlleva desagregaciones, que pueden llegar a atizar la aversión y *demonización del exogrupo*.

41Teologizaciones de la prosperidad han impregnado mediante el Movimiento carismático a la iglesia católico-romana e iglesias históricas protestantes. Véase, Heinrich *Schäfer. Protestantismo y crisis social en América Central.* San José: DEI, 1992.

42 No obstante, el profetismo veterotestamentario imputaba la pobreza a la injusticia social. Los escritos bíblicos reclaman solidaridad para con personas en estado de indefensión, Dt 15.11-14, Mr 14.7, Lv 25. Es una constante bíblica la perplejidad por la prosperidad de personas injustas Jr 12.1, Sal 73.3, y el rechazo a la idolatría de la avaricia Mt. 6.24-34 y Col 3.5.

En cambio, si se combate el prejuicio mediante el mutuo reconocimiento, con base en la empatía y solidaridad, la apertura de las personas a proyectos colectivos humanizadores es viable (se hacen prójimos). Reconocer la humanidad en otra persona, y facilitar el encuentro dialógico, conduce al reconocimiento en el otro del *nuevo ser* en Jesús como el Cristo (Paul Tillich). El tejido social se fortalece al ponderar el peso de redes de acompañamiento, generar condiciones para que cada quien tenga lo suficiente, y la orientación creativo-cooperativa en la articulación de posibilidades de promoción humana.

Por otra parte, estudios en psicología de la religión[43] señalan, que la adhesión religiosa aporta competencias para el manejo del estrés, la disminución de conductas de riesgo y la construcción de proyectos de vida adaptativos, entre otros signos de bienestar biopsicosocial. A pesar de poseer elementos rehabilitadores, cabe cuestionarse: ¿la praxis transformadora y la conciencia crítica puede ser atenuada en grupos religiosos? En su discurso y práctica eclesial, ¿estiman a las personas oprimidas como lugar teológico? Admitiendo que la coexistencia implica encuentros y desencuentros, ¿en esos polifacéticos espacios la diversidad humana se reconoce como riqueza? La alteridad, ¿es oportunidad de aprendizaje y acompañamiento mutuo?

---

43 Ver como ejemplo, Ana C. Salgado. "Revisión de estudios empíricos sobre el impacto de la religión, religiosidad y espiritualidad como factores protectores", *Propósitos y Representaciones,* Vol.2 No.1 (2014), 121-159. Consultado el 15 de julio 2019 en http://dx.doi.org/10.20511/pyr2014.v2n1.55. También, Teresa González. "Las creencias religiosas y su relación con el proceso de salud enfermedad", *Iztacala.* Vol. 7. No. 2 (2004), 19-29. Consultado el 15 julio 2019 en http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/21653.

El reto consiste en revitalizar el cristianismo en tanto instancia crítica. Recuperando *la memoria peligrosa de Jesús el Cristo*. Es necesario recordar, que las seguidoras y seguidores originarios de Jesús, fueron personas estigmatizadas que no enganchaban con el sistema que les hacía sujetos de expulsión de los "espacios decentes".[44] Parte de ese reto consiste en recuperar, como referente de análisis crítico, el comportamiento pro-social, el modelo relacional inclusivo y el espíritu contestatario de la familia alternativa contracultural de los orígenes del movimiento en torno a Jesús.

4. La pasión de ruah: reflexiones finales

En el ensayo se emprendieron lecturas críticas a problemáticas en torno a la teología de la prosperidad. Se subrayó que el escenario religioso contemporáneo tiene religiosidades opacas y funcionales a los subsistemas político y económico. Y se estableció que algunas son in-trascendentes, en el sentido de que generan débiles sinergias humanizadoras (Fl 2.25-30 BA).

Es esperable que cualquier movimiento religioso aborde de cierta manera *lo Incondicionado* y sus manifestaciones, elabore imágenes divinas y reinterprete de cierta manera los símbolos religiosos. El quid del asunto es que desde nuestra perspectiva crítico liberadora, determinadas teologías y movimientos religiosos distorsionan el *espíritu profético jesuánico*[45], mudándole en espíritu del dios Mammon.

---

44 Ver Bruce Malina y Richard Rohrbaugh. *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo 1. Comentario desde las Ciencias Sociales*. Traducción de Víctor Morla Asensio. Navarra: Verbo divino, 1996.

45 Véase Lc 4.16.20, Mt 4. 1-11, Mt 25.31-45, Jn 2.13-16 y Mt 6. 24-33 BA.

Incurrir en la trascendentalización religiosa de poderes establecidos (Mercado, Dinero, Capital entre otros), conduce a la sacralización de los poderes de este mundo, lo que resulta en su legitimación. Claro está, toda iglesia es figuración ambigua de la modélica comunidad espiritual, y por ende son paradójicas, muestran pero a la vez invierten el potencial contracultural liberador del movimiento cristiano originario[46].

Vamos a reiterar algunas aseveraciones. Primero, ciertas teologías avalan mandatos que hacen operativo al sistema capitalista. En otras palabras, las contingentes c*onstrucciones idolátricas* legitiman mecanismos autodestructivos, que a la larga hacen colapsar todo sistema (suicidio colectivo en palabras de Hinkelammert). De tal forma, las creencias religiosas consolidadas en las narrativas teológicas exploradas, desembocan en el entramado ideológico que legitima sacrificios humanos y ambientales al anti-dios Dinero. Segundo, hay un proceso de de-subjetivización que lleva a las personas a convertirse, al menos parcialmente, en dominios funcionales al mercado totalizado que les objetiva y aliena en el consumismo, lacerando de tal modo el tejido social. Y tercero, la a-criticidad de fundamentalismos y neo-integrismos reaccionarios, así como la inacción y locuacidad de determinados "sectores progresistas" creyentes o no, permite un continuum entre lo religioso y el *establishment capitalista global*.

En vista de ello, planteamos tres tesis apologéticas que intentan evocar el Espíritu de Jesús, al que los poderes político-religiosos

46 La comunión de Jesús con personas estigmatizadas le convirtieron a la vez, en un "marginado moral". El punto de encuentro con sectores menesterosos y "marginados morales", muestra el carácter contracultural de un sujeto, comunidad o movimiento. Sobre esto ver Esther Miquel. *Amigos de esclavos, prostitutas y pecadores*. Navarra: Verbo Divino, 2007.

condenaron, y le hicieron "maldición de Dios"[47] en la cruz (Gá 3.13 y Dt 21.22-23 BJL). A saber, reivindicar un ateísmo profético, enfatizar en el desarrollo de comunidades espirituales liberadoras, y despertar voces inquietantes en el ámbito público.

4.1 Ateísmo profético

Lo concebimos como herramienta conceptual de análisis, que permite *cierta reserva crítica* ante cualquier discurso sobre Dios. La libertad cristiana exige contemplar con suspicacia, lo que se "vende" como Divino, y tener la sagacidad de descubrir "lo demoniaco" tras *el velo seductor de las ideologías*. El sistema de ideologías falsifica la realidad para el control y beneficio de grupos de poder. La persona cristiana requiere el coraje de suspender conscientemente la tendencia humana a asumir acríticamente las creencias, y transigir el riesgo de dudar. Las dudas de carácter profético alimentan anomalías que ingresan al sistema y lo perturban. Una de sus significaciones en la dimensión religiosa consiste en rechazar la tentación de asimilar acríticamente imágenes instrumentalizables de Dios, y en cambio, atreverse a aceptar que todo símbolo de lo Trascendente es parcial, y potencialmente un ídolo. Por lo tanto, la intención apofática (Ex 33.20, 1 Ti 6.16 BJL), es la vía que establece la distancia necesaria, para cuestionar representaciones teístas opresivas que no hacen justicia a lo revelado por Jesús el Cristo.

47 La sentencia político-religiosa por parte del Sanedrín/Gobernador romano, posiblemente fue justificada por el anatema de Jesús al templo de Jerusalén, y por poner en discusión al orden establecido.

Entonces, en ese espíritu, *Jesús fue a-teo frente a Mammon*[48] y otros dioses. El nuevo ser humano que transparenta Jesucristo, confronta al "viejo ser", reiterativo gestor de dioses asesinos. En él, vemos cómo el Espíritu alimenta espiritualidades arreligiosas (Dietrich Bonhoeffer), que resisten las religiones hipócritas de los *"sepulcros blanqueados"* (Mt.23.27 BJL). En ese sentido, el Espíritu Santo es inspirador de ateísmos. Mueve a las personas a ser ateas de las metáforas divinas que alientan la voluntad de poder, la injusticia social y sacrificios humanos. Ese cristianismo ateo, incluso cuestiona el uso desde la lógica del poder imperial, del kyrios-pantocrátor[49], y las teologías de la gloria[50] de la Cristiandad.

La Crucifixión inaugura un motivo liberador pos-kyriarcal[51] anti-teocrático, puesto que, la injusticia revelada en el asesinato de Jesús[52], desenmascara la perversa amalgama religión-política-

---

48 "Palabra de origen arameo, que significa probablemente "aquello en lo que uno puede confiar" y que se aplica en sentido especial al dinero. Al contraponerse a Dios, en Lc 16,13 y Mt 6,24, esa palabra adquiere un carácter casi personal, de manera que puede interpretarse como el anti-dios o ídolo supremo…" Xabier Pikaza. *Diccionario de la Biblia. Historia y Palabra.* Verbo Divino: Navarra, 2008, 594.

49 El Señor todopoderoso. El Cristo vencedor plasmado en los mosaicos bizantinos.

50 "La teología de la gloria cree poder conocer a Dios en su grandeza, y lo que logra con semejante pretensión es afirmar un sentido de grandeza a quien intenta tal hazaña. Quien pretende conocer a Dios en su grandeza asume que está a la altura de tal grandeza y por lo tanto le es propio explicarla. La arrogancia y la auto suficiencia humana es apuntalada, mientras que la grandeza de Dios minimizada" Giacomo Cassese. *Conceptos esenciales. Introducción al vocabulario teológico de la tradición luterana.* Miami: Editorial ABC, 2006, 15.

51 El neologismo "kyriarcado" (kyriarchy), se refiere al dominio del emperador, amo, señor, entre otros, sobre sus subordinados. El kyriocentrismo legitima estructuras sociales y sistemas de dominación kyriarcales. Ver Elisabeth Schüssler Fiorenza. *Cristología feminista crítica Jesús, Hijo de Miriam, Profeta de la Sabiduría.* Traducción de Nancy Bedford. Madrid: Trotta, 2000.

52 Ese ajusticiamiento revela la maldad que puede cometerse aduciendo como pretexto que se actúa en cumplimiento de la ley y sus institucionalizaciones. Ver Franz Hinkelammert. *La fe de Abraham y el Edipo Occidental.* San José Costa Rica: DEI, 2000.

economía sacralizadas. En el sufrimiento injusto de las cruces erigidas por el sistema político-religioso, el grito de las víctimas proclama su ateísmo: ¡Mammon es un ídolo, abandona cuando promete prosperidad y poder. Los Judas que le sirven, empujan al suplicio a humillados y ofendidos! En cada grito del sujeto, resurge *la herejía que resiste a los poderes opresores tras las ideologías*. Rubem Alves lo enuncia de la siguiente forma,

> La herejía es la voz de los débiles. Desde el punto de vista de los sacerdotes, los profetas fueron siempre herejes. Para los fariseos y escribas, Jesús fue también un hereje. Y, como las Escrituras sistemáticamente se sitúan del lado de los débiles contra los fuertes, es mejor prestar más atención a las herejías que a las ortodoxias.[53]

La fe madura que no se fía de producciones humanas divinizadas, es acerada en el sufrimiento injusto. Romper cualquier cadena ideológica es doloroso, las herejías liberadoras son contrarias a su opio adormecedor.

La esperanza escondida en la Crucifixión, es *el regreso de Jesucristo en el Espíritu Santo*, que con fuerza sopla en comunidades estigmatizadas y en cualquier movimiento liberador. Ahí se encuentra el *nuevo cuerpo de Cristo*, que vive en la subversión de la pasión de Ruah[54], que es el beso de la vida contrapuesto a las sentencias de muerte político-religiosas (Gn 2,7 BJL).

---

53 Rubem Álves. *Dogmatismo y tolerancia*. Traducido del portugués por Royo Sánchez. Bilbao: Mensajero, 2007, 63.

54 "*Ruah* se puede traducir como "viento, espíritu", y se encuentra muy cerca del *pneuma* griego: es el viento original y misterioso, imprevisible, omnipresente; es el aire, realidad fundante, divina y numinosa, en la que se asienta todo lo que existe. Es el humo de un incendio, expresión del gran fuego que todo lo destruye; pero es, a la vez, el aliento donde todo nace y recibe su sentido" Pikaza, *Diccionario de la Biblia*, 904.

4.2 La comunidad pneumatológica

En la vida de Jesucristo acontece la *humanización de Dios* (José M. Castillo), y posteriormente a la Crucifixión, el Espíritu también se corporiza en la nueva comunidad pneumatológica. Es Fuerza que irrumpe en lo inmanente kenóticamente (Fil 2.6-11 BJL), lo cual permite la comunión con la corporeidad finita y frágil del ser humano, fortaleciendo su potencial auto-trascendente. Esto lo advertimos simbólicamente, en la parábola novotestamentaria del samaritano, cuando el prójimo se implica en el destino del otro necesitado, desde su propia vulnerabilidad/discriminación, trascendiendo de esa forma toda exclusividad. Juan Luis Segundo nos dice:

> Y la respuesta de Jesús es clara: no existe el prójimo en sí. El prójimo ya hecho. El prójimo depende de mi capacidad de "aproximarme" como el samaritano (Lc.10, 33) o, mejor, de "aproximarlo a mí", de dejarlo volverse "próximo mío", entrando en la esfera de mis intereses, de mi tiempo, de mi camino…[55]

El samaritano usualmente discriminado es quién, por compasión rompe las barreras. En cambio, las normas de pureza necesarias para la fidelidad cultual[56], hacen que los incluidos (sacerdote-levita), acallen el llamado de su cuerpo a la empatía. La desatención del otro necesitado, justificada religiosamente, es traición a Jesús y a su Abba[57] creador de libertad (Mc 14.36 y Gá. 5.13 BA).

55 Juan L. Segundo. *Teología para el laico adulto II. Gracia y condición humana*. Buenos Aires: Ediciones Carlos Lohlé, 1969, 231.

56 Según Levítico 22. 4-7, el sacerdote que tenía contacto con enfermos, cadáveres, *etcétera,* debía purificarse antes de aproximarse al altar.

57 El arameo *Abba* (papá) es expresión cariñosa propia de la niñez. Jesús se distancia de la noción de Padre como "señor al que se teme", lejano e impasible. Es símbolo

La comunidad pneumatológica es mistura entre corporalidades vulnerables y solidarias. La humanización que el Espíritu induce es *acción ética que gesta proximidades* ante la interpelación del otro en su quebranto. El Espíritu se hace presente en el comportamiento ético entre sujetos concretos y situados. La comunidad espiritual es tejido sustentador de vida, desde la opción por los empobrecidos y el principio de *inclusividad universal*.

En ella, es contrarrestado el *exclusivismo demoniaco de colectivos religiosos*, dañados por las ideologías del mercado total. Los sujetos que en el Espíritu logran la fuerza para auto-producirse humanamente en comunidad, actualizan la posibilidad de *pan y belleza sin exclusiones*. El sujeto-comunidad desde el enfoque cristiano/liberador, trasciende este mundo, al dirigirse a Dios vía los otros (Mt 25.25-45 BJL). Se vive en Cristo, cuando se forman sinergias y se comparte el pan, el vino y la paz. Es el camino sedicioso del *exceso de amor y de sentido* lo que trazó Jesús en el Espíritu. Este texto de Enrique Dussel es concluyente,

> El culto fetichista ofrece al ídolo el pan robado, la sangre del pobre; el culto eucarístico ofrece al Padre de bondad el pan de justicia, el pan que ha saciado el hambre: "Los creyentes vivían *todos unidos* y lo tenían todo *en común*. Vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos según sus *necesidades*. A diario frecuentaban el templo en grupo. Partían el pan en las casas y comían juntos alabando a Dios con alegría y de todo corazón" (Hch 2: 44-46). El pan eucarístico de la "comunidad de creyentes" era un pan que había saciado la *necesidad*, en la justicia ("los repartían…"), en la alegría del consumo, del comer, de la satisfacción. Era un pan de vida,

pneumatológico, de relación de entrañable confianza con lo divino, que produce autoestima, aplomo y empatía.

> comunitario de amor. Es la utopía del cristianismo originario y la utopía del reino último; es el horizonte de comprensión crítica de todo sistema económico histórico, justicia como *condición práctica de posibilidad* de la celebración eucarística que salva.[58]

4.3 Voces crítico-teológicas en el ámbito público

El rostro de Jesús, deviene en monstruoso por transparentar el Reino que interpela e incomoda (Mt 10. 34-36 BJL), por ello, las *teologías de la gloria* se encargan de maquillarlo o bien aniquilarlo. Su vida impulsa a atender con compasión y entereza los gritos de opresión, lo cual despierta reacciones que distorsionan la memoria subversiva de Jesús el Cristo.

Le resulta perturbador a la amalgama poder-religión el anuncio del Reino, que simbólicamente crece gracias a levadura contaminada (Dt 16.4, Ex 12.15 BJL), que una mujer religiosamente impura introduce en la masa para que fermente (Mt 13,33 BJL). Es inquietante que la mesa eucarística incluya personas estigmatizadas que, fortalecidas con la presencia del Espíritu, se convierten en el *nuevo cuerpo de Cristo* que recorre la esfera pública, estableciendo las condiciones para que fermente y crezca en humanidad. Asimismo, vivir en el Espíritu permite multiplicar *puntos de ruptura en sistemas malignos*[59], como por ejemplo, la expulsión de los Mercaderes del templo por parte de Jesús (Mc. 11.15-18 BJL).

---

58 Enrique Dussel. "El pan de la celebración. Signo comunitario de justicia", *Concilium* 172 (1982) 246.

59 Estructuras supraindividuales de maldad (Paul Tillich), y en la teología latinoamericana de la liberación, pecado estructural.

La perspectiva profética examina las actuales coyunturas, y advierte del peligro de ideologías que exacerban el individualismo (yo autorreferencial), y atrincheramiento en facciones y etnias. Aboga para que el círculo de responsabilidad sea ampliado a conciudadanos y comunidades, generando ámbitos colectivos que canalicen resistencias al control de las ideologías. Articulado con lo anterior, la incidencia pública de la teología defiende plataformas locales y globales que permitan las condiciones de participación plural en debates éticos, y *defensa-promoción de derechos humanos*.
Al cultivar el pensamiento crítico, son ineludibles las voces discordantes cuando peligra *la afirmación de la vida del sujeto*, que según Hinkelammert, retomando a Karl Marx,

> Se le descubre en la vida, siempre que "el ser humano sea un ser humillado, sojuzgado, abandonado y despreciable". Su criterio es que el ser humano es el ser supremo para el ser humano (*Gloria Dei, vivens homo*. El ser humano como ser supremo no solamente para el ser humano, sino para Dios también).[60]

La anamnesis subversiva que sustenta al cristianismo liberador, impele a asumir la responsabilidad de des-encorvar personas (Lc 13.10-17BJL), defender las "mesas abiertas" y desatar las cadenas ideológicas que evitan el despliegue de comunidades y entornos sociales igualitarios (Hch 2.42-47 BJL). El cristianismo (no un rancio títere descafeinado), tiene el potencial de ser factor que coadyuve al ser humano a desadormecerse del opio deshumanizante que nos ha sido inoculado. El sujeto se hace libre en la promoción humana y construcción de modelos funcionales, que puedan suplantar la maquinaria autodestructiva de hoy en día.

---

60 Franz Hinkelammert. *Hacia una crítica de la razón mítica. El laberinto de la modernidad: materiales para la discusión*. San José: Arlekín, 2007, 290.

Bibliografía

Biblia de Jerusalén Latinoamericana. Traducción bajo la dirección de la Escuela Bíblica de Jerusalén. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2001.

Biblia de América. 10ª edición. Dirección del proyecto bajo la dirección de Santiago Guijarro y Miguel Salvador García. Salamanca: Sígueme, 2008.

Álves, Rubem. *Dogmatismo y tolerancia*. Traducido del portugués por Royo Sánchez. Bilbao: Mensajero, 2007.

Bauman, Zigmunt. *Amor líquido*. Traducción de Mirta Rosenberg y Jaime Arrambide. Argentina: Fondo de cultura económica, 2005.

Benjamin, Walter. "El capitalismo como religión" (trad. de E. Foffani y J. Ennis), *Revista Katatay*, Vol. 10, No. 13-14 (2016), 187-191. Consultado 10 julio 2019 en https://edicioneskatatay.com.ar/system/items/fulltexts/000/000/031/original/Kataty_N_13-14__2016.pdf?1563472374

Bordieu, Pierre. *La Dominación Masculina*. Traducción de Joaquín Jordá. Barcelona: Anagrama, 2005.

Cassese, Giacomo. *Conceptos esenciales. Introducción al vocabulario teológico de la tradición luterana.* Miami: Editorial ABC, 2006.

Dussel, Enrique. "El pan de la celebración. Signo comunitario de justicia", *Concilium* 172 (1982) 237-249.

Estévez, Jorge V. "La contribución de Hinkelammert a la crítica latinoamericana al neoliberalismo", *Polis,* Vol. 2 (2002), 1-22. Consultado el 10 de julio 2019 en http://polis.revues.org/8011.

Etxezarreta, Miren. "La regulación en un mundo global", *Revista de Economía Crítica* 1 (2003) 23-36.

Fuentes Belgrave, Laura. "Politización evangélica en Costa Rica en torno a la agenda "provida": ¿Obra y gracia del Espíritu Santo?", *Rupturas,* Vol.9 No. 1 (2019), 85-106. Consultado el 11 de julio 2019 en https://revistas.uned.ac.cr/index.php/rupturas/article/view/2230.

Gallardo, Helio. *América Latina. Producir la Torre de Babel*. San José: Arlekín, 2015.

González, Teresa. "Las creencias religiosas y su relación con el proceso de salud enfermedad", *Iztacala,* Vol.7 No.2 (2004), 19-29. Consultado el 15 julio 2019 en http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/21653.

Hansen, Guillermo. "La iglesia y el lugar de la teología: resistencia, adaptación y cambio en la cartografía del Luteranismo global" en Wachholz Wilhelm,

ed. *Igreja e Ministério: Perspectivas evangélico-luteranas*. Sao Leopoldo: Sinodal//EST, 2009, 38-63.

Herrera, Bernal. "Panorama sociopolítico en Costa Rica (2018): Una lectura ciudadana", *Revista PRAXIS*, Vol. 1 No. 78 (2018), 1-24. Consultado el 11 de julio 2019 en http://dx.doi.org/10.15359/praxis.78.3.

Hinkelammert, Franz. *Sacrificios humanos y sociedad occidental*. San José: DEI, 1998.

Hinkelammert, Franz. *La fe de Abraham y el Edipo Occidental*. San José: DEI, 2000.

Hinkelammert, Franz. *Hacia una crítica de la razón mítica. El laberinto de la modernidad: materiales para la discusión*. San José: Arlekín, 2007.

Hinkelammert, Franz. *Lo indispensable es inútil. Hacia una espiritualidad de la liberación*. San José: Arlekín, 2012.

Hinkelammert, Franz. "El capitalismo como religión", *Revista de Teología Siwó* 10.1 (2017) 103-125.

Malina Bruce y Richard Rohrbaugh. *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo 1. Comentario desde las Ciencias Sociales*. Traducción de Víctor Morla Asensio. Navarra: Verbo divino, 1996.

Miquel, Esther. *Amigos de esclavos, prostitutas y pecadores*. Navarra: Verbo Divino, 2007.

Mo Sung, Jung. *La fe cristiana en un mundo en crisis*. La Paz: ISEAT, 2012.

Pikaza, Xabier. *Diccionario de la Biblia. Historia y Palabra*. Verbo Divino: Navarra, 2008.

Rohr, Elizabeth. "La masculinidad robada fundamentalismo y masculinidad en Latinoamérica" (Traducción de Jorge Sanabria), *Actualidades en Psicología* 93. 13 (1997) 43-70.

Salgado, Ana C. "Revisión de estudios empíricos sobre el impacto de la religión, religiosidad y espiritualidad como factores protectores", *Propósitos y Representaciones,* Vol.2 No.1 (2014), 121-159. Consultado el 15 de julio 2019 en http://dx.doi.org/10.20511/pyr2014.v2n1.55.

Schäfer, Heinrich. *Protestantismo y crisis social en América Central*. San José: DEI, 1992.

Schüssler Fiorenza, Elisabeth. *Cristología feminista crítica Jesús, Hijo de Miriam, Profeta de la Sabiduría*. Traducción de Nancy Bedford. Madrid: Trotta, 2000.

Segundo, Juan L. *Teología para el laico adulto II. Gracia y condición humana*. Buenos Aires: Ediciones Carlos Lohlé, 1969.

Segundo, Juan L. *Teología para el laico adulto III. Nuestra idea de Dios*. Buenos Aires: Ediciones Carlos Lohlé, 1970.

Stam, Juan. "El evangelio y la riqueza: el paradigma cristológico en 2 Cor. 8-9*",* *Espiga* 11 (2005) 13-24.

Stiglitz, Joseph. *El precio de la desigualdad. El 1% de población tiene lo que el 99% necesita*. Madrid: Taurus, 2012.

Tillich, Paul. *Teología sistemática III. La vida y el Espíritu. La historia y el Reino de Dios*. Traducción de Damián Sánchez-Bustamante Páez. Salamanca: Sígueme, 1984.

Wallerstein, Immanuel. *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*. Traducción Carlos Schroeder. México: Siglo XXI, 2005.

Žižek, Slajov. "La letrina de lo real" Entrevista a Slajov Žižek por Eduardo Grüner. Página 12 (Argentina), 30 noviembre 2003, disponible en https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-828-2003-12-05.html. Fecha de acceso: 15 de julio de 2019.



Erick Umaña Castro, costarricense, Magíster en Estudios Teológicos de la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión, Universidad Nacional de Costa Rica. Graduado en Psicología por la Universidad de Costa Rica (UCR) y en Teología por la Universidad Nacional. Ministro luterano.
cognierick@gmail.com

Recibido: 25 de julio de 2019
Aprobado: 18 de setiembre de 2019

Tres errores fundamentales de la Teología de la Prosperidad

Martin Hoffmann

Resumen: El autor cuestiona la Teología de la Prosperidad desde la perspectiva central de la Teología de la Reforma, la cruz. Identifica tres errores fundamentales: La falta de solidaridad de la Teología de Gloria con los marginados, la mezcla de los ámbitos político y religioso y un entendimiento erróneo del carácter de la bendición.

Abstract: The author questions the Prosperity Theology from the central perspective of the Theology of the Reformation, the cross. Identify three fundamental errors: The lack of solidarity of Gloria Theology with the marginalized, the mixture of political and religious spheres and a misunderstanding of the character of the blessing.

Palabras claves: Teología de la Gloria, Teología de la Cruz, Guerra espiritual, bendición.

Keywords: Theology of Glory, Theology of the Cross, Spiritual warfare, blessing.

1. La Teología de la Prosperidad es la versión actual de la Teología de la Gloria. Ella tiene que ser confrontada por la Teología de la Cruz de la Reforma protestante.

¿En qué consiste la diferencia?

La Teología de la Gloria apuesta por el *mirar*.

- Mira la belleza de la naturaleza y el orden del cosmos y proyecta en un creador omnipotente.
- Mira la sabiduría del ser humano y la proyecta en la omnisciencia de Dios.
- Mira el poder del ser humano, aunque limitado, y lo proyecta en la omnipotencia de Dios.
- Mira la riqueza y el prestigio entre los seres humanos y lo proyecta en la gloria y majestad de Dios. Es un acto de la razón humana que percibe lo que es real y construye a partir de eso lo ideal.

Exactamente eso pasa en la Teología de la Prosperidad cuando ella promete bienestar, riqueza y prestigio a los verdaderos creyentes como bendiciones de Dios. Él les da bendiciones de su tesoro de riqueza y poder. La única condición es comprobar la fe mediante la ofrenda de dinero. La promesa es que uno recuperará mucho más por la gracia de Dios.

No es por casualidad que esa lógica encaja con la lógica económica de costo-beneficio. Es la lógica de la retribución, el fundamento de una economía capitalista. Antonio González explica la conexión entre la retribución económica y la auto-justificación religiosa:

> Se espera una correspondencia entre las propias acciones y sus resultados. Y se espera que Dios mismo entre en esa lógica, recompensando las buenas acciones, y castigando las malas.[1]

El lema del actuar es en ambas áreas: "Me va bien, porque me lo merezco."

> Del mismo modo, esa lógica permite presentar a los desheredados de este mundo como culpables de sus propias desgracias. Es la pregunta de los discípulos ante un marginado social: "Quién pecó, él o sus padres?" (Jn 9.2; Lc13.1-5)...
>
> Sin embargo, el Dios que presenta Jesús no se daja atrapar en esta lógica. El Dios de Jesús hace salir el sol sobre buenos y malos, y hace llover sobre justos y pecadores (Mt 5.45)[2]

Con mucha razón se puede preguntar – como ha hecho el filósofo Anselmo Feuerbach en el siglo XIX- si esta imagen de Dios no es nada más que una construcción gigante del ser humano a través de una razón que calcula y quiere legitimar un sistema dominante, un sistema religioso, social, económico y político. Dios se considera como legitimador de un sistema que demanda rendimientos y promete premios. Dios se convierte en un instrumento de la manipulación.

Exactamente por este motivo el reformador Martín Lutero contrastó la Teología de la Gloria con la Teología de la Cruz: Dice en la disputación de Heidelberg en sus famosas tesis 19 y 20:

---

1 Antonio González, *El evangelio de la paz y el reinado de Dios*, Florida: Kairos, 2008, 72.

2 Ibid., 72s.

> No se puede con derecho llamar teólogo, aquel que *considera* que las cosas invisibles de Dios se comprenden por las creadas. Más merece ser llamado teólogo aquel que *entiende* las cosas visibles e inferiores de Dios, considerándolas a la luz de la Pasión y de la Cruz.[3]

Y esto es así, pues la Teología de la Cruz no confia en el mirar, sino se apoya en el *comprender*.

De este modo, Lutero pone de cabeza la imagen metafísica tradicional de Dios. La Teología de la Cruz rompe con la lógica cotidiana cuando ve en la humanidad de Jesús lo divino, en la debilidad la fortaleza, en la impotencia la omnipotencia y en la necesidad de estos actos la sabiduría última. La realidad en su conjunto adquiere entonces un nuevo significado a la luz de la cruz. Es una teología paradójica. Significa una transformación de valores que parecen naturales. Padecimiento y humillación, cosas que normalmente asumimos que nos separan de Dios y le contradicen, se convierten en señales de la presencia de Dios en el mundo. Dios no se nos revela directa sino indirectamente, se podría decir que se nos da a conocer oculto en lo que le es opuesto. Es por esto que no puede exitir un conocimiento directo de Dios. Al conocimiento de Dios no se llega tampoco por la vista, sino por medio de una comprensión y entendimiento que aprehende la presencia de Dios, a pesar de su ocultamiento, en la cruz y la pasión. Solamente así sirve la teología para entender la

---

3 Martín Lutero, "La Disputación de Heidelberg – Conclusiones y pruebas de las conclusiones" (1518). En *Obras de Martín Lutero*, Tomo I. Versión castellana directa de Carlos Witthaus. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1967, 29-46. Una selección del texto también en Martin Hoffmann, *La locura de la cruz. La teología de Martín Lutero. Textos originales e interpretaciones*. San José, Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), 2014, 38. Véase también ahí el capítulo sobre "La cruz – perspectiva vital", 37-56.

vida verdadera, una vida que corresponde al Reino de Dios. No se basa en un cálculo de la razón humana, sino en el amor al prójimo, en la locura divina del "yo soy si tú eres" o, como dice Pablo en la carta a los Romanos, en la justicia.

Por lo tanto, podemos concluir: la promesa de prosperidad como bendición de Dios es un malentendido del ser de Dios y de su actuar con nosotros. No se puede considerar la bendición de Dios como prosperidad, poder, gloria y prestigio social. Se comprende la bendición de Dios en humildad, solidaridad, compasión, amor al prójimo, convivencia en justicia y paz.

El éxito económico o social no es la virtud primaria de la tradición bíblica sino la justicia. El ejemplo más significativo es el profeta Isaías (1.11, 13, 15, 16). Él denomina "cuatro núcleos humanos" privilegiados por el Dios de Israel en su contexto histórico: reprender al opresor y estar a favor del huérfano y la viuda, el pobre y el extranjero.[4]

2. La Teología de la Prosperidad demanda una "guerra espiritual" y mezcla así los ámbitos de la política y la religión.

Ya hace 25 años se abordó este problema en la revista de la Universidad Bíblica Latinoamericana "Vida y Pensamiento":

> Se encuentra el concepto de "guerra espitual" difundido ampliamente en el mundo evangélico. Se atribuye la maldad en el mundo a la operación directa de seres sobrenaturales maléficos (el diablo

4 Véase Alberto F. Roldan, "La teología de la cruz como crítica radical a la teología de la prosperidad", *Aportes Teológicos*, no. 3 (2018):23.

> y los demonios); para contrarrestar la maldad, se debe librar una batalla de tipo espiritual dirigida a liberar a personas y pueblos afectados por esos poderes.” [5]

Ya el término “guerra espiritual” despierta la atención. Combinar una experiencia o un interes religioso o espiritual con un concepto político-militar es principialmente un acto peligroso. ¿Se puede olvidar tan rápido en América Latina que la conquista militar llegó a ser religiosamente legitimada? A primera vista esta “guerra” aparece como algo espiritual, cuando se destaca en los “10 principios de la guerra”, la aplicación de la sangre de Cristo y la oración como métodos de la “guerra”.

> 1. Aplicar la Sangre del Cordero inmolado (Éxodo 12:13)
>
> Debemos aprender a usar la autoridad que el Señor nos dio para confrontar los poderes adversos, y no hay otra manera de hacerlo sino aplicando el poder de la Sangre de Cristo...
>
> 4. Derribar argumentos (2 Corintios 10:5)
>
> Una de las maneras más eficaces para derribar argumentos, es a través de la oración. Como creyentes, debemos confesar en arrepentimiento los pecados de nuestra nación, de nuestra familia como si fueran nuestros propios pecados, de esta manera todos los principados que se levantaban en oposición, serán doblegados y destruidos.[6]

De hecho, los modelos de la “guerra espiritual” se retoman primordialmente de las guerras militares del pueblo Israel en el Antiguo Testamento. Por ejemplo, Rony Chávez en su “Guía

---

5 *Vida y Pensamiento* 18,1, 48s.

6 Por César Castellanos, en: https://g12.co/principios-para-una-guerra-espiritual-eficaz/ (acceso 25.6.2019).

práctica para la toma de ciudades por Cristo" se apoya en las batallas de Moisés, Josué, Elías y David, menciona al Espíritu Santo como "único general" y legitima la "guerra" con la denominación de Jehová como "varón de guerra" (Ex 13.3).[7]

Por lo tanto, el carácter de la "guerra" abarca el aspecto político también, lo que se verifica en la ofensiva de los Evangélicos en muchos países de lograr el poder político mediante partidos propios.

En general, esta concepción de la "guerra espiritual" sufre de tres debilidades y errores teológicos:

(1) *Una descripción dualista de la realidad.*

Hay dos poderes en el mundo, el poder de Satanás y el poder del Espíritu Santo. Están en una permanente lucha. "Satanás ha edificado su reino a través de varias cosas en cada ciudad o nación" (81). Chávez menciona entre estas cosas "el pecado, la rebelión a la autoridad establecida, las prácticas ocultistas, la hechicería y el satanismo abierto así como los pactos establecidos por los nombres dados a hombres y ciudades" (81). Hay un teorema de los dos sociólogos inglés William I. y Dorothy Swaine Thomas que dice: "Si las personas definen las situaciones como reales, éstas son reales en sus consecuencias."[8] Es decir, la definición puede ser errónea,

7 Publicado en San José, Costa Rica: Producciones Avance Misionero Mundial, 2002, 83. A este manual se refieren también las cifras en el texto siguiente. Ex 13.3 lo traduce, por el contrario, la Nueva Biblia de Jerusalén así: "Y Moisés dijo al pueblo: Recuerda este día en que salisteis de Egipto, de la esclavitud, pues con mano fuerte os sacó Yahwe de aquí; y no comáis pan fermentado."

8 Citado por Robert K. Merton, „The Thomas Theorem and the Matthew Effect". *Fuerzas sociales* 74, no. 2 (1995):380. Consultado 02 de setiembre, 2019. http://www.garfield.library.upenn.edu/merton/thomastheorem.pdf

sin embargo, las consecuencias son reales. Exactamente eso se puede ver en la descripción de Chávez:

> Estas ciudades o fortalezas invisibles son reales y deber ser derribadas. Estas tienen influencia sobre millones de gentes y hasta que no caigan abatidas no habrá cambios sustanciales y positivos en la vida de los moradores de esas regiones (82).

Como puede verse, una realidad dualista –la herejía del maniqueísmo– siempre fue la presuposición de discriminación, marginación y eliminación. El poder arrogado de definir a una parte de humanidad como mala, no creyente, demoniaca es exactamente el pecado original del mito de la creación, que prohibe a Adán y Eva saber sobre lo bueno y lo malo. Claramente, es una permanente tentación del ser humano, por lo que Jesús advirtió a sus discipulos en una parábola, cuando ellos le preguntaron por arrancar la mala hierba entre el trigo: *"¡No! - Le contestó - , no sea que, al arrancar la mala hierba, arranquen con ella el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha" (Mt 13.29s.).*

(2) *La finalidad de la "guerra espiritual".*

Los objetivos de la "guerra" son obvios: "un combate frontal con Satanás", "hacerle al enemigo el mayor daño" y buscar "estrategias de victoria en el secreto del Señor" (83).

Estas palabras suenan como un juicio final anticipado, pero ahora es un juicio en las manos humanas. Llama la atención, cómo se distingue la finalidad de las personas cristianas en el mundo en la teología de Pablo. Él escribe a los corintios:

> Esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación.

> Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: en nombre de Cristo le rogamos que se reconcilien con Dios (2Co 5,19s. NVI).

Pablo conoce la misión de Jesucristo en la reconciliación de todo el mundo con Dios confiando en el perdón de los pecados para una salvación del mundo. Eso demanda de los "embajadores" de la reconciliación métodos discursivos, dialógicos y argumentativos que tengan como fin convencer a los interlocutores. Definirles como "enemigos" impide una reconciliación. Y ese modo de actuar traiciona la misión de Jesucristo.

(3) *Los métodos de la "guerra espiritual"*.

El nombre de la "guerra espiritual" deriva por un lado de las guerras políticas mencionadas en el Antiguo Testamento, por otro lado de la así llamada "armadura espiritual" en Efesios 6. Esta armadura consiste en el cinturón de la verdad, la coraza de justicia, calzados para proclamar el evangelio de la paz, el escudo de la fe, el casco de la salvación y la espada del Espíritu. De hecho, el autor combina cosas espirituales como verdad, justicia, paz, fe y salvación con términos militares omo cinturón, escudo, casco o espada. En eso se podría reconocer una justificación del uso "guerra espiritual".

Sin embargo, la problemática consiste en la directa aplicación de un término de un cierto contexto histórico a otro contexto. En los tiempos de la carta, las comunidades cristianas se encontraron en una época de discriminaciones y el inicio de persecuciones. De cara a estas amenazas, el apóstol traza la imagen de una iglesia como una nueva humanidad con un nuevo estilo de vida. Sus rasgos son honradez, educación,

amabilidad, bondad, generosidad y el perdón. Caracterizan el testimonio de la iglesia y su misión por la reconciliación. Estas formas de conducta realizan una clara alternativa a un estilo político-militar marcado por escudo, casco y espada. La armadura de Dios es el subversivo cuestionamiento de lo habitual.

La "guerra espiritual" por el contrario, a lado de oraciones, debe abrir la puerta al ámbito político con características como afrontamiento, imposición de si mismo, rechazo de otros partidos, competencia y división entre simpatizantes y antagonistas. La mezcla entre los áreas de la política y la religión corre el riesgo de una teocrácia que la Modernidad había creido superada.

Seguramente, el evangelio tiene una pretensión pública, porque tiene que ver con la vida cotidiana y los temas públicos, pero en la época moderna se realiza en la sociedad como campo de los discursos sociales y políticos. Eso exige otros métodos de la comunicación, sobre todo el diálogo y el discurso abierto. La política en el sentido de la política partidaria depende de estos discursos públicos y no debería ser usado para la imposición de ideas religiosas en contra de otros participantes del discurso. Solamente así gana el "evangelio de la paz" credibilidad y relevancia.

3. La Teología de la Prosperidad promete el bienestar y ascenso social y económico a sus creyentes y pasa por alto que las bendiciones de Dios se realizan bajo el signo de la cruz.

La Teología de la Prosperidad se apoya obviamente en un entendimiento muy temprano de la bendición en el Antiguo Testamento. Ahí, p.ej. en el Génesis (24.24-36), la bendición significa la

transmisión de una fuerza salvífica. De ella resulta la fertilidad de las personas, del ganado y de la tierra, dicho en una palabra, la prosperidad. Pero la Teología de la Prosperidad no toma en serio el desarrollo del concepto de la bendición. En un segundo período en el Antiguo Testamento, la escuela deuteronomista conecta la bendición con la obediencia del pueblo en el pacto con Dios. La bendición es parte de la alianza y resulta de la fidelidad a ésta. Luego, en una tercera fase, el pueblo experimenta que este concepto ha llegado a sus límites en la mala suerte del justo. El libro de Job aboga por eso exponiendo las catástrofes que alcanzan a un hombre a pesar de su piedad y conducta recta. Esta experiencia rompe la ilusión de que la bendición de Dios sea el premio por la rectitud humana. La Teología de la Prosperidad repite obviamente los errores de la teología de los amigos de Job. Es especialmente el amigo Bildad quien quiere consolar a Job con esta teoría:

> Si eres puro y recto, él saldrá en tu defensa y te devolverá el lugar que te corresonde. Modestas parecerán tus primeras riquezas, comparadas con tu prosperidad futura (Job 8.6 NVI).

Job rechaza esta consolación con palabras claras:

> ¿Hasta cuándo van a estar atormentándome y aplastándome con sus palabras? Una y otra vez me hacen reproches; descaradamente me atacan. Aun si fuera verdad que me he desviado, mis errores son asunto mío. Si quieren darse importancia a costa mía, y valerse de mi humillación para atacarme, sepan que es Dios quien me ha hecho daño, quien me ha atrapado en su red. Aunque grito: ¡Violencia!, no hallo respuesta; aunque pido ayuda, no se me hace justicia (Job 18.2-7).

A lo que Job se opone con estas palabras son dos cosas. Una es la equivalencia entre piedad, bienestar y la bendición de Dios,

así como la equivalencia entre el sufrimiento experimentado y el castigo de Dios por la culpa. Con eso se desconoce la realidad del obrar de Dios. A causa de estas equivalencias, los amigos cuentan a Job entre los transgresores de la ley divina. La otra es que los amigos construyen una noción de la justicia de Dios que está ligada a la ley de la retribución. Bildad supone la equivalencia entre la historia humana y la justicia de Dios. Job por el contrario, niega la ley de la reciprocidad y la idea de poder derivar del ser "ante el mundo", el ser "ante Dios". Para él, la justicia de Dios existe "fuera de la ley", porque es una justicia absoluta. Los misterios e incertidumbres de la existencia continúan siendo para él, algo ajeno. No se puede harmonizar y explicarlos como hace Bildad. En su amarga experiencia Job reconoce que Dios no está sujetado a las leyes de la retribución y del cálculo. Lo que le ocurre es el "Dios escondido" (Deus absconditus) y su única esperanza es, que Dios se levanta sobre su sufrimiento y se revela.

> Yo sé que mi redentor vive, que al final triunfará sobre la muerte. Y cuando mi piel haya sido destruida, todavía veré a Dios con mis propios ojos (Job 19.25).

Su esperanza se dirige al "Dios revelado" (Deus revelatus). Exactamente eso es lo que pasa al final de esta disputa. Dios habla y rechaza la teología de la prosperidad de los amigos de Job:

> El Señor se dirigió a Elifaz de Temán y le dijo: Estoy muy irritado contigo y con tus dos amigos porque, a deferencia de mi siervo Job, lo que ustedes han dicho de mí no es verdad (Job 42.7).

Es imposible ir detrás de este estado del conocimiento de Dios. Por el contrario, el Nuevo Testamento lo profundiza reconociendo en la muerte del Justo en la cruz la solidaridad de Dios con los sufrientes y su protesta contra la injusticia. Al fin y al cabo, en el

Nuevo Testamento según Pablo, la bendición de Dios ya no existe en la fertilidad, sino en el don del Espíritu de Cristo (Gá 3.14). El actuar del Espíritu se distingue obviamente de una "guerra". Pablo explica: *"En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio"* (Gá 5.22s.).

Con estas palabras Pablo expone un comportamiento de la solidaridad. El Espíritu de Cristo pone a los cristianos y cristianas a lado de los marginados y no en los tronos de la prosperidad. La liturgia cristiana expresa eso claramente cuando la bendición se ejerce con el signo de la cruz. La cruz como símbolo conecta a todos y todas, sin miramiento a su prosperidad, con el amor de Dios, demostrado en el Crucificado. Eso vale para pobres y ricos y apunta a una transformación de la vida.

Ya en el artículo mencionado de la UBL hace 25 años se criticó, que la teología de la prosperidad no quiere ver "cómo opera el mal en el mundo a través de estructuras sociales, políticas y económicas, como también a través del egoísmo de los seres humanos ubicados en ellas. No menos diabólica resulta la dominación y la opresión desenmacaradas de esta manera".[9]

Una teología que enfoca la ganancia de prosperidad impide la solidaridad práctica con la gente marginada por la sociedad. En cambio, una Teología de la Cruz apunta a solidaridad, resistencia en contra de sistemas injustos y su transformación. Solo en este sentido la iglesia cristiana vive conforme su "fuerza ética y espiritual"[10] para la realización de la justicia social.

9 Vida y pensamiento 18, no.1, 49.

10 Así el titulo del libro de Pablo Richard, *Fuerza ética y espiritual de la Teología de la Liberación*. San José, Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), 2004.

Bibliografía

Castellanos, César. "*10 principios de la guerra*". Consultado 25 de junio 2019. https://g12.co/principios-para-una-guerra-espiritual-eficaz/

Chávez, Rony. *Guía práctica para la toma de ciudades por Cristo*. San José, Costa Rica: Producciones Avance Misionero Mundial, 2002.

González, Antonio. *El evangelio de la paz y el reinado de Dios*. Florida: Kairos, 2008.

Hoffmann, Martin. *La locura de la cruz. La teología de Martín Lutero. Textos originales e interpretaciones.* San José, Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), 2014, 38-40.

Lutero, Martín. "La Disputación de Heidelberg – Conclusiones y pruebas de las conclusiones" (1518). En *Obras de Martín Lutero*, Tomo I. Versión castellana directa de Carlos Witthaus. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1967, 29-46.

Merton, Robert K. "The Thomas Theorem and the Matthew Effect". *Fuerzas sociales* 74, no. 2 (1995): 379-424. Consultado 02 de setiembre, 2019. http://www.garfield.library.upenn.edu/merton/thomastheorem.pdf

Richard, Pablo. *Fuerza ética y espiritual de la Teología de la Liberación*. San José, Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), 2004.

Roldán, Alberto F. "La teología de la cruz como crítica radical a la teología de la prosperidad", *Aportes Teológicos*, no. 3 (2018).



Martin Hoffmann, Profesor de Teología Sistemática en la Escuela de Ciencias Teológicas de la Universidad Bíblica Latinoamericana.
m.hoffmann@ubl.ac.cr

Recibido: 20 de agosto de 2019
Aprobado: 18 de setiembre de 2019

La teología de la prosperidad y su impacto en la vida y espiritualidad de las personas

Sharo Rosales Arce

Resumen: el artículo busca visibilizar una narrativa y unas prácticas basadas en un supuesto pacto entre Dios y las personas, donde éstas deben tener una fe expresada en obediencia ciega a lo que diga su líder en respuesta a lo cual Dios, entonces, les prosperará económicamente.

Abstract: the article seeks to make visible a narrative and practices based on a supposed pact between God and people, where they must have a faith expressed in blind obedience to what their leader says in response to which God will then prosper economically.

Introducción

"La peor droga es la que narcotiza el corazón y la conciencia. El peor tráfico es el tráfico con la fe y con la Palabra de

Palabras: Religiosidad; abuso; error doctrinal; culpa; desafíos eclesiales.

Keywords: Religiosity; abuse; doctrinal error; guilt; ecclesial challenges.

Dios. Hay también 'narcotraficantes religiosos' que tendrán que dar respuesta al Dios de la justicia y de la vida".[1] Con estas palabras lapidarias, el teólogo Juan Stam cerraba sus reflexiones sobre la manipulación de la fe para conseguir fines egoístas alejados de la Escritura en un volumen de la revista *Vida y pensamiento* del año 2003. Han pasado 16 años desde entonces, pero la pertinencia de sus conclusiones no puede ser más actual.

Y es que, por larga data, hemos sido testigos, en nuestros países de América Latina y otras partes del mundo, de otro tipo de manipulaciones de la fe a favor del dios dinero. ¿Quién no recuerda aquella frase de saludo entre personas cristianas en muchas iglesias evangélicas en Costa Rica, cuando en respuesta a un "¿cómo está?" se solía responder: "¡Prosperado, bendecido y en victoria!"? La frase reflejaba el estado ideal de una buena persona cristiana, pero, además, se esperaba que fuera una confesión de fe, aunque la persona en cuestión anduviera con un ánimo de arrastre y las finanzas en números rojos. Sin embargo, esa no era la peor parte. La peor parte era que si la persona andaba deprimida y con la billetera más que vacía, posiblemente, aquello significaba que estaba en pecado o, por lo menos, le faltaba fe.

Pues bien, esto se trata solo de una sombra de lo que hoy en día se da en llamar "Teología de la Prosperidad" y que es una enseñanza religiosa basada en un supuesto pacto con Dios, donde las personas deben darse de manera económica y tener una fe ciega en sus líderes religiosos, quienes les han prometido que Dios les prosperará materialmente por dicha entrega y obediencia.

---

1 Juan Stam. "El lenguaje religioso de George W. Bush: Análisis semántico y teológico", *Vida y Pensamiento* 23.2 (2003) 25.

Incluso, el teólogo Arturo Piedra, en sus cavilaciones para la revista *Espiga*, de la Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica (UNED), no deja de referirse a la teología de la prosperidad definiéndola de dos maneras: "… una corriente religiosa neoprotestante que establece que una buena relación con Dios conduce a una condición de prosperidad material… una interpretación de la fe cristiana que percibe las situaciones humanas de enfermedad y pobreza material como resultado de una relación deficiente con Dios".[2] Piedra añade: "En principio, habría que reconocer que esta teología es parte de un paquete religioso neoprotestante que en ciertos lugares tiene rasgos carismáticos y pentecostales y, en otros, del protestantismo tradicional".[3]

Lo cierto es que este paradigma teológico es asumido cada vez por más pastores neopentecostales. Al decir de Osías Segura:

> "El pentecostalismo se debe distinguir en tres olas o movimientos históricos. Primero, el pentecostalismo clásico llega a nuestra región desde inicios a mediados del siglo XX. La segunda ola, durante los años 70, nos trae el movimiento carismático. Este movimiento afectó a toda denominación protestante, y hasta la iglesia Católico Romana. Finalmente, el último movimiento es el neopentecostal, o de la tercera ola, que se desarrolló a inicios de los años 90, y hoy se encuentra en su plenitud como parte de los nuevos movimientos religiosos latinoamericanos. Una aclaración es válida: no toda iglesia evangélica o pentecostal debe ser confundida con estos grupos neopentecostales... Los líderes neopentecostales, una vez fueron parte de los movimientos

2 Arturo Piedra. "Origen, desarrollo y crítica de la prosperidad", *Espiga* 6.11 (2005) 2-3.

3 Piedra, "Origen, desarrollo y crítica de la prosperidad", 3.

> pentecostales, pero se separaron de sus denominaciones para 'ser fieles al mover del Espíritu Santo'".[4]

No en vano y muy a propósito, el teólogo Martin Hoffman (en un foro de la Universidad Bíblica Latinoamericana donde compartí el tema con él), explicaba que "la teología de la prosperidad es la versión actual de la teología de la gloria a la que se opusieron los reformadores protestantes. La teología de la gloria construye una imagen de Dios según las ideas humanas de la sabiduría, el poder y la justicia. Resulta que Dios es el ser más sabio, más poderoso y más justo. Y él actúa igual que la lógica humana: mediante castigo y premio. La prosperidad se considera, entonces, como el premio por la fe y la obediencia".

Odin Dupeyron, apuntaba en una publicación reciente que los seres humanos somos como un péndulo, que solemos irnos de un extremo al otro, logrando pocas veces alcanzar el equilibrio.[5] Esto no deja de hacernos reflexionar un poco en cómo, en alguna época, se exaltaba la pobreza como fin o propósito divino. De ahí, se pasó a una teología de la liberación que daba cabida y dignificaba a los más desposeídos. Y ahora, en ciertos círculos, a una teología de la prosperidad donde se hacen promesas mágicas

---

4 Osías Segura. "Imperios religiosos ticos", publicado por Juan Stam el 7 de febrero de 2009, en http://www.ticosnet.com/dnn/juanstam/Blogs/tabid/110/EntryID/181/Default.aspx, publicado originalmente el 4 de febrero de 2009, en https://www.nacion.com/opinion/foros/imperios-religiosos-ticos/ZF6AGB5XOBDD7L2QR3JJRECJLI/story/.

5 Odin Dupeyron. "Sobre la marcha, el ángel, las mujeres y el miedo", publicado en 'Facebook Live' el 26 de agosto de 2019, en https://www.facebook.com/odin.dupeyron/videos/10219368473099669/?fref=search&__tn__=%2Cd%2CP-R&eid=ARDCVmAqte0ANzA2QJoOJzdWmbRV6WJ8gKEDQAkn5qaEtZRM_1Maw9CFdavFUBsbvOqz8f8hVHRdGh3o.

de abundancia económica en nombre de un Dios al servicio de unos pocos que están en el poder. Como podemos argüir, esta teología de la prosperidad tiene brazos largos en el tiempo y en el espacio. Veamos algo de sus orígenes.

1. Reseña histórica y alcances en el mundo

Para la investigadora Kate Bowler, "fue desde finales del siglo XIX que algunos predicadores comenzaron a enseñar 'la prosperidad de Dios'. Esto se integró y difundió en diversas formas culturales del llamado 'sueño americano', es decir, con voluntad y perseverancia todos pueden llegar algún día a ser ricos en esta Tierra. Con los años, la predicación se fue modificando hasta que, en 1970, se consolidó el modelo que más se utiliza en la actualidad: 'Fe = Inversión + Autoayuda'".[6]

La también autora continúa: "Los cultos giraron para hacer cada vez más énfasis en la sanidad sobrenatural y otro tipo de milagros. El movimiento se extendió a través de las iglesias estadounidenses en los años 60 y 70, lo que favoreció que se crearan seminarios con un enfoque teológico adaptado a esta línea de pensamiento. De esta forma, se ha perpetuado un conjunto de enseñanzas que asegura la expansión de su filosofía en todo el mundo".[7]

---

6 Kate Bowler. "La teología de la prosperidad afecta al 66% de iglesias evangélicas", publicado en el sitio *protestantedigital.com* el 16 de septiembre de 2013, en http://protestantedigital.com/cultura/30005/39La_teologia_de_la_prosperidad_afecta_al_66_de_iglesias_evangelicas39.

7 *Ibid.*

De hecho, Fernando Ernesto Alvarado señala: "Las enseñanzas de prosperidad ocuparon más tarde un lugar prominente en el movimiento Word of Faith y el tele-evangelismo de los años 1980. En las décadas de 1990 y 2000, influyentes líderes del movimiento pentecostal y el movimiento carismático, la adoptaron en los Estados Unidos y se ha propagado por varios otros países. Algunas figuras prominentes en su desarrollo son E. W. Kenyon, Oral Roberts, A. A. Allen, Robert Tilton, T. L. Osborn, Joel Osteen, Creflo Dollar, Kenneth Copeland, 'Cash' Luna, Mike Murdoc y Kenneth Hagin.[8]

Antonio Spadaro y Marcelo Figueroa, en sus escritos para *La Civiltà Cattolica Iberoamericana* le siguen el rastro a este fenómeno y dicen: "Esta 'teología' fue difundida en todo el mundo durante décadas -gracias a gigantescas campañas mediáticas- por movimientos y ministros evangélicos, especialmente los neocarismáticos. El 'evangelio de la prosperidad' ('Prosperity Gospel') ha ido difundiéndose no solamente en los Estados Unidos, donde nació, sino también en África, especialmente en Nigeria, Kenia, Uganda y Sudáfrica. En la ciudad de Kampala (Uganda), hay un gran estadio cubierto, la Miracle Center Cathedral, cuya construcción costó siete millones de dólares; pero el 'evangelio de la prosperidad' ha tenido también un notable impacto en Asia, sobre todo en India y Corea del Sur. En este último país, en los años ochenta, hubo un fuerte movimiento autóctono vinculado a esta corriente teológica, promovido por el pastor Paul Yonggi Cho. Este predicaba una 'teología de la cuarta dimensión', según la cual los creyentes,

8 Fernando Ernesto Alvarado. "Herejías destructoras: el evangelio de la prosperidad", publicado en el sitio *Pensamiento Pentecostal Arminiano* el 20 de noviembre de 2018, en https://pensamientopentecostalarminiano.org/tag/pseudo-apostoles/.

mediante el desarrollo de visiones y sueños, iban a poder llegar a controlar la realidad, obteniendo casi todo tipo de prosperidad inmanente".[9] Los autores señalan que "Cho fue condenado por apropiación ilícita de alrededor de 15 millones de euros de las cajas de la Iglesia, utilizados para intentar recuperar las pérdidas bursátiles de su familia".[10]

Asimismo, el movimiento se ha extendido en la "República Popular China, gracias a las 'Iglesias de Wenzhou'. Wenzhou es un gran puerto oriental en la provincia de Zhejiang, en cuya zona han ido apareciendo grandes cruces rojas en cada vez más edificios. Tales cruces suelen indicar la presencia de una 'Iglesia de Wenzhou', una comunidad creada por varios empresarios locales y vinculada al movimiento de la 'teología de la prosperidad'".[11]

Nuestra región no está exenta. "En América del Sur, la difusión más significativa se dio en Colombia, Chile y Argentina, pero no cabe duda de que Brasil merece una consideración especial, porque posee una dinámica propia y un movimiento pentecostal autóctono como la 'Iglesia Universal del Reino de Dios'. Este grupo, denominado también 'Pare de sufrir', tiene ramificaciones en toda América Latina, pero ha conservado un idioma intermedio entre el español y el portugués, que determina un tipo de comunicación peculiar y minuciosamente estudiado".[12]

---

9 Antonio Spadaro y Marcelo Figueroa. "Teología de la prosperidad: el peligro de un 'evangelio diferente'", publicado en la *Revista La Civiltà Cattolica Iberoamericana* el 18 de agosto de 2018, en https://www.civiltacattolica-ib.com/teologia-de-la-prosperidad/.

10 *Ídem*.

11 *Ídem*.

12 *Ídem*.

El articulista Ninro Ruíz Peña cita al investigador David Botelho, quien expresa la preocupante situación de esta realidad en Brasil: "Durante los últimos 20 años, la iglesia casi se cuadruplicó en tamaño y prosperó en las finanzas... Se estima que un cuarto de la población es evangélica brasileña, pero es superficial en la vida cristiana; la iglesia se ha tornado rica pero sin visión... Los medios de comunicación evangélicos han influenciado con la teología de la prosperidad, formando una mentalidad materialista y mundana, aumentado la estructura del poder de las denominaciones. El discipulado es débil y no satisface todas las necesidades de la iglesia, porque se han intelectualizado para centrarse en sus propios intereses".[13]

Y si consideramos América Central "Guatemala y Costa Rica se han convertido probablemente en los dos bastiones principales de esta corriente religiosa. En Guatemala, ha sido determinante la presencia del líder carismático Carlos Enrique Luna Arango, llamado 'Cash Luna'. Costa Rica es la sede del canal evangélico de televisión satelital TBN-Enlace"[14], este último dirigida por Jonás González hijo, quien continúa actualmente la labor de su padre, del mismo nombre. Algunos otros exponentes del tema de la teología de la prosperidad a considerar son: Joyce Meyer, Benny Hinn, Raúl Vargas y Rony Chávez.

Como vemos, esta predicación de salud y riquezas fue difundida en todo el mundo durante años por distintos movimientos y

13 Ninro Ruíz Peña. "Teología de prosperidad obstaculiza que millones conozcan a Jesús", publicado en el sitio *Noticia Cristiana* el 19 de mayo de 2016, en https://www.noticiacristiana.com/evangelismo/2016/05/millones-no-conocen-jesus-teologia-prosperidad.html.

14 Spadaro y Figueroa, "Teología de la prosperidad: el peligro de un 'evangelio diferente'".

ministros evangélicos, especialmente neocarismáticos, pentecostales y neopentecostales, valiéndose de gigantescas campañas mediáticas y giras de famosos tele-evangelistas, al tiempo que las denominaciones más tradicionales iban experimentando un relativismo teológico y moral creciente, lo que incluía el no tomar una posición clara y firme frente a estas enseñanzas. Para finalizar, en palabras de Miguel Pastorino, citado por Julio Martínez, todo se reduce al propósito de "esparcir el evangelio de la avaricia por todas partes"[15].

2. El fin último de la teología de la prosperidad

Pero vale la pena preguntarse ¿por qué la teología de la prosperidad tiene tanto empuje, sobre todo en los sectores más desfavorecidos de la sociedad? ¿Cuál es su fin? ¿Qué promete? Sencillamente, trata de convencer a las personas del intercambio que pueden hacer con Dios: dar dinero y obediencia ciega a sus líderes, a cambio de obtener salud y prosperidad económica. Esas dos promesas de bienestar económico y salud son la panacea de sus lineamientos. Después de todo, ¿quién no desea salud y bienestar económico? Como seres humanos, anhelamos la estabilidad que estos dos elementos conllevan, empero, lo cuestionable es la promesa que se otorga a través de un supuesto pacto divino para recibirla. La

15 Julio Martínez. "Teología de la prosperidad: el evangelio de la avaricia", publicado en el sitio *medium.com* el 1 de octubre de 2016, en https://medium.com/@midnightexpress/teolog%C3%ADa-de-la-prosperidad-el-evangelio-de-la-avaricia-e2ca2e3aaaa5, citando artículo original de Miguel Pastorino, "Teología de la prosperidad: el evangelio de la avaricia", publicado en el sitio *Aleteia* el 13 de agosto de 2015, en https://es.aleteia.org/2015/08/13/teologia-de-la-prosperidad-el-evangelio-de-la-avaricia/3/.

manipulación, la culpa, los castillos en el aire, el sometimiento… Todos, matices que trataremos a continuación.

3. Tres nociones de la teología de la prosperidad

3.1. Vida cotidiana y mensaje de esta teología

¿Cómo se vive en lo cotidiano con esta creencia? Numerosas veces, sus prácticas incluyen:

a. Confesión positiva y visualizaciones

Repetición de estados deseados "para recibir conforme confesamos"; por ejemplo: "estoy sano" o "Dios me sanó". Conocí a un señor en Psiquiatría del Hospital Calderón Guardia (San José, Costa Rica), llevado ahí por un intento de suicidio debido a la depresión. Él fue desafiado por sus pastores a dejar de tomar los medicamentos para probar de este modo su fe. Otra confesión común es: "Dios hará el milagro de la multiplicación; usted siembre en su reino y él le hará el resto". Por supuesto, sembrar en el reino significa dar lo que se tiene al líder o pastor. Otra expresión es "confiese que su marido volverá". Otro señor que conocí tenía 6 años de una feliz vida matrimonial con su nueva esposa, en el tanto su anterior cónyuge oraba por su regreso. Y lo mismo podríamos decir de las "terapias restaurativas" para personas homosexuales, con repeticiones como "soy sano de la perversión" o "Dios quita mi pecado sexual y me libera del homosexualismo". Otras son: "Soy el hijo del dueño del oro y de la plata" o "confieso que soy próspera", después de haber fiado y estar pagando en lugar del hermano del pastor.

b. Dar pasos de fe

Las creencias religiosas influyen directamente en las decisiones de las personas, quienes entienden que dar pasos de fe es sinónimo de no medir riegos y obedecer a palabras como "hay que dar hasta que duela", "dar más de lo que usted puede" o "dar lo que su familia necesita, porque Dios verá su fe y no solo le proveerá, sino que le multiplicará". Fui testigo de estas declaraciones hechas por la pastora Alexandra Zamora, de la Iglesia Oasis a la Naciones, discípula costarricense de Rony Chávez, quien, en sus propias palabras declaró: "He sido llamada a predicar a los poderosos, a los de cuello blanco, a las naciones".

Julio Martínez señala otras expresiones de este tipo que se utilizan frecuentemente: "'Haga negocios con Dios y verá la bendición divina', 'Dios es tu socio, si quieres ganar más dinero, tendrás que invertirlo todo aquí', 'ser pobre es pecado', 'si usted confiesa que es próspero, usted no será más pobre', 'Jesús quiere que usted sea rico y para eso usted debe sacrificarse por él', 'si un mafioso se mueve en un auto lujoso, un hijo de Dios debe tener uno mejor'".[16] Para esto someten a sus fieles a un constante desafío de entregar sus bienes, a cambio de beneficios espirituales y materiales.

No por casualidad, el teólogo Osías Segura sostiene: "De esta manera, pareciera que las leyes del mercado gobiernan al Dios todopoderoso y su santísima voluntad. Bíblicamente, esta ley del mercado parece encontrarse en ciertos temas teológicos como 'el pacto', 'la siembra y la cosecha', 'el diezmo y las ofrendas" y 'el ciento por uno'. Estos temas bíblicos contienen un principio de

16 *Ídem.*

causa y efecto: 'El que quiere recibir debe dar en abundancia'. El necesitado le pide a Dios una bendición y, si recibe tal bendición, el necesitado debe dar de su parte y, así, bendecir el ministerio del profeta o apóstol que facilitó el pacto".[17]

c. Dar dádivas a "causas de Dios" o a "personas ungidas"

Vemos que la teología de la prosperidad es una teología que apela a grupos con aspiraciones de acceso social y que promete ganancias como frutos o premios para sus actitudes de fe. Así pues, quienes contribuyen, donan, patrocinan, apoyan y hasta pagan diezmos por adelantado, pero no obtienen la bendición prometida, son acusados de tener orgullo o falta de fe. Todo esto, mientras los siervos de Dios de esas mismas iglesias (que ahora se parecen más a ejecutivos del púlpito, rodeados de 'glamour', que viajan a las naciones en primera clase, tienen a toda su familia metida en la planilla de la iglesia, poseen las propiedades a su nombre), no dan cuentas a nadie. Es más, ahora, hay "cadenas" o "sucursales" de iglesias cuyas asociaciones tienen a sus mismos miembros en todas ellas. Recomiendo el artículo de Fabiola Pomareda García, quien recientemente publicó sobre el tema en "Iglesias evangélicas, mega-iglesias y las fabulosas ganancias del negocio de la fe", en el sitio Informa-Tico, a inicios de este año.[18]

---

17 Segura, "Imperios religiosos ticos".

18 Fabiola Pomareda García. "Iglesias evangélicas, megaiglesias y las fabulosas ganancias del negocio de la fe", publicado en el sitio *Informa-Tico* el 2 de mayo de 2019, en https://www.informa-tico.com/2-05-2019/iglesias-evangelicas-megaiglesias-fabulosas-ganancias-negocio-fe?fbclid=IwAR08odrdrEu-4gqD97LjRy_QAQX2Jxp7L-zV0MVr5czfrAlOFv1r3rjIO5Y.

La gran mayoría de los y las predicadoras de la prosperidad escriben libros sobre el tema, donde se citan entre ellos, tienen programas de televisión o canales en Internet, cautivan muchedumbres con sus mega-iglesias llenas de efectos especiales, junto con el pensamiento mágico sobre la prosperidad. Es significativo que aunque muchos y muchas de estos líderes religiosos vivieron en condiciones económicas difíciles en la infancia, usan zapatos de mil quinientos dólares de diseño Gucci.

Escuché al pastor Byron Quevedo, de Ministerios Restauración (Quebec, Canadá), decir: "Y Dios me dijo: 'Si un mafioso tiene un auto del año, ¿por qué un siervo mío no va tener uno mejor?'. Y por obediencia les estoy contando lo que recibí en oración hoy…". Y, de este modo, empezó la recolecta para el carro del pastor Byron.

d. Contribuciones para levantar templos y adquirir compromisos financieros con proyectos de la iglesia

Estas contribuciones son adicionales al diezmo, al punto de que en algunas iglesias se han instalado datáfonos para facilitar la respuesta de los feligreses, invitándolos a realizar sus donaciones y aportes a través de sus tarjetas de débito o crédito.

Osías Segura aporta: "La mayor parte del dinero se recibe en efectivo, como diezmos, ofrendas y otras ofrendas especiales. Las ofrendas especiales tienen fines específicos, por ejemplo, para construcción de aulas de escuelita dominical que terminan convirtiéndose en escuelas privadas, así como comprar equipo tecnológico, propiedades para acampar y para retiros, carros 'al servicio de la iglesia'. Los fondos de la iglesia se pueden usar para comprar casa o carro al pastor u otros objetos de uso personal'. Además, hay beneficios como salario en especie: viajes al exterior,

viajes para predicar en iglesias del extranjero, 'capacitaciones apostólicas'... El razonamiento es que ellos fundaron la iglesia y la iglesia es su negocio personal".[19]

El pastor 'Cash' Luna, de Guatemala, llegó a decir en uno de sus servicios: "A la iglesia uno siempre lleva dos cosas: Biblia y chequera; la Biblia para aprender lo que Dios te va a decir y chequera para que lo adores".[20] Es demasiado el dinero que se recibe en un fin de semana y, a este dinero en efectivo, es difícil seguirle el rastro o exigir cuentas.

Ello sin dejar de añadir la gran cantidad de personas que laboran en la iglesia con un sueldo por debajo del salario mínimo, sin tener seguro que les ampare, sin pago de horas extras y todo ello, en nombre de estar ejerciendo su ministerio, en vez de reconocerlo como la jornada laboral que realmente es. También, hay personas que trabajan totalmente de gratis en una especie de voluntariado eclesial donde donan su tiempo y servicios.

e. Apropiación de estrategias usadas por negocios multiniveles

Basado en el discipulado de Jesús y sus doce apóstoles, surge el sistema piramidal de *los doce de los doce de los doce*, con resultados exponenciales. En resumidas cuentas: para tener riqueza, bienes, comodidad y buena vida hay que trabajar en el Reino que, ahora, tiene un sistema de trabajo y discipulado piramidal.

---

19 Segura, "Imperios religiosos ticos".

20 Varios. Video "Los pastores más ricos del mundo", publicado en la página de Facebook del sitio *Neuroeconomía* el 28 de marzo de 2019, en https://m.facebook.com/logged_out/watch/?video_id=2237773509873112&refsrc=https%3A%2F%2Fm.facebook.com%2Fstory.php&_rdr.

¿Cómo funciona? "Es un esquema de negocios en el cual los participantes recomiendan y captan (refieren) a más clientes con el objetivo de que los nuevos participantes produzcan beneficios a los participantes originales. Se requiere que el número de participantes nuevos sea mayor al de los existentes... Estas pirámides son consideradas estafas o timos y se conocen por muchos otros nombres populares, tales como timos en pirámide, nubes, círculos de la plata, células de la abundancia".[21] De modo que el poder del discipulado está en los grupos pequeños.

f. La sanidad de la enfermedad y el remedio para la pobreza, situaciones mismas que se presentan como maldiciones, se pueden anular apelando al pacto y a la fe… y viceversa

Un ejemplo que recuerdo oír de primera mano sobre esto fue una señora que, durante una maratónica de milagros en TBN-Enlace Canal 23, llamó para que oraran por el cáncer de su hermana y le dijeron que en cuanto enviara el fax con el depósito realizado (de al menos veinte dólares), se empezaría a orar por ella y dar trámite al milagro. Esto no puede tener otro nombre que el de indulgencias modernas.

Quienes se muestran sospechosas de este tipo de discurso o tienen reservas respecto a él, sufren como castigo una culpa horrible proveniente de personas de fuera y de dentro de dichas comunidades y, si además les acontece alguna vicisitud, significará que con su incredulidad le abrieron una puerta a Satanás, el devorador, para que éste les visitara con males y desgracias. Todo ello basado en textos como Malaquías 3:8-9: "(8) ¿Robará el hombre a Dios? Pues

21 Wikipedia. "Esquema de pirámide", última edición 9 de septiembre de 2019, publicado en https://es.wikipedia.org/wiki/Esquema_de_pir%C3%A1mide.

vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. (9) Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado" (RVR1960).

g. Las personas que asisten… ignoran que asisten

Kate Bowler, profesora en la Duke Divinity School (universidad metodista), en un trabajo de investigación para su tesis doctoral de 2013, posteriormente convertido en libro, asevera que "la teología de la prosperidad afecta al 66% de iglesias evangélicas (en EE.UU.)… aunque solo el 17% de los evangélicos estadounidenses reconocen ser parte de este movimiento... Otro dato alarmante es que dos tercios de todos los evangélicos en el mundo se encuentran en iglesias evangélicas que predican la 'teología de la prosperidad', aunque la mayoría ni siquiera ha oído hablar de ella".[22]

Lo preocupante, para ella, es que "este movimiento que ofrece la prosperidad para todos los que tienen 'fe', está desplazando la predicación del mensaje esencial del Evangelio, que se fundamenta en el arrepentimiento y el cambio de vida".[23] Esto lo cambian por la guerra espiritual, las profecías y confesiones de prosperidad y el bienestar. Algo que confirma Julio Martínez al señalar: "Actualmente, más de la mitad de los cristianos de las iglesias neopentecostales pertenecen a esta corriente, aunque no conozcan su nombre. En Estados Unidos, casi el 20% de los evangélicos pentecostales confiesan ser parte de este movimiento".[24]

---

22 Bowler, "La teología de la prosperidad afecta al 66% de iglesias evangélicas".

23 *Ídem*.

24 Martínez, "Teología de la prosperidad: el evangelio de la avaricia".

h. Hay dos clases sociales en la iglesia: los de arriba y el resto de los y las mortales

¿Quiénes son los de arriba? Quienes idean y gozan de los poderíos económicos eclesiales, incluyendo sus cercanos y parientes. ¿Quiénes son los de abajo? Las personas que se someten a ellas engañadas con promesas de fe. En otras palabras, la teología de la prosperidad no es más que una forma de violencia psicológica, de abuso económico y patrimonial. El deseo egoísta y avaricia de algunos líderes discurren y mueven crecientes negocios dentro de la iglesia en nombre de la voluntad de Dios y en detrimento de la sana doctrina y del bienestar de las personas. Esta doctrina abraza otras creencias asociadas, tales como la obediencia, la cobertura, las personas ungidas (y, claro, no ungidas) y la guerra espiritual, que sostienen a la persona y la mantienen con buena salud.

La obediencia demanda no cuestionar a las personas ungidas de Dios (autodenominadas profetas, apóstoles y hasta patriarcas), así como obedecer, aun cuando lo que requieran sea incorrecto, pidiendo obediencia a cualquier precio, incluso a costa de encubrir actos delictivos. “Dios no quiere cristianos que piensen, quiere cristianos que obedezcan, porque Dios pedirá cuentas a ellos (los líderes) por sus actos, pero a la persona creyente, por su obediencia”, palabras escuchadas en discipulados y sermones de la pastora Alexandra Zamora.

Existen discipulados que se imparten a toda la membresía de la iglesia, pero son obligatorios para aquellas personas que desean servir. A manera de lecciones semanales, éstos están basados en la idea de que se está en pecado de rebelión cuando se cuestiona o desobedece a las figuras ungidas, incluso cuando estas están equivocadas. Dichos discipulados están mayormente basados en

los textos de los libros *Autoridad espiritual* y *La liberación del Espíritu*, del predicador chino Watchman Nee (1903-1972).

El discipulado que no es más que un adoctrinamiento, presenta un Jesús completamente manso y sumiso al que debemos imitar… ¿Será esta una lectura descuidada del contestatario asertivo y valiente Jesús? ¿Será una lectura descuidada estratégica que procure neutralizar la capacidad de cuestionar y resistir? Todo parece indicar esto.

Por otra parte, como mencioné anteriormente, el uso de coberturas (cadenas, sucursales, franquicias, transnacionales de la fe), implica que todos predican lo mismo, todos tienen el mismo discurso, todos lucen igual y repiten sermones añejos que evidencian pobre formación bíblica, pero que tienen objetivos muy claros. Es importante añadir que mucha de esta creencia de los de arriba y los de abajo tiene algo que ver con el ego inflado de quienes dicen seguir las enseñanzas de Jesús, pero que, en el fondo, en lo único que creen es que son más y mejores como hijos de un Rey, a diferencia de todos y todas las demás. No obstante, el periodista José Levy, en el *Proyecto Ser humano*, de la cadena de noticias CNN en Español, expresó que Jesús nos enseñó, hace más de dos mil años, que el versículo de Mateo 22:39, "amarás a tu prójimo como a ti mismo", es la base para declarar que todos y todas somos iguales.

3.2. ¿Cómo afecta a las mujeres la teología de la prosperidad como enseñanza religiosa en las iglesias?

Se debe entender la vida cotidiana de las mujeres desde una sociedad que promueve la desigualdad. Dicho esto, la realidad económica de las mujeres es desventajosa, entre otras muchas razones porque:

- Las tierras habitables en el mundo no les pertenecen ni están a su nombre.
- No son sujetas de créditos por carecer de garantías hipotecarias o constancias de sueldos fijos.
- Su acceso al estudio es menor en relación con el de los hombres.
- Sufren acoso sexual por parte de docentes y compañeros en su proceso de desarrollo educativo.
- Son calificadas con mayor rigurosidad.
- En el hogar, se les recarga con el cuido y educación de hijos e hijas y, en ocasiones, tienen personas mayores o enfermas (o hasta dependientes) que cuidar.
- Mujeres jefas de hogar trabajan en su mayoría en el sector informal, sin garantías laborales ni pensión y donde pocas de ellas gozan de pensión del padre de hijos e hijas, pese a ser gestoras de la maternidad.
- Reciben sueldos menores por realizar las mismas funciones que sus compañeros hombres.

En resumen, económicamente hablando, son las más carentes y a quienes, en nombre de la bondad o por la obligación de ser una buena mujer, se les ha enseñado desde pequeñas a servir sin pago alguno, a perdonar cualquier agravio, a someterse, a apoyar los intereses ajenos en nombre de la solidaridad, a ser dadivosas, renunciar a aquello que por justicia les pertenece y cuando logran acumular algún dinero, muchas entienden que Dios las prospera con el fin de dar a otros. Estos comportamientos, socialmente esperados en las mujeres y que representan obstáculos muy

poderosos para su sano desarrollo, se replican y refuerzan en las iglesias, anclados en "imaginarios religiosos de género".

Pero ¿qué son estos imaginarios religiosos de género? Son representaciones sociales que están profundamente arraigadas en el inconsciente colectivo, hablándonos de aquellas características que se ha asignado a mujeres y hombres, no solo ya en función de pene-vagina, sino en nombre de la voluntad de Dios.[25] Estos imaginarios religiosos dictan cuál es la supuesta voluntad de Dios para la actuación y lugar de las mujeres en el mundo: un lugar de sometimiento, obediencia, sacrificio y renuncia. Así, pues, al decir de Spadaro y Figueroa: "Una de las características de estos movimientos es el énfasis que ponen en la 'alianza' sellada por Dios con su pueblo"[26] y, ante un Dios de 'alianzas' y 'semillas', las mujeres se sienten muy frustradas porque tienen pocos recursos económicos para sembrar por ellas mismas.

La culpa para las mujeres es un sentimiento muy conocido, al compararse a diario con los estándares idealizados de bondad y perfección que se espera de ellas. La violencia experimentada por muchas mujeres feligresas, cuyo único deseo es agradar a Dios, es alta, pero desapercibida, al estar camuflada de bondad. Muchos de los relatos de mujeres miembros de iglesias que viven bajo el paradigma teológico de la prosperidad, describen el uso de la fe en sus congregaciones y muchas de ellas son claramente formas para explotarlas económicamente. Una mujer, en una congregación de Alajuela, me contó: "En la iglesia, nos dieron un dinero semilla a

---

25 Silvia Marcos (coord.). *Religión y género*. España: Trotta: 2004.

26 Spadaro y Figueroa, "Teología de la prosperidad: el peligro de un 'evangelio diferente'".

un grupo de mujeres que no teníamos plata que dar. Teníamos que pensar en la forma de invertirlo y multiplicarlo para poder sembrar las ganancias en la iglesia y así, dejarnos el préstamo inicial para seguirlo multiplicando… Algunas hicieron repostería para vender en su barrio, otras hicieron manualidades… Cada quien según aquello para lo que era buena y les fue bien… Pero recuerdo a una hermana que tenía mucha necesidad y gastó el dinero. Nunca más pudo volver a la iglesia".

Hacer uso de fe para explotar económicamente a las personas es algo muy perverso y no reconocer la necesidad del prójimo y aprovecharse de ella… es peor. Así, fácilmente, las mujeres aceptan cargar con una culpa más en la iglesia: la de no tener prosperidad por estar mal, por su falta de fe.

Para concluir este apartado, en las iglesias, la recitación insistente del relato de la viuda pobre (Marcos 12:41-44), que de su pobreza dio todo lo que tenía sin pensar en ella o en las necesidades que tendría mañana o ese mismo día, ha sido utilizado como un ejemplo de comportamiento esperado de las mujeres de fe. Esta es una pobre lectura del pasaje que exalta solamente el sacrificio de la mujer, ignorando la manera en que Jesús está visibilizando en un mundo androcéntrico de una mujer que, además, es una viuda pobre… Jesús le otorga protagonismo particular comparado con los hombres poderosos y ricos, así que el estrellato de esta historia se lo lleva "una mujer, viuda y pobre, tres dimensiones de opresión"[27], pero que igualmente es una mujer atrevida que se

27 Violeta Rocha. "Una ofrenda que amenaza la vida: Entregar la vida en el mundo religioso", en *Género y religión: Sospechas y aportes para la reflexión*. San José: Editorial SEBILA, 2009, 91.

está moviendo en un espacio público que estaba destinado a ser ocupado por hombres.

"En una sociedad patriarcal donde el rol público le pertenece al varón, y las mujeres son postergadas, relegadas a espacios privados, la condición de una viuda era de extrema fragilidad y vulnerabilidad; las viudas eran personas excluidas de la sociedad".[28] Como dato curioso y no menos importante, las mujeres son quienes conforman el grueso de las congregaciones pentecostales[29] y, a pesar de ello, no les ofrecen ninguna herramienta de empoderamiento, por el contrario suelen trabajar de manera gratuita en ellas, siendo disminuidas y encasilladas en los roles tradicionales de género.

3.3 La influencia de este tipo de predicación en las iglesias evangélicas

Tolerar este tipo de control encubre otros problemas que se ven reflejados en distintas áreas, provocando consecuencias como:

a) Se da poca importancia a la deficiente formación bíblica y teológica de sus líderes, en el tanto tengan "unción" (que, a veces, no resulta en más que una gran capacidad de manipulación).

b) Carencia de diálogo teológico abierto sobre cualquier tema doctrinal que afecte el poder y el negocio.

---

28 Rocha, "Una ofrenda que amenaza la vida: Entregar la vida en el mundo religioso", 91.

29 Ariel Calderón González. *Pentecostalismo, mujeres y vida cotidiana: Análisis de la vida cotidiana en las mujeres que se han convertido al pentecostalismo*. San José: Universidad de Costa Rica: 2015, 27-28.

c) Asociar estar mal con maldición o con el hecho de ser mala persona y asociar el estar bien económicamente con la santidad y por esta razón, a estos traficantes de la fe no les da pena brillar con artículos ostentosos o de poder.

d) Sentir culpa por no ser beneficiario del favor de Dios por falta de fe.

e) Negación de la realidad, confesando cosas que son ajenas a la misma ("estoy sano").

f) Pensamiento mágico que mantiene a los/las creyentes en la inmadurez espiritual, pues aparte de la violencia y abuso económico a los que están sujetos/as, les están engañando ofreciendo castillos en el aire que nunca se van a concretar, por medio de promesas o por medio de la culpa.

g) Los estándares de éxito cristiano ya no son los valores del Reino, sino el dinero. "Estos líderes religiosos predican una teología que refuerza pragmáticamente las propuestas básicas de una economía de consumo y, con ella, justifican bíblicamente el consumismo y el goce pleno y egoísta de los bienes terrenales".[30]

h) Los ingresos de los fieles no se destinan para la labor social, sino para tecnología, símbolos externos de poder o éxito ya sea del templo o de los pastores.

i) Los valores imperantes de estas iglesias son la rentabilidad para ellas mismas y la promesa de inmediatez para los seguidores ingenuos que buscan soluciones mágicas a sus necesidades.

30 Segura, "Imperios religiosos ticos".

j) Cada actividad debe contribuir al lucro sustentado (todo se cobra: retiros, manuales, capacitaciones para poder servir gratis, prédicas grabadas, entre otros). Se validan a sí mismo para hacer otros negocios lucrativos dentro de las iglesias. "Estos líderes religiosos… producen bienes, como corbatas ungidas para la buena suerte, agua bendita para sanidad, pulseras del pacto, entre otros productos religiosos con poderes mágicos".[31]

k) Como bien dicen el padre jesuita Antonio Spadaro y Marcelo Figueroa: "El peligro de esta forma de antropocentrismo religioso, que pone en el centro al hombre y su bienestar, es el de transformar a Dios en un poder a nuestro servicio, a la iglesia en un supermercado de la fe y la religión en un fenómeno utilitarista y eminentemente sensacionalista y pragmático".[32]

l) Al final, de lo único que se trata es de una iglesia acomodada para gente acomodada, donde los pobres solo tienen lugar para servir. Al final de cuentas, ¿qué es la teología de la prosperidad sino poder?

m) La creencia última es que Dios controla todo y eso implica que todo es irreversible, inamovible, no tenemos poder más que el de someternos a lo establecido, a lo que hay, porque, de algún modo, solo somos títeres de su voluntad.

---

31 *Ídem*.

32 Spadaro y Figueroa, "Teología de la prosperidad: el peligro de un 'evangelio diferente'".

Conclusión

Irene Foulkes, en su análisis interpretativo de Efesios 6:10-17 y refiriéndose a cómo podemos resistir al mal hoy, hace una recomendación: "Es con la verdad que podemos montar una firme oposición contra la mentira, resistiendo su insidioso poder de socavar la integridad de personas y pueblos… La mentira va de la mano con la destrucción de la vida y el bienestar humano... En la formación de las personas dentro del pueblo cristiano, la voz de este texto (Efesios 2:3) exhorta a todos y todas a ceñirse a la verdad, a lidiar contra su propia tendencia de emplear la mentira para lograr sus propios deseos egoístas".[33] Foulkes no estaba hablando de la teología de la prosperidad, su visión va más allá: hace una referencia directa a nuevas formas de maldad y nuevos temas perversos que, desde la enseñanza bíblica, tenemos el llamado de resistir de forma activa.

Y con las palabras todavía resonando en nuestros oídos sobre esta teología de la prosperidad (o evangelio de la avaricia, donde, si no sembramos, este Dios cruel no tendrá ningún compromiso con nosotros y nosotras), a manera de reflexión pendiente y viendo este horizonte de dinero en crecimiento, vale el ejercicio de hacernos algunos cuestionamientos y tratar de preguntarnos ciertas cosas para convertir las respuestas en propuestas de acción:

- ¿Cómo rescatamos, en este momento, la justa convivencia y los valores cristianos?

33 Irene Foulkes. "¿Cómo resistir el mal en el mundo? La lucha contra principados y potestades según Efesios 6:10-17", *Vida y Pensamiento* 23.2 (2003) 70.

- ¿Qué haremos quienes somos creyentes y conscientes de esta teología nefasta?
- ¿Cómo combatir la injusticia, ya no solo desde la iglesia, sino dentro de las mismas comunidades cristianas?
- ¿Cuál es la posición de otros grupos religiosos en cuanto a esta teología?
- ¿Qué podemos esperar de las iglesias del futuro si no hay cambios urgentes?
- ¿Por qué no hay denuncias si estos predicadores despojan y comercian, de forma evidente, con el engaño y la necesidad de las personas en un negocio perverso?
- ¿Cuál es la posición del Estado al respecto?
- ¿Dónde acaba la religión y empieza la política en este "coqueteo" de grupos religiosos y políticos de los últimos años? ¿Por qué partidos políticos religiosos y no religiosos encuentran en estas iglesias donde se predica y vive la teología de la prosperidad, una forma fácil de adquirir votantes y dinero para sus campañas?
- ¿Qué dice Jesús?, ¿qué hubiera hecho Jesús?

Ana Frank dijo: "¡Qué maravilloso es que nadie tenga que esperar un instante antes de comenzar a mejorar el mundo!... Toda persona tiene dentro de ella algo bueno. La noticia es que no sabemos lo grandes que podemos ser. Cuando se puede amar, ¡cuánto se puede lograr!... Es difícil en tiempos como estos pensar en ideales, sueños y esperanzas solo para ser aplastados por la cruda realidad. Es un milagro que no abandone todos mis ideales. Sin embargo,

me aferro a ellos porque sigo creyendo, a pesar de todo, ¡que la gente es buena de verdad en el fondo de su corazón!... Lo que se hace no se puede deshacer, pero se puede prevenir que vuelva a ocurrir".[34] Indudablemente, palabras sabias.

Bibliografía

Alvarado, Fernando Ernesto. "Herejías destructoras: el evangelio de la prosperidad", publicado en el sitio *Pensamiento Pentecostal Arminiano* el 20 de noviembre de 2018, en https://pensamientopentecostalarminiano.org/tag/pseudo-apostoles/.

Baltodano, Mireya *et al. Género y religión: Sospechas y aportes para la reflexión*. San José: Editorial SEBILA, 2009.

Bowler, Kate. "La teología de la prosperidad afecta al 66% de iglesias evangélicas", publicado en el sitio *protestantedigital.com* el 16 de septiembre de 2013, en http://protestantedigital.com/cultura/30005/39La_teologia_de_la_prosperidad_afecta_al_66_de_iglesias_evangelicas39.

Calderón González, Ariel. *Pentecostalismo, mujeres y vida cotidiana: Análisis de la vida cotidiana en las mujeres que se han convertido al pentecostalismo*. Tesis para optar por el grado de licenciatura en Sociología, Escuela de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica. San José: Universidad de Costa Rica: 2015.

Dupeyron, Odin. "Sobre la marcha, el ángel, las mujeres y el miedo", publicado en Facebook, en 'Facebook Live', el 26 de agosto de 2019, en https://www.facebook.com/odin.dupeyron/videos/10219368473099669/?fref=search&__tn__=%2Cd%2CP-R&eid=ARDCVmAqte0ANzA2QJoOJzdWmbRV6WJ8gKEDQAkn5qaEtZRM_1Maw9CFdavFUBsbvOqz8f8hVHRdGh3o.

Foulkes. Irene. "¿Cómo resistir el mal en el mundo? La lucha contra principados y potestades según Efesios 6:10-17", en "Traficantes de la religión", revista

34 Sin autor. "Las diez frases más hermosas del 'Diario de Ana Frank'", publicado en el sitio *abc.es* el 5 de agosto de 2015, en https://www.abc.es/cultura/libros/20150805/abci-anna-frank-diez-citas-201508041620.html.

Vida y Pensamiento 23.2 (2003) 70. Universidad Bíblica Latinoamericana, San José, Costa Rica.

Levy, José. *Proyecto Ser humano*. CNN en Español (2019).

Marcos, Silvia (coord.). *Religión y género*. España: Trotta Editores: 2004.

Martínez, Julio. "Teología de la prosperidad: el evangelio de la avaricia", publicado en el sitio *medium.com* el 1 de octubre de 2016, en https://medium.com/@midnightexpress/teolog%C3%ADa-de-la-prosperidad-el-evangelio-de-la-avaricia-e2ca2e3aaaa5, citando artículo original de Miguel Pastorino, "Teología de la prosperidad: el evangelio de la avaricia", publicado en el sitio *Aleteia* el 13 de agosto de 2015, en https://es.aleteia.org/2015/08/13/teologia-de-la-prosperidad-el-evangelio-de-la-avaricia/3/.

Nee, Watchman. *Autoridad espiritual*. Miami: Editorial Vida: 1978.

Nee, Watchman. *La liberación del Espíritu*. Estados Unidos: Grupo Nelson: 1989.

Piedra, Arturo. "Origen, desarrollo y crítica de la prosperidad", revista *Espiga* 6.11 (2005) 2-3. Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Estatal a Distancia, San José, Costa Rica.

Pomareda García, Fabiola. "Iglesias evangélicas, megaiglesias y las fabulosas ganancias del negocio de la fe", publicado en el sitio *Informa-Tico* el 2 de mayo de 2019, en https://www.informa-tico.com/2-05-2019/iglesias-evangelicas-megaiglesias-fabulosas-ganancias-negocio-fe?fbclid=IwAR08odrdrEu-4gqD97LjRy_QAQX2Jxp7L-zV0MVr5czfrAlOFv1r3rjIO5Y.

Ruíz Peña, Ninro. "Teología de prosperidad obstaculiza que millones conozcan a Jesús", publicado en el sitio Noticia Cristiana el 19 de mayo de 2016, en https://www.noticiacristiana.com/evangelismo/2016/05/millones-no-conocen-jesus-teologia-prosperidad.html.

Segura, Osías. "Imperios religiosos ticos", publicado por Juan Stam el 7 de febrero de 2009, en http://www.ticosnet.com/dnn/juanstam/Blogs/tabid/110/EntryID/181/Default.aspx, publicado originalmente el 4 de febrero de 2009, en https://www.nacion.com/opinion/foros/imperios-religiosos-ticos/ZF6AGB5XOBDD7L2QR3JJRECJLI/story/.

Sin autor. "Las diez frases más hermosas del 'Diario de Ana Frank'", publicado en el *sitio abc.es* el 5 de agosto de 2015, en https://www.abc.es/cultura/libros/20150805/abci-anna-frank-diez-citas-201508041620.html.

Spadaro, Antonio y Marcelo Figueroa. "Teología de la prosperidad: el peligro de un 'evangelio diferente'", publicado en la *Revista La Civiltà Cattolica*

Iberoamericana el 18 de agosto de 2018, en https://www.civiltacattolica-ib.com/teologia-de-la-prosperidad/.

Stam, Juan. "El lenguaje religioso de George W. Bush: Análisis semántico y teológico", en "Traficantes de la religión", revista *Vida y Pensamiento* 23.2 (2003) 25. Universidad Bíblica Latinoamericana, San José, Costa Rica.

Varios. Video "Los pastores más ricos del mundo", publicado en la página de Facebook del sitio *Neuroeconomía* el 28 de marzo de 2019, en https://m.facebook.com/logged_out/watch/?video_id=2237773509873112&refsrc=https%3A%2F%2Fm.facebook.com%2Fstory.php&_rdr.

Viola, Frank A. *¿Quién es tu cobertura? Una mirada fresca al liderazgo, la autoridad y la responsabilidad de rendir cuentas*. Tercera edición. Estados Unidos (2001), en file:///C:/Users/ODF/Downloads/Quien_es_tu_Cobertura.pdf.

Wikipedia. "Esquema de pirámide", última edición 9 de septiembre de 2019, publicado en https://es.wikipedia.org/wiki/Esquema_de_pir%C3%A1mide.



Sharo Rosales Arce es comunicóloga, gestora en desarrollo organizacional y consultora e investigadora de género. Es miembro fundadora del Observatorio Centroamericano de Medios de Comunicación y Género (GEMA) e imparte charlas y talleres sobre estos temas en América Latina y Estados Unidos.
sharo.rosales67@gmail.com

Recibido: 6 de setiembre de 2019
Aprobado: 18 de setiembre de 2019

El libro de Proverbios y la Teología de la Prosperidad

Timothy J. Sandoval

Resumen: Tanto el libro de Proverbios como los aspectos del pensamiento del Evangelio de la prosperidad luchan con la antigua cuestión moral del papel que desempeñan los bienes clave como la riqueza y la salud en las concepciones del florecimiento humano. No obstante, las dos visiones morales difieren sustancialmente. El pensamiento del evangelio de la prosperidad concibe bienes como la riqueza y la salud como "recompensas" por la creencia correcta y, por lo tanto, los sobrevalora. Para los Proverbios, aunque tales bienes contribuyen al bienestar humano, es solo a través del cultivo de la sabiduría que los humanos entienden cómo buscar correctamente otros bienes y comprender de qué maneras y en qué proporciones contribuyen al florecimiento.

Abstract: Both the book of Proverbs and aspects of Prosperity Gospel thought wrestle with the ancient moral question of the role key goods like wealth and health play in conceptions of human flourishing. Nonetheless, the

Palabras clave: Proverbios, Evangelio de la prosperidad, Ética, Virtud, Riqueza.

Keywords: Proverbs, Prosperity Gospel, Ethics, Virtue, Wealth.

two moral visions differ substantially. Prosperity Gospel thinking conceives of goods like wealth and health as 'rewards' for right belief and hence overvalues them. For Proverbs, although such goods contribute to human well-being, it is only through the cultivation of wisdom that humans understand how to rightly pursue other goods and to comprehend in what ways and in what proportions they contribute to flourishing.

Distintos movimientos teológicos, si no siempre provocan una condena directa por perspectivas teológicas opuestas, típicamente levantan sospechas y regularmente provocan la ira de los demás. Casi cualquier lectura de la historia del cristianismo y sus disputas doctrinales lo deja claro. En nuestros días, la historia continúa: los evangélicos sospechan profundamente de la teología y la práctica católicas. Los católicos permanecen claros acerca de los errores de los protestantes. Las formas liberales y progresivas del cristianismo perciben bien cómo las tradiciones teológicas más conservadoras a veces cooperan con fuerzas económicas y neocoloniales profundamente no liberadoras, mientras que esas mismas tradiciones conservadoras ven el crecimiento de sus propios movimientos y el declive de otras teologías y cuerpos eclesiales, como evidencia de lo correcto de sus propios puntos de vista.

El movimiento Prosperity Gospel es un ejemplo destacado de un punto de vista teológico en el mundo contemporáneo que ha generado ardientes partidarios y apasionados detractores. Para muchos, presenta una visión teológica-moral atractiva y poderosa. Para otros, representa un malentendido, si no, una distorsión profunda, del Evangelio de Jesucristo.

1. El Evangelio de la Prosperidad

El Evangelio de la Prosperidad es un fenómeno global. Sus manifestaciones, especialmente en América Latina, Asia, África y América del Norte, son notablemente diversas. Aunque el movimiento por lo general se asocia con las iglesias pentecostales y neo-pentecostales, es prevalente en movimientos carismáticos y de renovación que trascienden esas formaciones eclesiales particulares. Como ha explicado Katherine Attanasi, el pensamiento de la prosperidad se presenta comúnmente como un "evangelio de salud y prosperidad" que típicamente comprende "la enfermedad y la pobreza" como "vestigios del dominio de Satanás sobre la tierra". Sin embargo, por la muerte y resurrección de Cristo, los creyentes son "redimidos de la pobreza, enfermedad y muerte eterna".[1] Por lo tanto, los cristianos deben experimentar una vida físicamente saludable y materialmente exitosa o próspera.

Una sólida reflexión crítica sobre perspectivas teológico-etícas rivales siempre es buena. Por medio de esos esfuerzos se busca discernir el valor relativo —o en un lenguaje más tradicional, la verdad o el error— de diferentes argumentos y prácticas teológicas y morales, incluso las nuestras. Para las personas cristianas, una fuente indispensable de reflexión teológica y ética son las Escrituras, aun si la naturaleza de la "inspiración" y por lo tanto la autoridad de la Biblia se comprende de maneras diversas en tradiciones teológicas diferentes. En este ensayo, se examina el discurso moral de un texto bíblico que en ciertos puntos se

---

1 Katherine Attanasi, "Introduction: The Plurality of Prosperity Theologies and Pentecostalisms," en *Pentecostalism and Prosperity: The Socio-Economics of the Global Charismatics Movement,* editado por Katherine Attanasi y Amos Young. New York: Palgrave Macmillan, 2012, 5.

podría pensar que apoya claramente, aspectos del pensamiento del evangelio de la prosperidad: el libro de Proverbios.

Mi opinión es que Proverbios es típicamente (mal)leído en términos de, y como una representación de, un discurso moral típicamente moderno: el utilitarismo. Esta (mala) lectura de Proverbios facilita una mala interpretación de los aspectos clave del discurso moral del libro. Primero, la retórica de causa y efecto de Proverbios, que "promete" cosas buenas para aquellos que siguen el camino de la sabiduría, se interpreta implícita o explícitamente en términos utilitarios y, por lo tanto, se considera fácilmente como consonante con los modos de pensamiento de prosperidad. Si vivo o creo de esta manera, recibiré esa cosa buena. Posteriormente, la relación en Proverbios entre la vida correcta y el logro de bienes humanos clave, como el bienestar material, la salud y el estado social, así como la forma en que esos bienes contribuyen a lo que el pensamiento pre-moderno orientado a la virtud llama eudemonía o el florecimiento humano es mal entendido. Sin embargo, cuando el libro se reconoce como una especie de discurso de la virtud antigua, se puede comprender mejor su retórica de causa y efecto y el papel de los bienes humanos deseables en el bienestar humano. Las afinidades importantes que Proverbios comparte con un aspecto del pensamiento de prosperidad, así como la profunda distancia moral del libro del evangelio de la salud y la riqueza, posteriormente pueden discernirse más fácilmente.

2. Proverbios como un discurso moral orientado a la virtud

Hasta hace poco, no se había examinado mucho el discurso moral de Proverbios en términos de los antiguos sistemas morales

orientados a la virtud. Al contrario, se han aplicado a Proverbios dos aspectos de la ética de la Ilustración en su interpretación moderna. Por lo menos, desde los comienzos del siglo veinte, la visión moral de Proverbios se ha entendido en términos éticos consecuencialistas, particularmente utilitarios. Como observa Zoltán Schwáb, "Parece que el problema más grande para los intérpretes de Proverbios antes de los años 30 era que parecía basar sus consejos sobre la conducta correcta en lo provechoso de esa conducta para el individuo".[2] Por otro lado, el valor de la descripción de la moral de Proverbios en términos tan utilitarios, si no ha sido aceptada feliz y acríticamente, generalmente ha sido evaluada por perspectivas morales deontológicas, típicamente kantianas o teístas. Hava Tirosh-Samuelson ha identificado claramente esta tendencia cuando dice: "La Biblia... generalmente se presenta como un ejemplo de ética deontológica, cuyo principal exponente moderno fue Immanuel Kant."[3]

El pensamiento utilitario afirma que se debe actuar de tal manera que se maximice la utilidad. Se determina la calidad de los actos morales por la utilidad de los resultados de las acciones determinadas racionalmente.[4] Jeremy Bentham (1748–1832) calificó la utilidad de las acciones por su habilidad para maximizar

---

2 Zoltán Schwáb, *Toward an Interpretation of the Book of Proverbs: Selfishness and Secularity Reconsidered.* University Park, PA: Eisenbrauns, 2013, 15-17.

3 Hava Tirosh-Samuelson, "Virtue and Happiness," en *The Cambridge History of Jewish Philosophy: From Antiquity through the Seventeenth Century,* editado por S. Nadler & T. Rudavsky. Cambridge: Cambridge University Press, 2008, 705-767, 711.

4 Ver Julia Driver, "The History of Utilitarianism," en *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Winter 2014), editado por Edward N. Zalta. Consultado 11/15/2018. https://plato.stanford.edu/archives/win2014/entries/utilitarianism-history/

el placer y minimizar el dolor.[5] John Stuart Mill (1806–1873) se enfocó más en maximizar la felicidad general, insistiendo que los agentes morales actúan correctamente cuando sus hechos resultan en el mayor bien, determinado racionalmente, para la mayor cantidad de personas.[6] El clásico procedimiento "utilitario" de razonamiento moral está, por lo tanto, saturado con una visión de que los humanos deberían actuar racionalmente para maximizar la utilidad, aunque lo que se maximiza puede entenderse de manera diversa, ya sea placer (Bentham), felicidad (Mill) o preferencias personales, como un teórico más contemporáneo como Peter Singer (n. 1946) podría decir.[7]

Naturalmente, una manera típica según la cual los seres humanos pueden perseguir la felicidad o buscar el placer y minimizar el dolor es actuar para adquirir y usar cosas útiles —tales como riqueza, salud y estatus social— temas que también son bastante importantes para el pensamiento de la prosperidad y Proverbios (cf. 3.8, 16; 4.27; 8.18; 16.24; 22.4; 24.4: 29.18). Cuando se lee literalmente la retórica de Proverbios, parece prometer cosas deseables como riqueza material, salud o estatus social para los que siguen el camino de la sabiduría. En tal caso se puede considerar que hace una propuesta de tipo utilitario. Tal paso vería la adquisición de riqueza (u otra cosa de clara utilidad) como una motivación primaria para la moralidad, ya que, de nuevo, adquirir

5 Jeremy Bentham, *An Introduction to the Principles of Morals and Legislation*. Oxford: Clarendon Press, 1907 [1789].

6 John Stuart Mill, *Utilitarianism*, editado por Roger Crisp. Oxford: Oxford University Press, 1998 [1861].

7 Ver John Perry, ed., *God, the Good, and Utilitarianism: Perspectives on Peter Singer*. Cambridge: Cambridge University Press, 2014.

y usar algo como la riqueza es una manera obvia por medio de la cual los seres humanos buscan felicidad. Si la persona instruida en Proverbios quiere esas cosas de gran utilidad que el libro promete a los sabios y los justos, tiene sentido que tal persona decida actuar de acuerdo con los impulsos morales del libro para conseguirlos. Es "racional" que tal persona haga caso del impulso pedagógico de dichos como Proverbios 10.4 y 22.4 y busque actuar diligentemente, con humildad y piedad religiosa.

La mano negligente empobrece;
Mas la mano de los diligentes enriquece.
Riquezas, honra y vida
Son la remuneración de la humildad y del temor de Jehová.

La perspectiva utilitaria se preocupa principalmente de las ideas subjetivas de la persona respecto a lo que constituye su felicidad o lo que un individuo podría pensar que aumenta su placer o disminuye su dolor. Por lo tanto, es muy diferente a las tradiciones de la moralidad en las que lo central es cultivar las virtudes para disfrutar de la *eudemonía*—una vida floreciente de bienestar. Sin embargo, los comentaristas, que en realidad entienden la retórica moral de Proverbios en términos utilitarios, a veces describen esa retórica como eudemonista. Los biblistas que han usado ese término para describir Proverbios a veces lo han malentendido. Típicamente reducen las nociones clásicas de eudemonía a un tipo de utilitarismo —una simple preocupación por la felicidad, concebida estrechamente en términos del "éxito" o el logro de la prosperidad, alto estatus social y otras cosas buenas. C.H. Toy, a comienzos del siglo veinte, por ejemplo, expresó que para Proverbios la motivación para "la buena vida es individualista, utilitaria o eudemonista —no para la gloria de Dios ni para el

bienestar del hombre en general, sino para el bienestar del actor".[8] De manera similar John Barton escribe que el discurso moral de Proverbios es "más un eudemonismo que llamaríamos en nuestros términos teleológico o consecuencialista".[9]

Aunque el utilitarismo ha influido en las descripciones de la naturaleza del discurso moral de Proverbios, a menudo se ha interpretado el valor moral del libro por medio de un lente implícitamente kantiano o deontológico.[10] Un acercamiento deontológico a la ética resalta "seguir las reglas" o la obediencia a la ley. Mientras el acercamiento de Kant ha influido más en círculos filosóficos, las teorías del mandato divino de la ética son deontológicas también. En contraste con cualquier énfasis en una conducta que maximiza la utilidad, Kant diría que se debe actuar según un deber a la ley moral universal que se puede determinar racionalmente. Se debe acatar las leyes o máximas que se formulan de tal manera que la acción de uno se puede universalizar y ser válida para todas las personas en todas partes —su famoso "imperativo categórico". Por supuesto, muchos biblistas no son kantianos sino teístas, comprometidos con perspectivas deontológicas vía teorías de moralidad del mandato divino. Kant, por supuesto, se opuso a los acercamientos teístas a la ética, ya que para él (como pensador de la Ilustración que era), es nuestra propia racionalidad, no Dios,

8 C. H. Toy, *Proverbs: A Critical and Exegetical Commentary on the Book of Proverbs*. Edinburgh: T & T Clark, 1988 [1899], xiv.

9 John Barton, *Understanding Old Testament Ethics: Approaches and Explorations*. Louisville: Westminster John Knox, 2003, 70.

10 Ver Robert Johnson y Adam Cureton, "Kant's Moral Philosophy," en *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Spring 2018), editado por Edward N. Zalta. Consultado 11/16/2018. https://plato.stanford.edu/archives/spr2018/entries/kant-moral/

la que nos da la ley —las reglas a seguir. Para él, seguir mandatos divinos sería renunciar a nuestra autonomía y agencia moral. De todos modos, suponer la existencia de Dios da a los humanos —por lo menos a los teístas— razón para creer que la ley moral puede y debe ser cumplida, y la inmensa influencia de Kant en la época moderna ha inspirado e informado las teorías, teístas y otras, que priorizan el seguimiento de la ley y las reglas.

Para la corriente deontológica de pensamiento, actuar moralmente para *ganar* algo, no es solamente equivocado sino escandaloso. Se debe hacer lo correcto no por la esperanza de ganar un premio sino porque es el *deber* o porque se debe obedecer las reglas establecidas por una autoridad legítima como Dios. Si se considera el discurso moral de Proverbios como un utilitarismo egoísta, las personas orientadas al pensamiento deontológico tendrán razón en sospechar el valor moral de tal discurso. No sorprendería escuchar a tales personas sugerir despectivamente que Proverbios "está orientado al éxito antes que a la virtud" (Barton), que no se interesa en "la gloria de Dios, ni el bienestar del hombre en general sino [solamente] en el bienestar del actor" (Toy).[11] En otras palabras, desde una perspectiva moral deontológica, se podría considerar profundamente problemática la visión moral de Proverbios porque trastorna las convicciones más profundas del intérprete, de que *no* se debe hacer lo correcto por razones egoístas para conseguir *premios*. Y ese reproche es análogo a ciertas críticas al Evangelio de la Prosperidad que buscan describir a sus adeptos como actores fundamentalmente egoístas. Por supuesto, en el pensamiento moral orientado a la virtud, tal como el sistema aristotélico, no se necesita considerar ni la utilidad ni las reglas como moralmente centrales. Se

11 Barton, *Understanding*, 70; Toy, *Proverbs*, xiv.

hace el bien, se vive virtuosamente, porque solo de esta manera se puede llegar a ser feliz y lograr la eudemonía.

La prominencia implícita de marcos de referencia utilitarios y deontológicos, en vez de marcos orientados a la virtud en los estudios de Proverbios, genera otro defecto en muchas interpretaciones contemporáneas del libro. Casi siempre se encuentra una falta de comprensión de cómo se puede considerar legítimo moralmente el deseo humano por y la búsqueda de ciertos bienes, tales como el bienestar material, la salud y el reconocimiento social. Se ve sencillamente como la búsqueda del placer utilitario (en el mejor de los casos) o la búsqueda crasa de ventaja personal (en el peor), sea que tal búsqueda de ventaja se conciba en términos de una expectativa del Evangelio de la Prosperidad para la riqueza y la salud o por otra teología o ideología. Sin embargo, los discursos morales orientados a la virtud como la tradición aristotélica de la ética —y como resulta en el libro de Proverbios— sí tienen lugar para tales deseos y expectativas humanos dentro de su lógica moral.

3. ¿De verdad orientado a la virtud?

Se podría preguntar cómo podemos asegurarnos que Proverbios se considera un discurso moral orientado a la virtud. Si Proverbios muestra preocupaciones suficientemente análogas a asuntos claves resaltados por las tradiciones morales orientadas a la virtud, podemos tener confianza que Proverbios *es* un libro de ética de carácter y *cómo* lo es.

Las tradiciones de la ética de la virtud suelen compartir varias características claves; por ejemplo, en la tradición moral aristotélica

es vital conocer el tipo de ser que es el humano y lo que constituye su desarrollo, porque faculta discernir cuáles virtudes, bien usadas, permiten a los individuos buscar, valorar y ordenar un rango de bienes necesarios para su desarrollo. Las tradiciones de ética de carácter también priorizan "los agentes morales" por encima de "actos correctos" o la obediencia a reglas; enfocan la atención en las virtudes y vicios o en "el camino de la vida" de personas buenas y malas, individuos virtuosos y viciosos. La tradición aristotélica de la ética de la virtud, también resalta la centralidad de las virtudes de la sociabilidad y la sabiduría práctica para el bienestar humano y la importancia de entrenar los deseos de la persona para los diversos bienes que los humanos se inclinan a seguir al buscar eudemonía —bienestar o felicidad.

De manera implícita o explícita Proverbios revela bastante preocupación por todos estos asuntos que son integrales a la ética de carácter. Por supuesto que es imposible en un solo ensayo considerar a fondo todas, ni siquiera algunas, de estas características. Lo que se puede tratar brevemente son las características más importantes de Proverbios para reconocer cómo refleja este texto una ética de la virtud y, por lo tanto, puede o no apoyar un mensaje del Evangelio de la Prosperidad. En particular, reconocer el tipo de ser que Proverbios entiende que es el humano, nos permite discernir qué bienes el libro considera necesarios para el desarrollo humano. Así también, ayuda a explicar el lugar central de las virtudes de socialidad en el libro y por qué el libro relaciona tan obviamente, bienes como riqueza y salud con sabiduría y virtud. Ese enlace retórico señala el lugar importante en Proverbios del entrenamiento o tutoría de los deseos individuales.

4. La antropología de Proverbios

Proverbios no dice mucho explícitamente acerca del "tipo de ser que son los humanos". Se infiere su antropología de las imágenes y retórica que utiliza mientras toca otros temas. Primero, para Proverbios, los humanos son fundamentalmente seres físicos o materiales con cuerpos: carne y hueso (ej. 3.8; 5.11; 15.30; 16.24; 18.8; 26.22); y estos cuerpos tienen necesidades particulares y producen deseos o apetitos particulares. La comida y el sexo son las necesidades y deseos más obvios en la experiencia de Proverbios. Los seres humanos en Proverbios, sin embargo, también poseen un espíritu. El espíritu de una persona (איש רוח) puede revelar su carácter y puede ser juzgado o pesado por Dios (16.2). Por lo tanto, puede representar el ser esencial de la persona: uno que es "impaciente de espíritu" suele mostrar enojo (ej. 14.29); la persona con "altivez de espíritu" puede ser arrogante (16.18; 29.23); uno de espíritu afable suele ser humilde (29.23; cf. 16.19); otro espíritu muestra un ser de carácter fiel o confiable (11.13). El espíritu humano también puede ser abatido (15.13; 17.22; 18.14) por la tristeza o la desesperación, mostrando que en Proverbios se considera a los humanos como seres complejos sicológicamente, exhibiendo un rango de emociones —sea amor, odio, enojo, gozo o compasión. Resalta que el espíritu de la persona puede y debe ser controlado o dirigido para que refleje la sabiduría de la persona (16.32; 25.28) y no su necedad (29.11).

Proverbios también supone que los humanos son criaturas profundamente sociales. Deben existir con otros de su especie en familias y otros grupos sociales, como aclara el uso en el texto de términos de parentesco (padre, madre, hijo, hija) y de gobierno (pueblos, ciudades). La preocupación de Proverbios con la virtud

social, lo que el prólogo del libro (1.3) llama "justicia, juicio y equidad", revela lo mismo. En todo el libro, se resaltan el valor de la amistad auténtica (17.9, 17; 18.24; 22.11; 27.6, 10), la compasión y la justicia para los marginados (14.21, 31; 17.5; 19.17; 21.13; 22. 9, 16; 28.3, 8, 15, 27; 29.13-14; 31.9, 20), tanto como las prácticas justas en el mercado (11.1; 16.11; 20.10, 23) —todas virtudes de cooperación esenciales para la buena convivencia.

Proverbios también presenta a los humanos como criaturas racionales o intelectuales, el tipo de ser que puede adquirir conocimiento y usar una racionalidad para discernir maneras exitosas de lograr metas deseadas (cf. 1.2, 4). Más importante en este sentido es que los seres humanos en Proverbios son capaces de desarrollar y usar una sabiduría práctica, lo que la tradición clásica llama *phronesis:* esa virtud por la cual una persona puede discernir el camino correcto y bueno en cada momento.[12] La capacidad intelectual-moral humana para el conocimiento y la racionalidad también subraya la naturaleza social de los humanos. La ayuda de otros —notablemente padres o maestros que instruyen (Prov 1-9) o la sabiduría comunal tradicional (Proverbios 10-29) que hace posible el desarrollo de las facultades morales e intelectuales humanas.

El tipo de ser que Proverbios supone que son los humanos, entonces, es algo parecido a la noción de los humanos como "animales racionales dependientes", desarrollado por Alasdair MacIntye, uno de los principales intérpretes de la tradición aristotélica-tomista de la ética de la virtud. Como dice MacIntyre,

12 La sabiduría personificada en Pr 8.12-16 presenta poéticamente la sabiduría práctica de Proverbios como *phronesis*.

"Por lo general, es a otros que debemos nuestra sobrevivencia, más aún nuestro desarrollo".[13] Los seres humanos somos criaturas cuya biología y existencia encarnada significa que en varios puntos de nuestra vida —más obviamente como infantes, pero también a menudo en la vejez y en momentos de enfermedad o discapacidad—somos fundamentalmente dependientes de otros. Aunque los seres humanos podemos, con la ayuda de padres y madres, maestros y otros, desarrollar nuestra capacidad como agentes racionales morales para lograr cierto grado de independencia, este movimiento presupone nuestra relacionalidad y dependencia continua.

Entonces, ¿qué constituye el fin o la buena vida para tal animal racional, material, espiritual y social, según Proverbios? ¿En qué consiste el desarrollo humano? Aunque el libro, de nuevo, no lo dice explícitamente, identifica o supone el valor y deseabilidad de varios "bienes", que en las tradiciones morales orientadas a la virtud se consideran objetos naturales del deseo humano y esenciales para la felicidad humana o la eudemonía. Estos bienes incluyen: 1) cierto grado de prosperidad material, de riqueza; 2) buena salud; 3) cierto grado de reconocimiento social, de estatus u honor; 4) un grado de satisfacción sexual; 5) un ejercicio del intelecto, no meramente en términos teóricos sino también en asuntos prácticos; y 6) un orden social justo dentro del cual se pueden buscar los bienes mencionados.

Obviamente algunos de los bienes que las tradiciones de la ética de virtud y Proverbios reconocen implícitamente como necesarios

---

13 Alasdair McIntyre, *Dependent Rational Animals: Why Human Beings Need the Virtues.* Chicago: Open Court, 2001, 95.

para que los seres humanos disfruten la vida plena —p.e. riqueza y salud— corresponden directamente a los "premios" que anticipan los adherentes del Evangelio de la Prosperidad. Sin embargo, hay diferencias importantes en cómo tales bienes caben dentro de los distintos discursos morales y teológicos. Para las tradiciones orientadas a la virtud, tales bienes no son una mera recompensa por una creencia o conducta correcta. Para que contribuyan de verdad al bienestar o felicidad de alguien, tienen que ser correctamente buscados y ordenados "por la sabiduría" o el ejercicio de varias virtudes. La mera adquisición y acumulación de los bienes que los seres humanos desean al buscar el bienestar, no puede producir ese desarrollo. Al contrario, el deseo de la persona por tales bienes tiene que ser fundamentalmente subordinado al anhelo por una vida de sabiduría y virtud. La persona virtuosa o de buen carácter, debe hacer lo que es bueno *no* para lograr algún bien o premio deseable; tampoco debe actuar por temor al castigo o un "premio malo". Debe actuar o decidir por qué escoge y desea vivir virtuosamente, hacer el bien porque sí. Sin esta opción y deseo, no se puede considerar que la acción sea propia; no es parte del carácter de la persona ni de lo que ella es fundamentalmente. Como dice MacIntyre, lo que se necesita lograr en el desarrollo del carácter es "una transformación del conjunto motivacional" de la persona "para que lo que antes eran razones externas" por actuar "lleguen a ser internas".[14]

El hecho de que Proverbios a menudo promete cosas buenas —sea riqueza, estatus, salud u otro— a quienes siguen las enseñanzas del libro resulta obvio para la mayoría de los/las lectores. Estas promesas aparecen a menudo en forma de una retórica de causa y

14 MacIntyre, *Dependent Rational Animals*, 87.

efecto o, como lo llaman los biblistas, "acto-consecuencia". Con esta misma retórica el libro también promete cosas malas a los que desprecian la sabiduría. Tal retórica a menudo se entiende literalmente por los/las lectores contemporáneos de Proverbios. En ese caso, se puede pensar que el libro presenta una ética simplista —haz *esto* y recibirás *eso*. Alternativamente, se puede pensar que la retórica de causa y efecto del libro refleja los esfuerzos ideológicos y la lógica moral defectuosa de las élites de sabios; de hecho, podría servir para justificar las ventajas sociales y económicas de los que ya se consideraban (por otros o por ellos mismos) sabios. Si los sabios y los justos son premiados con riqueza y estatus, entonces ¡los que tienen riqueza y estatus son sabios!

Sin embargo, no se debe entender Proverbios meramente como un texto que refleja una ética simplista o una ideología élite egoísta. No se deben tomar tan literalmente las promesas de cosas buenas en el libro. Por un lado, se puede considerar que las promesas de cosas buenas para los que siguen la sabiduría son una estrategia literaria para motivar a los jóvenes simples (1.4) a seguir instrucciones. Por otro lado, las promesas de buenas y malas cosas también sirven para valorar simbólicamente lo que el libro considera virtudes y vicios al asociarlos con imágenes deseables y no deseables (riqueza y pobreza; honor y vergüenza, etc.).[15] Sin embargo, si la retórica de causa y efecto de Proverbios no se debe tomar demasiado literalmente, tampoco lo es el nivel figurativo de significado del libro; éste no puede eclipsar por completo el significado literal del libro. Los dos niveles de significado funcionan juntos, ya que como ha explicado Paul

15 Timothy J. Sandoval, *The Discourse of Wealth and Poverty in the Book of Proverbs*. Leiden: Brill, 2006.

Ricoeur, el significado metafórico o "significación secundaria" emerge solo "por medio de, o por, el literal".[16]

Por lo tanto, la presentación en Proverbios de un rango de bienes humanos deseables como un tipo de premio por una vida dedicada a seguir la sabiduría constituye —por lo menos en parte—una afirmación sustantiva de cómo una vida de sabiduría o virtud se relaciona con la adquisición de otros bienes y cómo *juntos,* la posesión de virtud y *estos otros bienes* hacen posible el bienestar humano. El prólogo de Proverbios, de hecho, aclara que el libro se dirige no solo a los jóvenes y los simples (1.4) que podrían ser motivados a seguir instrucciones con promesas de premios, sino también a la persona sabia y entendida (1.5) —precisamente el tipo de persona que no solamente sería escéptica de promesas simplistas, sino que su conjunto motivacional estaría ya en gran parte transformado. Tales individuos no requerirían (o necesitarían menos) ser motivados a una vida de virtud por la promesa de bienes externas, ya que sus deseos ya habrían sido entrenados para una vida de sabiduría; ya habrían ganado (o estarían ganando) un sentido más claro de cómo varios bienes humanos deseables se pueden ordenar para contribuir a la felicidad humana y cómo se puede conseguir correctamente esos bienes.

5. Entrenamiento del deseo: La riqueza en Proverbios 1-9

Proverbios alude al entrenamiento (o falta de él) de los deseos, por los bienes que pueden contribuir a la felicidad humana en varias

16 Paul Ricoeur, *Interpretation Theory: Discourse and the Surplus of Meaning*. Fort Worth: Texas Christian University Press, 1976, 55.

maneras. En algunos puntos el libro usará una retórica literal de deseo para describir los anhelos tanto de personas moralmente admirables como de personas sospechosas (ej. 10.24; 11.23; etc.). En Proverbios 1-9 el antiguo texto patriarcal, que imagina su público principalmente como jóvenes varones, también hablará de lo atractivo de la sabiduría y la insensatez y la importancia de deseos bien entrenados al presentar imágenes eróticas de mujeres —especialmente la mujer extraña o extranjera y la Mujer Sabiduría (ej. 2.16-19; 4. 5-9; 7.1-27).

Otra manera importante en que Proverbios, especialmente Pr 1-9, alude claramente a la importancia de entrenar correctamente los deseos naturales de la persona es con una retórica de riqueza —un bien humano del que la mayoría de las personas, especialmente adherentes al Evangelio de la Prosperidad, conocen bien el valor. Hay instrucciones directas y concretas acerca de la riqueza material en Pr 1-9 (ej. con respecto a fianzas en 6.1-5). Sin embargo, por lo general Pr 1-9 utiliza el lenguaje de riqueza y bienes materiales preciosos —esas cosas que poseen valor obvio en términos económicos reales— para describir el atractivo del camino de la virtud no-material de la sabiduría en contraste con el camino de los tontos y malvados, los que malentienden el valor de la riqueza material para la felicidad humana. Así, el texto ilustra y promueve la transformación del conjunto motivacional de la persona que es necesaria para lograr eudemonía.

Proverbios 1.10-19, por ejemplo, se ocupa básicamente de ofrecer instrucciones concretas a su público para evitar una conducta viciosa o cosas similares. Sin embargo, es también el primer pasaje del libro que emplea una retórica de riqueza para asignar valor a los "dos caminos" en Proverbios —el camino del justo y sabio y el

camino de malvado y tonto. La retórica del deseo ya está presente en la primera línea del pasaje. En 1.10, los "pecadores" "quisieran engañar" (פתה) al destinatario para que participe en actos brutales de robo al prometer en v.13 ganancia material o הון יקר ("riqueza preciosa) y חלל ("botín"). Sencillamente, los pecadores tratan de tentar al destinatario a seguir su camino malvado con la promesa de riqueza deseable.

Sin embargo, la invitación de los pecadores a robar y matar para obtener ganancias materiales contiene pistas de un nivel de significado más amplio y figurativo en el pasaje. Primero, se ubica en un espacio literario muy importante, al inicio del libro, casi inmediatamente después del prólogo programático (1.2-7). Este lugar literario señala que el significado del pasaje para el libro sobrepasa potencialmente la instrucción literal que ofrece. Hay otras pistas para este superávit de significado también. Las palabras que los ladrones pronuncian no son suyas, sino que se ubican en su boca por el padre-maestro: "Hijo mío, si los pecadores dicen…" (v. 10). Las palabras que la voz de instrucción del libro atribuye a los pecadores también son hiperbólicas. La invitación de los ladrones a robar y matar contradice normas comunes de justicia. Lo que es más, la retórica del pasaje generaliza desde el robo violento de los pecadores a "todos" los que persiguen ganancias injustas, un movimiento retórico que indica que el enfoque de la instrucción no se limita a las advertencias sobre la violencia y el robo extravagante.

Juntos, la ubicación de la viñeta al puro principio del libro, la caricatura del discurso (y acciones) de los pecadores de parte del padre, y la retórica generalizadora del texto sugieren que es un relato paradigmático para Proverbios y no una instrucción sencilla

y literal. En un plano literal el texto advierte a su destinatario contra los peligros de las pandillas y la inmoralidad de buscar riqueza por medio de la violencia y la injusticia (vv. 11-12). Pero el lenguaje de riqueza en este pasaje, también funciona como un símbolo textual más amplio de lo que es deseable. Aunque la riqueza que prometen los pecadores sirve de símbolo del supuesto atractivo del camino de vida de los pecadores, en seguida el pasaje proclama que el sendero del pecador no provee al destinatario ninguna ventaja económica o de otro tipo. De hecho, el camino del pecador conduce a la muerte, donde terminan las "sendas" de "todo el que es dado a la codicia" (v. 19). El "camino equivocado" para Proverbios, aunque a veces puede conseguir ciertos bienes que los humanos desean en búsqueda de su felicidad —en este caso riqueza material—frustra al fin el logro de una vida floreciente. Los pecadores que roban y matan a otras personas por ganancia, no comprenden correctamente ni el valor de la riqueza material ni el papel de la sociabilidad —ni la relación entre estos dos— para constituir el bienestar humano. Por lo tanto, persiguen riquezas deseables de manera viciosa y desmesurada.

Proverbios 1.10-19 es entonces, un "primer paso" literario en los esfuerzos del libro de simbólicamente reestructurar el deseo del oyente *lejos del* camino de las personas insensatas y los malvadas. El próximo paso será dirigir este deseo *hacia* una vida de virtud —una vida vivida en el camino correcto. Para hacer esto, Pr 1-9 intensifica progresivamente el poder de su retórica de riqueza para construir una representación cada vez más fuerte del valor de la sabiduría.

Aunque inicialmente la voz de instrucción del libro no utiliza el mismo lenguaje de riqueza empleado por las personas pecadoras

en Pr 1, en el último pasaje pertinente de Pr 1-9, esta voz didáctica coopta el lenguaje de riquezas propio de las personas pecadoras para proclamar el valor duradero de la sabiduría y al mismo tiempo socavar las pretensiones de las personas pecadoras acerca de lo deseable de su propio camino. Así, en Pr 2.4-5, el valor de la sabiduría es "como la plata y los tesoros". Después, en 3.14-16, por medio de una construcción comparativa, la sabiduría personificada se describe como "mejor que" la plata y otros bienes valiosos. Pero en 4.5-7 se dice que la sabiduría es tan valiosa que la persona destinataria debe dar cualquier posesión (קנין) que tenga para adquirirla o metafóricamente "comprarla" (קנה). A continuación, en 8.10-11 el texto utiliza una estrategia de personificación para que la Mujer Sabiduría misma —y no la voz del padre/maestro— mande al destinatario a tomar su instrucción "y no plata" (לא כסף), tan superior es su valor a los bienes materiales.[17]

Todos estos pasajes usan imágenes conocidas de riqueza material para atribuir valor y deseabilidad al camino de la sabiduría. El uso explícito de símiles, construcciones comparativas, juegos de palabras metafóricas y la personificación de la sabiduría, señalan la naturaleza figurativa de la retórica de la riqueza en la instrucción. El deseo por la riqueza se asocia simbólicamente con y se (re) dirige hacia el deseo por la sabiduría y la virtud. Aunque se puede caracterizar el valor de la sabiduría en términos económicos, su valor no se puede reducir a un premio material. Así, la retórica de riqueza y sabiduría en Pr 1-9 ayuda a transformar la inclinación natural de la persona oyente o lectora por lograr el bien de prosperidad material a un deseo por la sabiduría, un anhelo por las virtudes cultivadas por las personas sabias y justas. La vida

17 Para un análisis más amplio de estos textos, ver Sandoval, *Discourse*, 76-101.

virtuosa de sabiduría es lo que facilita un cálculo correcto de la riqueza—una comprensión de cómo se debe perseguir y el lugar que debe ocupar en la constelación de bienes que hacen posible la felicidad humana.

Es sin embargo hasta Pr 8.18, con las palabras propias de la Sabiduría personificada, que alcanzamos la cima de los esfuerzos retóricos de Pr 1-9 para entrenar los deseos del destinatario por medio de una retórica de la riqueza. Aquí la Sabiduría afirma: "Conmigo están las riquezas y la honra, la prosperidad y los bienes duraderos". (NVI) Las riquezas y la honra de v. 18ª son dos cosas que poseen valor obvio en términos económicos y sociales respectivamente. Pertenecen firmemente al conjunto de imágenes en Pr 1-9 que subrayan el valor o deseabilidad de la sabiduría, en términos de los bienes externos que los seres humanos se motivan a buscar. Pero Pr 8.18 exige sutilmente a las personas lectoras a buscar más allá del nivel literal de lo material y social de su retórica. En contraste con otros pasajes que asocian figurativamente la sabiduría con valiosos bienes materiales, en 8.18ª (ver 3.16), la Mujer Sabiduría personificada posee riqueza y honra. Ella dice "están conmigo". Un lector podría suponer que la persona que encuentra sabiduría encontraría premios materiales y sociales. La búsqueda de la sabiduría para Proverbios, al fin, puede ser externamente motivada. Las personas estudiantes pueden ser exhortadas a buscar Sabiduría principalmente por los beneficios materiales que ofrece. Ciertamente las personas destinatarias jóvenes y simples de Proverbios, pueden haberse sentido inclinados a comprender en ese sentido literal las imágenes de beneficio social y material en el pasaje.

Lo que se debe notar, sin embargo, es que en v. 8.18b la Mujer Sabiduría no solamente posee riquezas y honra. También posee

הון עתק "riquezas duraderas". Es la expresión clave del versículo porque la promesa de la Mujer Sabiduría de הון עתק contrasta fuertemente con la promesa de las personas pecadoras de הון יקר ("riqueza preciosa) en Pr 1. La calidad duradera de la riqueza de la Mujer Sabiduría indica que es distinta de la riqueza valiosa de las personas pecadoras. Tal como siempre han afirmado los filósofos morales, la riqueza material por su naturaleza es efímera; se pierde fácil y rápidamente —sea por el robo, la muerte u otros factores; no hay garantía que se pueda mantener mucho tiempo y por lo tanto su valor es limitado. Proverbios mismo reconoce esto, tal como lo hace la tradición bíblica más amplia de la sabiduría (ej. Pr 23.4-5; Ecl 5.13-14; Job 15.29; 22.19; ver la riqueza de vanidad de Pr 13.11, 22).

En contraste con la naturaleza fugaz de la riqueza material, la riqueza que la Mujer Sabiduría posee y ofrece es duradera. Es más, se mantiene no por una persona real sino por la personificación de la virtud, tal como aclaran los versos anteriores en Pr 8, especialmente vv12-14. La riqueza de la Sabiduría en Pr 8.18 se entiende mejor figurativamente como "la riqueza de la virtud", esos rasgos de carácter que le permiten comprender y buscar correctamente los bienes necesarios para el florecimiento humano, para actuar bien en la búsqueda de la felicidad. Ya que la "riqueza" (o sea virtud) que Sabiduría ofrece es interna a la persona, en contraste con las riquezas reales, no se puede perder fácilmente. Por lo tanto, se puede decir que es duradera y su valor superior al de la riqueza material.

Es interesante que la riqueza duradera en 8.18 se compara de modo paralelo en v. 18b con lo que algunas traducciones importantes en inglés —NRSV, NJPS y NIV— traducen extrañamente como

"prosperidad" o "éxito". La Sabiduría tiene y ofrece "la prosperidad y los bienes duraderos" (NIV). Sin embargo, la palabra para "prosperidad" o "éxito" es צדקה, una palabra típicamente traducida como rectitud o "justicia" (RV1995). Las razones filológicas y semánticas presentadas para esa traducción inusual en Pr 8.18 no convencen. El término se debe traducir "justicia" o "rectitud", como casi siempre se hace, y tal como hacen las otras versiones (NRSV, NJPS y NVI) dos versos después, en v 20.

En contraste con los ladrones en Pr 1 que buscaban riqueza real por medios injustos, la "riqueza duradera" que ofrece la Sabiduría en 8.18 no es, entonces, una simple ganancia material, ni tampoco una ganancia material que dura solamente porque fue adquirida justamente. Más bien, la "riqueza duradera" que ofrece la Sabiduría es la que es genuinamente valiosa —las virtudes del camino de la sabiduría, señaladas aquí por una sinécdoque con la mención de una virtud social de primera importancia para Proverbios: la justicia (צדקה). En la economía simbólica de Pr 8.18, צדקה (justicia) se establece en efecto, en aposición a הון עתק (riqueza duradera"), y por lo tanto la define. La "verdadera" riqueza de la sabiduría es la virtud, especialmente la virtud social.

Por lo tanto, Pr 8.18 no implica inequívocamente que la promesa de ganancia para quienes adquieren la Sabiduría se debe entender en términos literales. Ciertamente existe la implicación de que la riqueza es un bien que los seres humanos pueden buscar naturalmente en pos de la felicidad y que, en contraste con el robo y el asesinato de los pecadores en la Prov. 1, el sabio solo buscará adquirir riqueza de manera legítima. Sin embargo, el punto fundamental para una comprensión de la ética de la virtud en Proverbios es que la motivación externa para cultivar una vida

virtuosa —su asociación con la ganancia material— ha cedido a una motivación interna, a saber: el valor de la virtud en sí.

Si la visión de Proverbios de lo que constituye una buena vida humana incluye un grado de bienestar material, significa que el deseo para tal "prosperidad" se debe considerar como un anhelo moralmente legítimo para el ser encarnado que, según Proverbios, es el ser humano. Sin embargo, aunque es cierto que para Proverbios los seres humanos necesitan ciertos bienes externos para estar bien, también es cierto que la mera acumulación de esos bienes nunca llevará a un florecimiento genuino. En el discurso orientado a la virtud que es Proverbios, para que un bien como la prosperidad material contribuya al bienestar, la persona necesita desarrollar un conjunto motivacional transformado. Ya no debería esforzarse por algo bueno como la riqueza de manera indisciplinada. Tampoco debería rehuir el mal y esforzarse por actuar correctamente simplemente por la promesa de recompensas externas, como las riquezas. Más bien, elegirá el bien y evitará el mal debido a un deseo más fundamental de un bien interno, el anhelo de vivir virtuosamente. Una persona verdaderamente sabia, cuyos deseos por un bien como la riqueza material están bien entrenados por las virtudes de la sabiduría (en contraste con las personas pecadoras de 1.10-19), sabrá buscar la riqueza material correctamente y comprenderá el lugar que tiene entre otros bienes necesarios para el florecimiento humano. Para Proverbios, sin el entrenamiento del deseo y el cultivo de las virtudes de las personas sabias y justas, no se puede asegurar un bienestar o felicidad genuino.

6. El caso de las causas

Sin embargo, aún si es correcto el análisis anterior, la retórica de causa y efecto en Proverbios seguirá sonando a oídos modernos

como si directamente prometiera cosas buenas a los sabios y justos y cosas malas a los malos y tontos. Lo que se necesita, entonces, es una estrategia que nos permita escuchar y comprender de otra manera la retórica de acción-consecuencia del libro. Puede ser de ayuda comprender Proverbios como una especie de filosofía moral pre-moderna orientada a la virtud, parecida a la de Aristóteles.

Es bien conocida la historia de cómo la ciencia moderna temprana rechazó la filosofía natural de Aristóteles. A principios del siglo XVII, Francis Bacon (1561–1626) entre otros, prohibió la metafísica aristotélica de la empresa científica emergente en su día. En particular, Bacon rechazó aspectos de la causalidad aristotélica como incompatibles con los principios y procedimientos de la ciencia moderna.

Aristóteles habló de cuatro tipos de causas. Cada actividad tiene:

1. una causa material (o "aquello de lo que" algo emerge—ej. el bronce del cual se puede modelar una estatua);

2. una causa formal (o una "descripción de lo que será—ej. la forma de la estatua);

3. una causa eficiente (o "la fuente primaria de cambio o descanso" —ej. el artista que forma la estatua); y

4. una causa final (el fin o "el motivo por el cual se hizo"—ej. ornamentación como el fin de una estatua o la salud como el fin de un instrumento de cirugía).

Para Bacon, había que desechar las causas formales y finales de Aristóteles. Solo se podría reconciliar las causas materiales y eficientes con el racionalismo emergente de la Ilustración

(Descartes, 1596-1650) y el empirismo (Bacon), que eran centrales a la ciencia moderna temprana. En cuanto se refinaba y se hacía dominante el método científico de Bacon y otros, pronto se concibió una visión mecánica del funcionamiento del mundo natural, culminando en las leyes de la física de Isaac Newton. La ciencia natural, por supuesto, con sus marcadas preocupaciones empiristas, también llegó a ser el modelo para la investigación "científica" en otros campos, incluso la ética y los estudios bíblicos.

No nos debe sorprender que ninguno de los sistemas morales modernos importantes discutidos arriba —utilitario o deontológico (kantiano o teísta)— puede acomodar el rango de explicaciones causales presupuesto en una tradición moral-filosófica pre-moderna como la de Aristóteles, precisamente porque pertenecen a la modernidad. Sin embargo, dadas las afinidades de Proverbios al discurso moral orientado a la virtud, es justificable suponer que algo como el rango completo de los modos de causalidad aristotélico informa el discurso del libro. Resulta que la presunción tiene bastante valor explicativo. Logra explicar la retórica de causa y efecto en el libro en una manera en que no pueden hacer las interpretaciones informadas solo o principalmente por estructuras morales modernas.

En estos días es raro encontrar un especialista en sabiduría que entienda la retórica de causa y efecto en Proverbios de manera mecánica, retributiva o acto-consecuencial. El rechazo de tal perspectiva absolutista se debe principalmente a simples observaciones exegéticas: Proverbios mismo nota excepciones a la "regla" de acto-consecuencia (ej. 13.23; 16.8; 21.6; 28.6). Sin embargo, la noción de un nexo "acto-consecuencia" todavía informa muchas discusiones sobre la ética en Proverbios —tanto

en contextos eclesiales como en círculos académicos. Pero cuando se entiende el lenguaje de causa y efecto en Proverbios como la lógica de la causalidad aristotélica, especialmente la lógica de la causalidad formal y final, se puede ver cómo es posible superar la interpretación de Proverbios como un panfleto utilitario y moralmente ambiguo, en que ciertos "premios" por la rectitud —riqueza y salud— parecen darse casi automáticamente.

Primero, es importante recordar que en una antigua comprensión de la moral orientada a las virtudes como la de Aristóteles "las virtudes son precisamente esas cualidades que permitirán a un individuo alcanzar la eudemonía y la falta de ellas frustrará" este movimiento hacia ese telos. Sin embargo, como MacIntyre ha señalado, "esa descripción es ambigua" porque uno puede de hecho "distinguir entre dos tipos diferentes de relaciones entre medios y fines". Con el primer tipo, queremos decir "que el mundo como asunto de hechos contingentes es ordenado tal que si se logra un evento o estado o actividad del primer tipo, resultará un evento o actividad del segundo tipo".[18] Si tiras una piedra a un estanque de agua, tendrás una salpicadura. Suena como el pensamiento acto-consecuencia atribuido a Proverbios y el entendimiento empírico científico de causa y efecto. También "cabe" dentro de la comprensión material y eficiente de causalidad aristotélica. La noción no está ausente en Proverbios, pero no es el tipo más significativo de relación medios-fin para comprender cómo en el libro la virtud, o el actuar correctamente, es el medio a un buen fin.

Con este primer tipo de relación medios-fin, como dice MacIntyre, "los medios y el fin pueden ser caracterizados adecuadamente

---

18 Alasdair MacIntyre, *After Virtue: A Study in Moral Theory,* 3rd edición. South Bend, IN: University of Notre Dame Press, 2007, 148.

cada uno sin referencia al otro y se puede emplear una variedad de medios para lograr el mismo fin". Por ejemplo, puedo hacerme rico por ser diligente, como sugiere Proverbios (ej. 10.4; 12.27); pero también puedo adquirir riqueza al tener suerte con la lotería, o por robar, o porque mi tío Benjamín me deja una gran herencia. Los medios y los fines de "hacerme rico" no están vinculados inextricablemente.

Pero hay un segundo tipo de relación medios-fin que es más apropiado para discernir la naturaleza de la retórica acto-consecuencia de un discurso moral como Proverbios; también es más adecuado para comprender cómo una vida virtuosa puede resultar en la felicidad y el desarrollo. El ejercicio de las virtudes, insiste MacIntyre, no es "un medio para el fin" de la buena vida, de la misma manera en que comprar la lotería es una causa (material o eficiente) de hacerme rico. Es así porque "lo que constituye lo bueno" para una persona es "una vida humana completa vivida a lo mejor, y el ejercicio de las virtudes es una parte necesaria y central de tal vida, no un mero ejercicio preparatorio para lograr tal vida".[19] Dicho de otra manera, en la tradición aristotélica que elabora MacIntyre, la felicidad, o una vida buena y abundante *concebida en su totalidad* es siempre la causa final o el fin, de la actividad virtuosa. Un acto virtuoso particular no se debe concebir simplemente como un medio para lograr algún aspecto de la buena vida. Si en la retórica de Proverbios se presenta una virtud como la diligencia como medio a o "causa de" la riqueza material, esa virtud es simplemente un aspecto de una vida virtuosa más grande, y el "fin" de la riqueza *ya* se debe conceptualizar como parte de una noción más amplia de lo que constituye una vida buena y floreciente.

---

19 MacIntyre *After Virtue*, 149.

Puesto de otra manera y en términos aristotélicos, que para el análisis se puede aplicar a Proverbios, se debe preguntar no solamente cuáles son las causas materiales y eficientes de la vida virtuosa. También se debe preguntar por sus causas formales y finales. Para Proverbios, lo que se podría llamar la causa material de actos virtuosos —el "aquello de lo que" emerge un acto virtuoso—es el deseo e inclinación natural de la persona por bienes como la riqueza y la salud que producen la felicidad. La causa eficiente —"la fuente primera de cambio"— de la acción virtuosa será, por lo tanto, el agente humano, la persona que actúa o no virtuosamente.

Sin embargo, mencionar solo las causas eficientes y materiales de la virtud en Proverbios es una descripción incompleta de los tipos de causalidad implícitamente trabajados en el libro. La explicación carece de elaboración en términos de la causalidad aristotélica formal y final. En estos términos, el grupo más grande de virtudes que la persona sabia o justa cultiva en Proverbios —lo que se podría llamar "el perfil de la virtud" del libro— se constituye en la causa formal (o "cuenta de lo que será") de acciones virtuosas. La causa final de la acción virtuosa en Proverbios ("el motivo por el cual se hizo") es fundamentalmente "la felicidad", la eudemonía o la buena vida. Pero una persona logra este estatus solamente cuando los bienes humanos naturales y deseables claves —tales como la riqueza, salud, reconocimiento social, etc.— se adquieren y se ordenan correctamente en la vida por medio de la virtud o la sabiduría.

Entonces, tanto para Aristóteles como para Proverbios, la virtud es y *no es* su propio premio. Una persona virtuosa puede derivar placer de escoger y hacer una actividad buena y esto puede ocurrir en la ausencia de otras características de una vida floreciente. Pero

este placer de "actuar virtuosamente de por sí" no equivale a la eudemonía, ni para Aristóteles ni para Proverbios —aunque puede que sí para algunos estoicos y quizás los cínicos. Mientras que para Aristóteles y Proverbios es necesaria una vida virtuosa para llegar a la eudemonía, no es suficiente para ello; también son necesarios para el bienestar la comodidad material, la salud y otros bienes, que la acción virtuosa no puede garantizar. Al mismo tiempo, adquirir cualquier de estos bienes (o todos juntos) no es suficiente en sí mismo para el florecimiento, aunque un error fundamental de muchos —tales como "los ricos" (עשיר) en Proverbios— es creer que sí.

De hecho, en Proverbios, aunque "riqueza" se concibe como un "bien" deseable, la persona rica casi siempre se retrata de manera negativa moralmente. Si se cree que la riqueza en Proverbios es premio para la virtud, como suponen muchos lectores del libro, ¿cómo puede ser que los ricos —que por definición poseen mucha riqueza— se describen negativamente? Aunque los comentaristas típicamente consideran la existencia de los "ricos malos" en Proverbios como "excepciones" a la lógica moral de acto-consecuencia, es mejor entender la designación "rico" en el libro de manera más sutil y compleja. La existencia de los ricos (malvados) en Proverbios no se debe entender como una excepción a un panorama ético de acto-consecuencia, sino como otro tipo de inflexión del discurso moral del libro. Los ricos en el libro constituyen no solamente una categoría económica sino también moral. Para Proverbios las personas sabias y justas, junto con los "ricos" pueden poseer "riqueza" significativa. Sin embargo, no se caracterizan a los ricos ni como sabios ni como justos; son agentes morales viciosos, el tipo de persona cuyo estilo de vida, la persona destinataria del libro debe rehuir. Suelen actuar de manera agresiva, violenta y manipulativa para su propia ventaja (ej. 18.23;

22.7; 28.11). Buscan la riqueza por medio de la violencia y a costa de la justicia y socialidad que Proverbios sabe que es necesario para la felicidad de los seres humanos. La conducta malvada de los ricos, al igual que los pecadores en 1.10-19, revela que ellos malentendieron el valor de la riqueza y su lugar en la constelación de otras cosas buenas —tales como una sociabilidad justa— que los humanos necesitan para vivir bien.

Todo esto sugiere que para Proverbios, la ausencia de bienes externos en alguna vida humana particular no es signo seguro de la falta de virtud de ese individuo; tampoco la adquisición de bienes externos —como la riqueza de los "ricos"— es evidencia de la virtud de una persona. De hecho, la tradición de la sabiduría, tal como su contraparte aristotélica, conoce bien que el justo puede sufrir todo tipo de pérdidas mientras que el malvado puede "prosperar" —en el sentido de obtener cosas como riqueza, estatus y poder, que hace parecer que está floreciendo. En la Biblia, el libro de Job explora esta dinámica más profundamente. Para una tradición moral orientada a la virtud como Proverbios sin embargo, la prosperidad del malvado o la ausencia de bienes externos en la vida de una persona sabia y justa no es una excepción a un nexo acto-consecuencia, sino que se explica con una lógica moral diferente. Es más probablemente evidencia de lo que Nussbaum ha llamado "la fragilidad de la bondad", el resultado de la vulneración de la maldad de otro, de la injusticia por el florecimiento de otro, o sencillamente mala suerte, el juego del Destino —lo que se podría llamar en idioma bíblico (Job), la irrupción ocasional e inevitable de las olas del caos en el cosmos (ver Job 38.8-11), a pesar de la creación y control divino sobre ese cosmos. [20]

20 Martha C. Nussbaum, *The Fragility of Goodness: Luck and Ethics in Greek Tragedy and Philosophy.* Cambridge and New York: Cambridge University Press, 1986.

Cuando el rango completo de las antiguas nociones aristotélicas de causalidad se aplican a Proverbios, se puede ver que la retórica "medios-fin" o acto-consecuencia" en el libro no es una conexión simple, moderna, de simple causa y efecto. Es una relación compleja en la cual las dos condiciones se mantienen *simultáneamente*. Primero, los actos virtuosos de un individuo y la consecuencia de tales actos (p.e. un *bien* que es necesario para la eudemonía) son relacionados inextricablemente —no se puede lograr esa consecuencia con otros actos. Segundo, cualquier acto de virtud en particular y su consecuencia se relacionan *necesariamente* de tal manera que la mención de uno invoca una totalidad más grande. Por una parte, cualquier virtud aislada señala el conjunto completo de las virtudes de la sabiduría necesarias para adquirir y ordenar correctamente los bienes necesarios para el bienestar. Por otra parte, cualquier bien particular al cual alude el texto evoca implícitamente una concepción plena del florecimiento humano o eudemonía, al cual el bien mencionado contribuye solo parcialmente.

Para Proverbios, entonces, los tipos de bienes que una vida virtuosa por sí sola no puede asegurar automáticamente, por ejemplo, bienestar material, salud y estatus, pero que, sin embargo, son vitales para una vida humana floreciente que la persona virtuosa se esfuerza por alcanzar viviendo virtuosamente, nuevamente se puede decir que constituyen los objetos moralmente legítimos del deseo de un ser humano virtuoso, un ser que está naturalmente inclinado hacia la eudemonía. Esto es así, incluso si, como hemos visto, el deseo de una persona virtuosa, y la comprensión y la búsqueda de dichos bienes se instruirán correctamente mediante el ejercicio de la virtud.

Conclusiones

Se debe reconocer aquí el lugar importante que da un discurso moral orientado a la virtud a ciertos bienes humanos como la riqueza para producir el bienestar humano, puede desconcertar las sensibilidades morales modernas en al menos dos maneras. Por una parte, algunos pueden reconocer que el pensamiento orientado a la virtud de Proverbios produce un tipo de paradoja moral: la búsqueda correcta del bienestar propio específicamente constituye la búsqueda del bien común o el bienestar de otros. Por supuesto, se puede malentender y manipular tal perspectiva para justificar, en nombre del bien de otros, la búsqueda egoísta de la ventaja propia. Sin embargo, cuando se comprende correctamente, se disuelven los aspectos desconcertantes de la paradoja. Que el tipo de ser material, racional, espiritual y especialmente *social* que Proverbios supone que son los seres humanos, busque el bienestar de otros es de hecho una manera clave de promover nuestro propio florecimiento. En la lógica moral de Proverbios, no se pueden justificar los arreglos sociales y económicos que inhiben a algunas personas a buscar y disfrutar bienes humanos de manera correcta o virtuosamente con sabiduría, y al mismo tiempo permitir a otros buscarlos perversamente y sin sabiduría.

Por otra parte, un discurso moral orientado a la virtud, como los Proverbios, también puede parecer a algunos que sirve no solo para garantizar con demasiada facilidad la búsqueda de riqueza, sino que no se preocupa lo suficiente por la liberación humana. Sin embargo, la importancia de los bienes humanos en la ética de la virtud se puede afirmar de otra manera y de una manera que tal vez resuena un poco más con el discurso liberacionista: la carencia de los bienes materiales significativos y el hecho de no recibir el respeto

y la dignidad que nos es debida por nuestra familia, compañeros o las instituciones, disminuyen el bienestar físico y psicológico, disminuyendo el bien que podríamos experimentar en la vida. Las enfermedades, lesiones o discapacidades graves y crónicas también limitan las posibilidades de ciertos (no todos) modos de desarrollo. Tales afirmaciones, por supuesto, no pretenden que los pobres, o los que carecen de estatus social, o los que sufren de enfermedad sean abyectos, sin acceso a una vida buena y significativa. ¡De ninguna manera! Simplemente constituyen un reconocimiento franco de que la pobreza, el padecer la indignidad y el dolor de la enfermedad pueden limitar las posibilidades de disfrutar ciertas formas de desarrollo humano. De hecho, aunque Proverbios lleva claros rasgos de sus antiguas concepciones paternalistas y patriarcales de justicia, también contiene claras afirmaciones que teológicamente señalan una concepción más robusta del valor de toda vida humana fundamentada en su estatus como creación divina, no en ningún estatus socio-económico o físico. (ej. 22.2 y 29.13).

¿Qué percepciones sugieren estas sugerencias acerca del discurso moral en Proverbios para pensar sobre el Evangelio de la Prosperidad? En primer lugar, aclaran que no se puede identificar, de forma simplista, ciertos versículos en Proverbios como apoyo bíblico al pensamiento moderno de la prosperidad. Pero al mismo tiempo, sugiere que el Evangelio de la Prosperidad, con su enfoque en "la riqueza y la salud" como los premios deseables de la fe ferviente en Cristo, está enfrentándose con una cuestión moral-teológica antigua sobre el papel de los bienes humanos claves en el desarrollo humano. El pensamiento de la prosperidad, por ejemplo, reconoce en cierto sentido que lo que los cristianos típicamente llaman "salvación" no se debe concebir exclusivamente en términos

teológicos y éticos como una promesa post-mortem, una felicidad "ultramundana". Necesita incluir una visión de lo que el bienestar humano exige este lado de la muerte. Es más, para ser justo con lo diverso del fenómeno global del Evangelio de la Prosperidad, algunas de sus articulaciones sugieren más claramente que otras que lo que constituye la prosperidad es algo parecido al florecimiento humano robusto que priorizan los discursos orientados a la virtud. Como escribió Attanasi, "Las enseñanzas de salud y riqueza definen la prosperidad como más que el bienestar material; la prosperidad incluye la salud emocional, física y espiritual" también. "Tales enseñanzas", además, "a menudo equiparan la prosperidad con el s*halom* de Dios", un término hebreo que típicamente se traduce como "paz" pero que también implica "justicia, equidad, gobernanza responsable y actos rectos".[21]

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de ciertos partidarios del Evangelio de la Prosperidad de concebir la prosperidad en términos del florecimiento humano o el *shalom* bíblico, quizás la crítica más común de tal movimiento es que "a menudo se resaltan los aspectos materiales [de la prosperidad] desproporcionadamente".[22] De hecho, desde el punto de vista de Proverbios, se podría considerar que el error más serio del pensamiento teológico de la prosperidad es su concepción de la riqueza y la salud como "premios" por la fe.

De un lado, plantear que la salud y la riqueza son "premios" por la fe sobrevalora esos bienes que los humanos pueden desear legítimamente. El encanto inherente de esos bienes significa que,

---

21 Attanasi, *Introduction*, 4-5.

22 Attanasi, *Introduction*, 4.

cuando son resaltados como recompensa por una acción y creencia correctas, casi inevitablemente llegan a ser lo que más importa a la gente. Para Proverbios, como hemos visto, el hecho de que ciertos bienes como la riqueza material y la salud física contribuyen al *shalom* o el bienestar, significa que hay que considerarlos como objetos legítimos moralmente para el deseo humano. Sin embargo, tales bienes no se deben considerar principalmente, de manera simplista, como premios de una vida recta. Más bien, lo que es más esencial para el bienestar humano es una vida de virtud, porque es solamente por el cultivo de tal sabiduría que los humanos llegan a entender cómo buscar correctamente tales bienes y comprender de qué maneras y en qué proporciones contribuyen al florecimiento.

Al otro lado, para un discurso moral pre-moderno como Proverbios, concebir a bienes como riqueza y salud como premios por una creencia correcta, pondría en duda el carácter de la fe de la persona. Aunque la promesa del cielo, u otra cosa deseable, podría constituir una motivación legítima inicial, la fe sería cuestionable a menos que llegue a ser motivada internamente por una convicción de la rectitud y bondad—y por ende deseabilidad—del camino de vida cristiano. Desde la perspectiva orientada a la virtud de Proverbios, se puede decir que, si la fe de los adeptos del pensamiento de la prosperidad sigue externamente motivada, nunca llega a ser propia. Cualquier deseo por los premios externos de riqueza y salud tiene que ser transformado en un deseo interno por vivir las virtudes cristianas. Estas virtudes, por supuesto, incluyen amor, gozo, paz, paciencia, bondad, mansedumbre y control propio, como ilustremente dice Gálatas 5.22-23. También incluyen una socialidad y justicia orientadas al bienestar o "amor" del prójimo—¡aún al enemigo! Ninguna de estas virtudes "cristianas" está lejos de o distinta de las virtudes sociales y otras que promueve Proverbios. Si el deseo por

las cosas buenas que promete el Evangelio de la Prosperidad no se transforma así, se quedarán en la boca de muchos la sospecha de los críticos del pensamiento de la prosperidad—que ha malentendido profundamente las Buenas Nuevas y que está aliado, consciente o inconscientemente, con fuerzas injustas.

Bibliografía

Attanasi, Katherine. "Introduction: The Plurality of Prosperity Theologies and Pentecostalisms," in *Pentecostalism and Prosperity: The Socio-Economics of the Global Charismatics Movement* (ed. Katherine Attanasi and Amos Young; New York: Palgrave Macmillan, 2012).

Barton, John. *Understanding Old Testament Ethics: Approaches and Explorations* (Louisville: Westminster John Knox, 2003).

Bentham, Jeremy. *An Introduction to the Principles of Morals and Legislation.* (Oxford: Clarendon Press, 1907 [1789]).

Driver, Julia. "The History of Utilitarianism," in *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Winter 2014 Edition), Edward N. Zalta (ed.), URL = https://plato.stanford.edu/archives/win2014/entries/utilitarianism-history/; accessed 11/15/2018.

Johnson, Robert and Adam Cureton, "Kant's Moral Philosophy," in *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Spring 2018 Edition), Edward N. Zalta (ed.), URL = https://plato.stanford.edu/archives/spr2018/entries/kant-moral/; accessed 11/16/2018.

MacIntyre, Alasdair. *After Virtue: A Study in Moral Theory* (3rd ed.; South Bend, IN: University of Notre Dame Press, 2007).

McIntyre, Alasdair. *Dependent Rational Animals: Why Human Beings Need the Virtues* (Chicago: Open Court, 2001).

Nussbaum, Martha C. *The Fragility of Goodness: Luck and Ethics in Greek Tragedy and Philosophy* (Cambridge and New York: Cambridge University Press, 1986).

Perry, John (ed.), *God, the Good, and Utilitarianism: Perspectives on Peter Singer* (Cambridge: Cambridge University Press, 2014).

Ricoeur, Paul. *Interpretation Theory: Discourse and the Surplus of Meaning* (Fort Worth: Texas Christian University Press, 1976).

Sandoval, Timothy J. *The Discourse of Wealth and Poverty in the Book of Proverbs* (Leiden: Brill, 2006).

Schwáb, Zoltán. *Toward an Interpretation of the Book of Proverbs: Selfishness and Secularity Reconsidered* (University Park, PA: Eisenbrauns, 2013).

Stuart Mill, John. *Utilitarianism*, ed. Roger Crisp (Oxford: Oxford University Press, 1998 [1861]).

Tirosh-Samuelson, Hava. "Virtue and Happiness," in S. Nadler & T. Rudavsky eds. *The Cambridge History of Jewish Philosophy: From Antiquity through the Seventeenth Century* (Cambridge History of Jewish Philosophy; Cambridge: Cambridge University Press, 2008), 705-767.

Toy, C. H. *Proverbs: A Critical and Exegetical Commentary on the Book of Proverbs* (Edinburgh: T & T Clark, 1988 [1899]).



El **Dr. Timothy J. Sandoval** es profesor asociado de Biblia Hebrea en la facultad de Brite Divinity School. Su trabajo se centra en temas de ética, justicia y pobreza en el mundo bíblico y en la sociedad moderna.
t.sandoval@tcu.edu

Recibido: 5 de agosto de 2019
Aprobado: 18 de setiembre de 2019

"Dios no es un dios de pobres..."

Teología de la prosperidad como una de las teologías del mercado capitalista neoliberal y salvaje

Juan Jacobo Tancara Chambe

Resumen: Se presenta una discusión teórica sobre la "idolatría del mercado" desde el pensamiento crítico latinoamericano y se abordan algunos aspectos de la llamada "Teología de la Prosperidad". El artículo presenta una discusión teórica sobre lo que vendría a ser la "idolatría del mercado", teoría que servirá de marco para abordar la llamada "Teología de la Prosperidad". El problema de investigación es si la Teología de la Prosperidad, en general, puede ser interpretada como una "teología" del mercado capitalista neoliberal y extremo. Si existen en sus características, elementos que permitan considerarla de esa manera.

Abstract: A theoretical discussion on the "idolatry of the market" from the Latin American critical thinking is presented and some aspects of the so-called "Prosperity Theology" are addressed. The article presents a theoretical

---

Palabras claves: Mercado capitalista, Idolatría, Teología de la Liberación, Teología de la Prosperidad.

Key words: Capitalist market, Idolatry, Liberation Theology, Prosperity Theology.

discussion about what would be "market idolatry," a theory that will serve as a framework to address the so-called "Prosperity Theology." The research problem is whether Prosperity Theology, in general, can be interpreted as a "theology" of the neoliberal and extreme capitalist market.

> El Reino de Dios no es el *telos* de la *dynamis* histórica; no puede ser propuesto aquél como meta de ésta. Visto históricamente no es meta, sino final. Por eso, el orden de lo profano no debe edificarse sobre la idea del Reino divino; por eso la teocracia no tiene ningún sentido político, sino que lo tiene únicamente religioso.
>
> Walter Benjamin[1]

> El ser humano se ha transformado en una máquina, en un aparato capaz de calcularse a sí mismo como capital humano.
>
> Franz Hinkelammert[2]

1. Discusión teórica: la idolatría del mercado capitalista

En este apartado hablaremos del proceso de fetichización y de las trampas de un mercado totalizado, donde la vida humana se posterga en pro del "sistema", que es complejo. Así aparece el tema de la "adoración" al "falso dios", los "dioses" y la "idolatría". Para hacer frente a ello, se propone,

1 Walter Benjamin. *Discursos interrumpidos I: filosofía del arte y de la historia*. Buenos Aires: Taurus, 1989 [1972], trad. del alemán por Jesús Aguirre, 193.

2 Franz Hinkelammert. *El humanismo de la praxis: el ser humano como ser supremo para el ser humano*. Manuscrito, abril, 2018, 19.

con Hinkelammert, el "humanismo de la praxis" (propuesta que el autor toma de Marx).

En la obra *Las metáforas teológicas de Marx*, del filósofo, historiador y teólogo Enrique Dussel, aparece la interpretación por parte del autor de un argumento de Marx, que va a guiar, en cierta medida, la crítica a la religión del pensador alemán: *si un cristiano es capitalista (premisa mayor) y si el capital es la Bestia del Apocalipsis y el demonio visible (premisa menor), dicho cristiano se encuentra en contradicción práctica (Conclusión)*[3]. En el *Evangelio según Mateo* se lee: "Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al Dinero" (Mt 6:24 BJ). No se puede estar a la vez al servicio de Dios y las riquezas. En ese tiempo de Dios se podría ser "esclavo", pero no de las riquezas. Hoy en día, los conceptos cambian, el **Dios de la Vida**, como lo conocen los teólogos de la liberación[4], nos llama a liberarnos y a no someternos a ningún tipo de esclavitud. La relación con Dios ya no es de Amo y Esclavo, sino de hermanos o amigos, entre otras posibles relaciones[5].

Se trata justamente, al menos desde la perspectiva que queremos enfocar, del discernimiento de los dioses, que también lo vio Marx

---

3 Enrique Dussel. *Las metáforas teológicas de Marx*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1993, 13-14 [versión digital].

4 Gustavo Gutiérrez. *El Dios de la vida*. Lima: Instituto Bartolomé de Las Casas – CEP, 2015 [1989], 3ª Ed.; Jon Sobrino. "La aparición del Dios de la vida en Jesús de Nazaret" (pp. 79-121), en Trabajo colectivo de biblistas, teólogos y científicos sociales. *La lucha de los dioses: los ídolos de la opresión y la búsqueda del Dios liberador*. San José: DEI / Centro Antonio Valdivieso, 2003, 2ª Ed.

5 Sallie McFague. *Modelos de Dios: teología para una era ecológica y nuclear*. Bilbao: Sal Terrae, 1994 [1987], trad. del inglés por Agustín López y María Tabuyo.

en su crítica a la religión, que nosotros citamos a partir de Franz Hinkelammert, quien lo ha analizado extensamente:

> La crítica de la religión desemboca en la doctrina de que el hombre es la esencia suprema para el hombre y, por consiguiente, en el imperativo categórico de echar por tierra todas las relaciones en que el hombre sea un ser humillado, sojuzgado, abandonado y despreciable.[6]

Los teólogos de la liberación, desde la teología que se formuló en América Latina y el Caribe (o Amerindia), hablan de la **idolatría**. Es un argumento que se intuyó y formuló desde la década de los setenta. Los autores destacados en este trabajo son Hugo Assmann[7] y Franz Hinkelammert[8] con sus obras sobre la idolatría del mercado. Pero hay otros como Julio de Santa Ana con su libro: *La práctica económica como religión: crítica teológica a la economía política*[9], y los teólogos que colectivamente escribieron, el ahora ya clásico texto sobre la temática en América Latina: *La lucha de los dioses: los ídolos de la opresión y la búsqueda del Dios liberador*[10]. Jung Mo Sung

6 Karl Marx, citado por Franz Hinkelammert. *Hacia una crítica de la razón mítica: el laberinto de la modernidad (materiales para la discusión)*. La Paz: Palabra Comprometida / Driada / DEI, 2008.

7 Hugo Assmann. *La idolatría del mercado*. San José: DEI, 1997; una edición en portugués anterior: Hugo Assmann. *A idolatria do mercado: um ensaio sobre economia e teologia*. Petrópolis: Vozes, 1986.

8 Franz Hinkelammert. *Las armas ideológicas de la muerte*. San José. DEI, 2ª Ed., 1981; Franz Hinkelammert. *El mapa del emperador: determinismo, caos, sujeto*. San José: DEI, 1996.

9 Julio de Santa Ana. *La práctica económica como religión: crítica teológica a la economía política*. San José: DEI, 1991.

10 Trabajo colectivo de biblistas, teólogos y científicos sociales. *La lucha de los dioses*.

realiza una adecuada síntesis de este trabajo inicial de la Teología de la Liberación[11].

> Desde el comienzo de la Teología latinoamericana de la liberación, los principales autores sabían que la dominación capitalista no podía explicarse y superarse solo con el uso de las ciencias sociales modernas, porque no tomaban en serio el universo mítico y religioso en la dinámica social, especialmente los de dominación. Para las ciencias sociales y humanas modernas, el mundo moderno se basa en la razón y la secularización, y la religión, como su mundo mítico, había sido expulsada de la esfera pública y secular. Hinkelammert, Assmann, Gutiérrez y otros, aunque en ese momento desconocían el significado teórico de sus intuiciones, se dieron cuenta de que lo sagrado y lo mítico no habían desaparecido en el mundo moderno, sino que pasaron del campo religioso tradicional al campo económico.[12]

Max Horkheimer y Theodor Adorno hablarán de una remitologización. La negación de un mito a nombre de otro mito que no se reconoce como tal, y que se presenta más bien como superación de los mitos anteriores. Porque se ve llamado a actuar en la esfera secular, causando la destrucción. Tal es ejemplo del mito de la "igualdad": "Anteriormente, los fetiches estaban bajo la ley de igualdad. Ahora la igualdad misma se ha convertido en un fetiche". Su crítica va más allá, es como se conoce al concepto mismo de Ilustración (*Aufklärung*), campeona de la abstracción y la objetividad, de la secularización y desmitologización o desencantamiento (*Entzauberung*)[13].

---

11 Jung Mo Sung. "Teologia e a crítica da idolatria" (145-175), en *Idolatria do dinheiro e direitos humanos: uma crítica teológica do novo mito do capitalismo.* São Paulo: Paulus, 2018.

12 Sung, "Teologia e a crítica da idolatria", 163.

13 Max Horkheimer y Theodor Adorno. "Begriff der Aufklärung" (pp. 9-49), en *Dialektik der Aufklärung: Philosophische Fragmente*. Frankfurt am Main: S. Fischer Verlag, 2015 [1969].

La crisis tiene que ver con esa manera de razonar contradictoria cuando se defiende, precisamente la ley (*Gesetz*) o las instituciones, sin considerar de por medio una crítica necesaria, que viene de la afirmación de la vida humana. Así, se dice: ninguna libertad para los enemigos de la libertad, ninguna igualdad para los enemigos de la igualdad, ningún derecho humano para los enemigos de los derechos humanos. Contradicción de la era moderna en la que cayó el propio legado de la Revolución Francesa que propugnaba los "derechos universales" de los individuos. Hinkelammert trabaja esta idea en varios de sus libros, pero en especial en: *"Yo vivo, si tú vives": el sujeto de los derechos humanos*[14].

En este sentido o bajo este marco categorial es que situamos a los "dioses del mercado". El mercado funciona con categorías fetiches que el pensamiento crítico intenta discernir y analizar para hacer su cuestionamiento correspondiente. Ejemplo de ello es la observación que se hace a la racionalidad medio-fin[15], que está siendo llevada a un nivel absoluto, donde, como se aprecia en el actual contexto neoliberal, queda fuera la vida concreta y material del ser humano y de la naturaleza, para Marx, las dos fuentes de

14 Franz Hinkelammert. *"Yo vivo, si tú vives": el sujeto de los derechos humanos*. La Paz: ISEAT / Palabra Comprometida, 2010.

15 "Los fines correspondientes no pueden ser fines generales, como el honor de la patria o la grandeza de la humanidad, sino que se trata exclusivamente de fines específicos que pueden ser realizados por medio de la actividad calculada del ser humano. Estos son, en particular, los fines de las empresas, vale decir, los productos y servicios producidos para el mercado. Para alcanzar tales fines específicos se necesitan medios calculables como materias primas, instrumentos de trabajo y tiempo de trabajo humano." Franz Hinkelammert y Henry Mora Jiménez. *Hacia una economía para la vida: preludio a una segunda crítica de la economía política*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia / Dirección General de Fortalecimiento Ciudadano, 2013, 123.

riqueza que el capitalismo socava[16]. No se trata de prescindir de este tipo de racionalidad, no se podría, sino de incluirla en lo que Hinkelammert y Mora denominan: la "racionalidad reproductiva" o el "circuito natural de la vida"[17]. Solo de esa manera se evita que tal racionalidad sea, en la práctica, destructiva. No tiene que ver solo con lo formal, con una teoría a favor o en contra, sino con un contenido que es el ser humano real y material (sin con ello defender alguna especie de "materialismo" ingenuo, por eso se puede decir mejor "corporal", pues el cuerpo tiene espíritu y es complejo).

Hay otros conceptos y concepciones que acompañan esta racionalidad medio-fin, como aquella de la "mano invisible del mercado", propuesta por Adam Smith, el tema de los precios, que trabaja Friedrich von Hayek[18], o el "mercado total" y "perfecto" que postula Milton Friedman[19], que hace la teoría del neoliberalismo. La consecuencia es que estamos hablando de posturas religiosas.

> Me parece claro entonces, que frente a estos fenómenos no es suficiente la crítica a la ideología. Resulta que hay un estrato religioso, que va más allá del ámbito de la propia crítica a la ideología. Se trata de que constantemente la ideología se transforma en religión. Estos dioses del mercado hablan y dicen: Todo eso es solamente un signo de nuestra cultura. Lo que fomenta al mercado, a la vez y necesariamente fomenta también al ser humano, así son nuestros

16 Franz Hinkelammert y Henry Mora Jiménez. *Hacia una economía para la vida,* 113-136.

17 Franz Hinkelammert y Henry Mora Jiménez, *Hacia una economía para la vida,* 128-132.

18 Germán Gutiérrez. *Ética y economía en Adam Smith y Friedrich Hayek*. San José: DEI, 1988.

19 Franz Hinkelammert y Henry Mora. *Economía, vida humana y bien común: 25 gotitas de economía crítica.* San José: Arlekín, 2014, 86-99.

> valores. Nada fomenta tanto al ser humano como el fomento del mercado. Para aquellos, que fomentan el mercado, se trata de un acto de humanismo puro, del amor al prójimo, el servicio al ser humano y a nuestros valores más altos, un servicio al dios verdadero, que resulta ser el mercado.[20]

El mercado es absoluto, verdad o sentido último de la vida para la acumulación de riqueza, criterio final para los juicios éticos y sentido de la vida. Bienes relativos son puestos como definitivos y determinantes. Los sujetos se vuelven cosas y las cosas sujetos. Una de las causas de la idolatría es la pérdida precisamente del sentido de la vida y la caída, en ese contexto, en el laberinto nihilista del postmodernismo. Se pierde la noción/práctica de la justicia social, se es indiferente a la exclusión y a la muerte provocada por este sistema ("globalización de la indiferencia"). Se constituye una trinidad: dinero – mercado – capital. Se vive en la dictadura de una economía sin rostro y sin objetivos humanos. Se traduce en tristeza individualista y consumismo desenfrenado. Culto, exigencia de sacrificios de vidas humanas. De este modo, aparece la ultimidad, la autojustificación y la intocabilidad del mercado[21].

El curso hacia el nihilismo no es producto necesariamente, como se pudiera pensar, de un ateísmo. La discusión no es entre tener un Dios o no, pues se ha mostrado que el mercado y el marco que lo define, sí tienen una Divinidad que les subyace. Un "ateísmo" de estos fetiches hasta podría resultar crítico, pero no es el caso. Estamos hablando de una "religión", que hay que sopesarla con categorías seculares. Aunque parezca extraña, es una religión

---

20 Franz Hinkelammert. *El humanismo de la praxis,* 65.

21 Sung. "Teologia e a crítica da idolatria", 145-175.

"secular". Lo que toca es analizarla desde una teología secular[22], como lo han propuesto los teólogos de la liberación. Y eso tiene que ver con la "vuelta del sujeto reprimido", si no se quiere emplear el concepto de "sujeto", complicado de por sí y con una tradición larga[23], se puede hablar de *humanocentrismo*. Hinkelammert dice que en realidad el actual orden económico, lo que menos hace es poner en el centro al ser humano[24]. El ser humano ha sido arrojado; del mismo modo, se ha botado al basurero al "sujeto". Lo que ahora se respira y ve es un capitalocentrismo o un mercadocentrismo fetichizado, con su propia religión y culto, que se le rinde a diario, y que es lo que precisamente hay que investigar en la economía política o en la teología, por ejemplo, como pretende hacer, en una pequeña parte, este aporte que proponemos ahora. Hinkelammert señala:

> En cambio, si se parte del humanismo de la praxis, esta praxis ahora se transforma en el criterio del discernimiento de las religiones. De esta manera, el criterio de la crítica de las religiones no es religioso. Ninguna religión puede ser la medida para juzgar sobre las religiones. En vez de eso el criterio es el significado que tiene una religión determinada sobre la praxis humana. La pregunta es entones: ¿Se puede vivir humanamente con esta religión, o imposibilita esta religión vivir humanamente? Se trata de los criterios con los cuales empezamos nuestro análisis. Era el criterio del humanismo de la praxis, que sostiene que el ser humano es el

22 Estela Fernández y Gustavo D. Silnik. *Teología profana y pensamiento crítico: conversaciones con Franz Hinkelammert*. Buenos Aires: CICCUS – CLACSO, 2012.

23 Alain Touraine. "Nacimiento del sujeto" (pp. 199-366), en *Crítica a la modernidad*. México: FCE, 2000 [1992], 2ª Ed., trad. del francés por Alberto Luis Bixio.

24 Franz Hinkelammert, "Teología en el acontecer de una vida. Entrevista de Germán Gutiérrez" (pp. 17-42), en José Duque y Germán Gutiérrez. *Itinerarios de la razón crítica: homenaje a Franz Hinkelammert en sus 70 años*. San José: DEI, 2001, 41.

> ser supremo para el ser humano. De eso sigue: el mercado es para el ser humano, y no el ser humano para el mercado.[25]

Es la respuesta a la idolatría del mercado capitalista. Y con respecto al ateísmo práctico y crítico, el autor señala:

> También ateos pueden denunciar dioses falsos. Además, habría que esperar esta denuncia también de los ateos. Hay también ateos que están de lado de dioses falsos. Eso ocurre en el caso, cuando declaran el mercado como ser supremo para el ser humano. El ateísmo de Marx en cambio es humanismo ateo y como tal una denuncia de dioses falsos, es decir de los dioses, que se oponen a echar por tierra todas las relaciones en sentido del "imperativo categórico" de Marx y que niegan su tesis, que el ser humano es el ser supremo para el ser humano.[26]

En un capítulo titulado: "El ateísmo de los profetas y de Marx (propedéutica a la afirmación ética de la alteridad)"[27], sugerente para la época y que avisa la manera que desarrollará Dussel para abordar la obra de Marx, el filósofo argentino-mexicano realiza la misma aproximación, reflexionando el tema del ateísmo en el marxismo: "La crítica del cielo se torna así en la crítica de la tierra, la crítica de la religión en la crítica del derecho, la crítica de la teología en la crítica de la política"[28]. Dussel en su texto saca una de sus conclusiones:

25 Franz Hinkelammert. *El humanismo de la praxis,* 30.

26 Franz Hinkelammert. *El humanismo de la praxis,* 132.

27 Enrique Dussel. *Filosofía ética latinoamericana V: arqueología latinoamericana, una filosofía de la religión antifetichista.* Bogotá: Universidad Santo Tomás, Centro de Enseñanza Desescolarizada, 1980 [estoy citando una versión digital en pdf que tal vez puede variar en la paginación con la impresa].

28 Karl Marx citado por Enrique Dussel, *Filosofía ética latinoamericana V*, 127.

> Marx entonces piensa que la afirmación del hombre se efectúa en la praxis, en la negación de la negación del ser humano, en la negación de la acumulación primitiva en manos de pocos y transmitida después en herencia. La afirmación del hombre se alcanzaría por la negación de la propiedad privada, que es la determinación concreta de la acumulación o el mal originario histórico. La propiedad privada, como institucionalización de la posesión del dinero y su fetichismo, es algo así como el culto y la divinización del sistema. La eliminación de dicha propiedad debe comenzar por ser ateísmo del dinero, para después ser socialización de dichos bienes en manos de los oprimidos, la mayoría. Hasta aquí Marx puede identificarse con los profetas.[29]

Claro, porque Dussel piensa que la crítica puede extenderse, es decir, tomar un momento de reflexión de si existe o podrá permanecer una "sistema", un "orden de cosas" definitivo. Su respuesta es negativa, puesto que toda institucionalidad y sociedades, que se basan necesariamente en nociones trascendentales (Kant), tienden a la fetichización. No se llega a una especie de paraíso. Dussel apunta a una crítica antifetichista permanente en su libro citado y en otros. Como decía Walter Benajamin, el "Reino de Dios" no es una meta histórica y política, sino religiosa. Del mismo modo, se rechaza que la religión, menos aún institucionalizada, podrá cumplir con una meta política o de la historia.

Hasta aquí hemos hecho un recorrido por algunos autores que nos permiten tener una teoría, inicial, para interpretar la Teología de la Prosperidad en su relación con la "idolatría del mercado". A continuación, desarrollamos nuestra propuesta.

---

29 Enrique Dussel, *Filosofía ética latinoamericana V*, 139.

2. Teología de la Prosperidad: el asunto de su trascendencia y prédica de la fetichización

Como toda teología, la teología de la Prosperidad quiere explicar cosas trascendentales; pero rechaza definitivamente lo precario que eso puede resultar. De ahí que el arte no siempre es bien visto, porque este visualiza desde un punto de vista más banal, cotidiano. Esta teología se hace con la pretensión de explicar el "sentido de la vida". Así pareciera que tiene que ser toda teología, pero justamente, a lo que se apela, es al sentido crítico, a la reflexión. Pero como cualquier otra teología, ésta no tiene un estatus fuera del "mundo". Es un lenguaje que hay que estudiar socialmente, de lo contrario se le opondría otro "discurso" igual de mítico, como Dussel anunciaba con su crítica a la visión marxista del ateísmo, que no se había extendido a otras estructuras sociales. Dussel está pensando en el llamado "socialismo real". Hinkelammert le hace una crítica temprana a este socialismo, siendo una de las primeras propuestas en su pensamiento[30]. Después trasladaría esos elementos cuestionantes al mercado capitalista; pues ya no podría en duda al "comunismo", sino al capitalismo que es el sistema "triunfante" desde hace décadas. La TdP es un discurrir de ideas bíblicas-teológicas descontextualizadas que intenta explicar el fondo de la vida, sometiendo todo a una determinada visión religiosa del mundo. Y pareciera que es convincente porque el mundo en el que está, le da sentido a lo que predica: afirmar la validez de este mundo, que no es otro que el actual contexto de mercado total,

30 Franz Hinkelammert. *Der Wachstumsprozess in der Sowjetwirtschaft. Eine Untersuchung der Produktionsstruktur, des Lenkungsprozesses und der Volkseinkommens*. Osteuropa-Institut an der Freien Universität Berlin. Herausgegeben von Karl C. Thalheim, Band 15. Berlin: Duncker & Humblot, 1961.

fetichizado y capitalista. La "guerra" en el cielo, ocurre también en la tierra. Aquella es la interpretación de la guerra en la tierra; por esta razón la consideramos como una de las "teo-logías" de este sistema o red de dominación, alienación, pauperización y de ventajas para una minoría a nivel mundial y nacional.

Pero hay que distinguir entre el "dios" del mercado, aquella trinidad de dinero – mercado – capital (Jung Mo Sung), y el "dios" de la TdP. ¿De qué divinidades estamos hablando? Hablamos del dios del "mercado", que en alguna medida lo hemos definido ya, el de la TdP se refiere a un ser trascendente que rechaza la "gracia" (χάϱις) y pone como medio el compromiso de algún "pago" previo. Es decir, la relación Dios – Ser humano, se distorsiona, de acuerdo a una tradición liberadora (Jesús de Nazareth y Pablo de Tarso), y se instaura la relación, por decirlo como Hegel, entre Amo – Esclavo. Tiene que ver con el tema de la ley. Se trata de cumplir obligaciones. Y para ello es que se requiere de la ayuda del Todopoderoso.

> Los dioses terrenales casi siempre son acompañados por dioses trascendentes, que como dioses celestiales afirman a los dioses terrenales. El actual fundamentalismo da a los dioses terrenales, que son el mercado, el dinero y el capital, un dios eterno trascendente para su apoyo. Los dioses terrenales son el Leviatán, el dios mortal, cuya sangre según Hobbes es el dinero. Los fundamentalistas hacen presente este dios eterno, que vive en los cielos, pero que asegura a los dioses terrenales y mortales siempre de nuevo su resurrección. Así sobrevive la teología de los dioses terrenales y celestiales de Hobbes.[31]

31Franz Hinkelammert, *El humanismo de la praxis*, 133.

La TdP viene de una vertiente fundamentalista, especialmente de los Estados Unidos. Es como un intento de "reforma" del fundamentalismo "neopentecostal", que es a la vez otra reforma anterior del "pentecostalismo", más clásico. Tiene que ver con el rechazo de la "sola escritura" para dar lugar a "revelaciones especiales" que Dios da ahora a determinadas personas, los "apóstoles", "profetas" o como se les llame. Así, se desentiende de una norma que por lo menos permitía en parte discernir el tipo de creencias. Ahora eso ya no importa. Hay "libertad" de pensamiento y para hacer teología (eso es democracia, pero dentro del mercado, no hay que olvidarlo). Así se constituye una "teología" que da legitimidad al mercado. Los "dioses" de esta teología, como se señaló, son divinidades celestes, pero que contribuyen a la "restauración" de divinidades más "terrenales", que en este caso son el capital, el dinero y el mercado. "En esta situación, la referencia central e intrínseca de la religión se convierte en el hilo empírico-fáctico de sus mediaciones"[32]. Está trinidad que impera y fuera de la cual no se puede comprar ni vender (Ap. 13: 16-18), y se está excluido de muerte. Esta teología y religión del mercado lleva a este último al estado de "naturaleza", ni siquiera, como querían, por ejemplo Horkheimer o Adorno, a una "segunda naturaleza", sino a una naturaleza primera y hasta única, contra la cual nada se puede hacer y lo que se haga es "antinatura" y, por lo tanto debe ser condenada. Así se censuran y fustigan las "utópicas" de mundos mejores, "otro mundo es posible" o cualquier tipo de alternativa que no se desenvuelva, o "desarrolle", dentro de los límites del mercado que precisamente no reconoce ningún límite, de ahí su rasgo religioso[33].

---

32 Edward Farley. "Fundamentalism: A theory", en *Cross Currents*, 55.3 (2005), 378-403, 393

33 Franz Hinkelammert. "Las raíces económicas de la idolatría: la metafísica del empresario" (pp. 195-229), en Trabajo colectivo de biblistas, teólogos y científicos sociales. *La lucha de los dioses*.

En efecto, la TdP es la correspondiente teología explícita de esta religión del mercado. Para analizar el tema del "mercado como religión", es necesario estar pendiente de un análisis del desdoblamiento de la economía que se vuelve mítica en su explicación, de quienes la sostienen y defienden teóricamente, pero que se presenta como "secular", incluso como "científica", no obstante tiene sus raíces míticas, como otros fenómenos humanos, pero se niega esa dimensión. Walter Benjamin va más allá y habla directamente del "capitalismo" como un "culto culpabilizante":

> Tres rasgos se le reconocen, sin embargo, al presente en esta estructura religiosa del capitalismo. En primer lugar, el capitalismo es una pura religión de culto, quizá la más extrema que haya existido nunca. En él todo tiene significado sólo por relación inmediata con el culto, no conoce ninguna dogmática especial, ninguna teología. El utilitarismo adquiere bajo este punto de vista su coloración religiosa. Un segundo rasgo del capitalismo está relacionado con esta concreción del culto: la duración permanente del culto. El capitalismo es la celebración de un culto *sans (t)reve et sans merci*. En él no hay marcado un día a la semana, no existe un día que no sea día de fiesta en el sentido terrorífico del despliegue de toda la pompa sacral, de la tensión extrema del adorante… este culto es culpabilizante. El capitalismo es, probablemente, el primer caso de un culto no expiante, sino culpabilizante. Una culpabilidad monumental que no se sabe expiar, echa mano del culto, no para expiar en él la culpa, sino para hacerla universal, meterla a la fuerza en la conciencia y, por último y sobre todo, abarcar a Dios mismo en esa culpa para interesarle a Él, al final, en la expiación.[34]

34 Walter Benjamin. "Capitalismo como religión" (pp. 135-137), en Franz Hinkelammert. *Hacia una crítica de la razón mítica.*

La religión es de todos los días, es una forma de vida, es que lo también exige la TdP. A diferencia de esta opinión de Benjamin, sí existe una teología, es precisamente de la que estamos hablando ahora. Eso lo que le faltaba justamente a esta religión secular, una celestial, como se dijo. También el capitalismo ha generado su dogma teológico, no solo terrestre, no una metáfora de conceptos que aluden indirectamente al cielo, sino se presenta una verdad metafísica: la **metafísica del mercado capitalista**, y ahí se quiere insertar una espiritualidad. Una subjetividad de lo que significa ser *humano*, pero en tanto se participe activamente de estas relaciones comerciales y se crea que en ellas está la vida, la única posibilidad de vivir. No solo es comprar y vender exteriormente, sino el hondo sentido que aquello tiene, la identificación que hacemos con este forma de existir. Y estamos dispuestos a defenderla con la vida, si es necesario. De ahí surgiría ese odio contra los que quieren otra cosa, porque estarían amenazando nuestras propias existencias. Por eso se llama al "combate" contra los herejes de este sistema religioso económico.

Y ciertamente nunca es suficiente para esta divinidad demandante de la TdP, que exige jamás cuestionar y ni siquiera preguntarse por la relatividad del mercado. El mercado es el paraíso. A pesar que use un lenguaje trascendental. No hay otro mundo, es este el mundo, el que se acepta y se impone, ahora con un lenguaje directamente religioso. Toca "hacerse rico" para probar la existencia de Dios en nosotros, que le somos gratos. Ese servicio es perenne. Servir al mercado capitalista extremo es servir a Dios. No hay otra posibilidad, esa es la verdadera eucaristía o culto. Todas las demás religiones deben someterse a esa evidencia religiosa. Haciendo una analogía, la TdP es el "falso profeta" y el mercado vendría a ser como la "Bestia" en el libro de la *Revelación* (Ap. 13). ¿Quién como el mercado capitalista?

Para Benjamin, el cristianismo, por decirlo así, ha dado nacimiento al "capitalismo". El cristianismo ha inspirado tanto al capitalismo como al comunismo, dos enemigos mortales de nuestra era. El uno busca hacer desaparecer al otro. Ahora último el capitalismo, sus servidores, tachando al "comunismo" como el origen de todos los males. La TdP o el fundamentalismo religioso estadounidense se gasta en sus prédicas, directa o indirectamente, esa guerra sin cuartel contra el comunismo o lo que se le parezca: socialismo, incluso, se incluye, la reivindicación de los pueblos originarios, a los ecologistas o todo pensamiento que se denomina "progresista". Por ello es una posición de los "conservadores" del sistema victorioso y que anhela arrasar contra cualquier alternativa de cambio y lo va a hacer, lo puede hacer. La tesis es que hay un origen "cristiano" dentro del capitalismo que hay que desenterrar para comprenderlo. Este "sistema" y "conjunto de leyes" no funciona legitimándose en sí mismo, sino en la religión que le dio lugar, pero que se esconde y que la TdP saca otra vez a flote. Claro, se trata de cierta tendencia de interpretación a la que puede llevar la práctica cristiana. Y a través de la historia, del propio cristianismo "de liberación" ha surgido los, como los llama Hinkelammert, "termidores"[35], que están presentes en todos los proyectos revolucionarios. La TdP sería, en la "teo-logía", uno de los termidores del cristianismo liberador, de la persona, pero también de la comunidad, concepto que se opone al sistema económico y a la imagen del "individuo" que proponen la TdP. De ahí que se haga necesario un estudio del

35 En varios de sus libros, aparece este concepto del autor que citamos aquí. Hinkelammert lo define como el contrarevolucionario o como aquella acción que construye en sentido opuesto, buscando el exterminio del proyecto, en este caso, liberador. Es como una reactivación, otra vez, de las fuerzas conservadoras. El rechazo a la revolución y el regreso al pecado del cual se quería salir. Pero muchas veces por medios de extrema violencia.

pensamiento mítico, una "crítica de la razón mítica"[36], no solo del mercado, sino de cualquier institución.

La TdP no niega esa condición del mercado, más bien confiesa y predica que es "orden" que Dios a puesto, que es su "creación" y que la capacidad de adquisición y de consumo ("bendiciones") son lo que caracteriza a los hijos e hijas de Dios. Es una teología que surge en el "primer mundo", de personas que pueden comprar sin restricciones, que pueden reproducir esa lógica y que tienen, por tanto, poder. Por ello el tema del "poder" es tan importante entre los rasgos que la definen. Así pues, es una teología de un sector social, mundial, con poder económico y militar. Puede imponer su voluntad, y para ellos un arma esencial la constituyen los medios masivos de comunicación.[37] En efecto, es una teología "de clase", de los poderosos; quienes no lo son, los apoyan porque se identifican con el poder y el agresor. ¿Quién dijo que los conflictos y luchas de clases han pasado de moda?

El sociólogo y filósofo Pierre Bourdieu ha complejizado este análisis, superando en gran medida en sus investigaciones empíricas

36 Franz Hinkelammert. *Hacia una crítica de la razón mítica.*

37 En este sentido, se puede afirmar: "Se trata de la imagen que el burgués se hace de sí mismo y del ser humano en general. Desde ella se transforma el mundo en aquel mundo que tenemos. Pero se puede añadir: si este burgués se hace una imagen de Dios, entonces Dios es como él: un déspota legítimo, para el cual el ser supremo para el ser humano no es el ser humano, sino el mercado, el dinero y el capital. Surge una imagen de Dios, en la cual Dios mismo es el ser supremo para el ser humano. Es la trascendentalización de la imagen que el burgués se hace de sí mismo. Según esta imagen el burgués forma el mundo. Su imagen de Dios y su imagen de sí mismo no se distinguen: Dios es un burgués en su perfección, y el burgués un Dios imperfecto. Su imagen de Dios es una superación metafísica de su imagen de sí mismo". Franz Hinkelammert, *El humanismo de la praxis*, 83.

la reducción de la "lucha de clases" a solo dos polos antagonistas que se disputan el sentido de la historia, movidos por fuerzas ultraterrenas: el "materialismo histórico". No se trata de un "motor" que moviliza la historia, sino, según Bourdieu de diferentes *campos de luchas,* sofisticados, decimos nosotros, que siempre es necesario reconstruir y representar (con sus limitaciones) para entender los relacionamientos humanos, movidos por intereses, donde a la vez, existen alianzas duraderas o de corto tiempo, pero que tiene factores que hasta cierto punto y en determinado momento (que puede ser prolongado o breve) acuerdan las posiciones de "clase", estos son el **capital económico** y el **capital cultural**, que se pueden reconvertir en otros tipos de capitales, como el **capital social**, por ejemplo[38]. Nosotros agregaríamos, el capital en armas de destrucción masiva, que llega a ser importante en la reorganización geopolítica hoy en día, hasta permiten a quienes las poseen hablar de modo complementa irracional, con arrogancia y erigirse como juez del bien y del mal.

No es que la TdP tenga un poder importante en el mundo. No podría una teología, al menos no la que se estudia con ese nombre, tener tanto grado de influencia actuando sola. Requiere del contexto para su efectividad. Ya lo hemos señalado. Pero es un lenguaje del mercado capitalista extremo. Si bien, tiene elementos que pueden ser interpelantes, como aquel que estima como un

---

38 Pierre Bourdieu. *Una invitación a la sociología reflexiva / Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008 [1992], 2ª Ed., trad. del inglés por Ariel Dilon; Pierre Bourdieu. *Homo academicus*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008 [1984], trad. del francés por Ariel Dilon; Pierre Bourdieu. *El sentido práctico*. Madrid: Siglo XXI., 2008 [1980], trad. del francés por Ariel Dilon; Pierre Bourdieu. *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid / Buenos Aires / Bogotá: Taurus, 2000 [1979], 2ª Ed., trad. del francés por Ma Del Carmen Ruiz de Elvira.

valor importante darle a los "pobres" cierta "autoestima", aquí se juega, otra vez, con la ilusión del "progreso" y "desarrollo" humano ¿Hacia dónde nos lleva todo esto finalmente?

El dar a Dios y no ser un mendigo es ser un "emprendedor", "somos hijos del Rey, que posee y es dueño del oro y la plata". Nada puede salir mal. Luego, eso que sirve como una "autoayuda" para motivar la competición en el mercado. La TdP asume como una realidad indefectible, la realidad del mercado "salvaje", es decir, de lucha de todos a muerte. Por eso su lenguaje puede ser violento y extremista: "¡La pobreza es del demonio!" (y los "pobres" también, por supuesto). De modo que esa "batalla" contra el diablo es a todo o nada, no hay alternativas. De la misma manera es la consigna contra otras religiones y creencias, más aun si éstas proponen otra lógica de existencia, otro modo de relacionamientos y de economía. La TdP dirá también: *There is no alternative*. Esa es su máxima, es decir, el mercado neoliberal y "salvaje".

Su ética deriva de la ética del mercado: el respeto a la propiedad privada y el cumplimiento de contratos. Por eso vuelve la teología de Anselmo: hay que pagar a Dios lo que se le debe. A Dios se satisface con dinero, con las ofrendas, maratones de recaudación de fondos, con la "siembra", para cosechar abundantemente. La historia de los "talentos" (Mt. 25: 14-30) se reinterpreta en el marco de este mercado total. No es otra cosa que rodear de un áurea celestial las "inversiones" y "bendecir" el capital privado. Si los "hijos de Satanás" no quieren ser "perdedores" deben seguir la lógica del mercado total y que la TdP ofrece y predica. El demonio está del otro lado, del lado del comunismo, de los utópicos, de los alternativos, medioambientalistas, ecologistas y feministas entre otros.

> La relación con el Otro no se trasmuta, como sí lo hace el conocimiento, en disfrute y posesión, en libertad. El Otro se impone como una exigencia que domina esta libertad y que, por ello mismo, es más originaria que todo lo que pasa en mí. El Otro, cuya presencia excepcional queda inscrita en la imposibilidad ética en que veo de matarlo, señala el fin de los poderes. Si ya no puedo poder sobre él, es porque desborda absolutamente toda *idea* que puedo tener de él.[39]

Esta cita de Levinas nos muestra, primero, la imposibilidad de abarcar al otro con conceptos o una determinada teológica. Es irreducible a los lenguajes, pues siempre escapa. Tampoco se lo puede dominar absolutamente, surgirá lo que Albert Camus llama: el "hombre rebelde". De modo que la idea de apresar a ese Otro, o de vejarlo, muestra el fetichismo y una religión intolerante, más aún destructora de la vida humana diversa. Pero esa vida es "infinita", como dice Levinas en su obra mencionada y encuentra siempre modos de resistir, según concluimos nosotros. La TdP tiene correspondientemente sus concepciones dogmáticas en todos los temas: una idea antropológica, de Dios, del pecado, de la iglesia, de la salvación. La antropología que se propone, simplista, es la del "sujeto billetera", "consumista", "cliente"; Dios es un banquero; el pecado es no saber invertir (los talentos); la iglesia es el poder de Dios que solventa el poder secular armado; la salvación es el mercado capitalista. A todo esto hay que agregarle el respectivo lenguaje mítico y trascendental.

39 Emmanuel Levinas. *Totalidad e infinito: ensayo sobre la exterioridad.* Salamanca: Sígueme, 2016 [1971], trad. del francés por Miguel García-Baro, 91

Conclusión

Se han querido mostrar vínculos entre la religión del mercado capitalista neoliberal y salvaje con la TdP. Se dejan fuera los elementos que podrían quizás revalorizar en parte a esta teología. Pero eso parece difícil, dado que ella es la expresión o, como hemos dicho, un lenguaje de este mercado extremista. La crítica a la fetichización no es exclusiva para el mercado o la TdP, sino igualmente para cualquier proyecto que revista las características de "total" y "sentido último" de la vida antes que la afirmación de la vida concreta del ser humano y la naturaleza, amenazada visiblemente hoy por esta lógica mercantil y "cultural"/cultual. Y es una crítica que no es propiedad privada de nadie, sino se la hace con los recursos que se requieran, teóricos y empíricos, pero que tiene criterios éticos: como la prioridad de la Vida antes que la ley, por más que está ley se presente como un medio de salvación. Esta última idea es para evitar la idolatría del propio discurso y proyecto. Siempre es necesario la reflexión de los mismos.

El problema es que hay que construir instituciones para mantener la vida y las sociedades que deberían permitirla, cayendo en mitificaciones de determinadas prácticas y estructuras de las mismas. De tal modo, que el pensamiento crítico sugiere aprender a vivir con esas contradicciones, sin sacrificar vidas humanas ni la vida del medio ambiente natural, que es criterio y punto de partida (y de llegada). El análisis de los discursos teológicos tiene que corresponder al contexto donde estos se realizan. Por eso es importante en futuros trabajos considerar las relaciones que tienen determinadas personas que usan el discurso, en este caso, el de la TdP. ¿A quiénes se enfrentan con tal lenguaje, qué intereses defienden, cuál es la legitimidad que buscan? En la presente

reflexión esto ha estado subyacente, pero se requieren trabajos empíricos de investigación que fundamenten teorías explicativas de ciertas prácticas sociales.

Bibliografía

Assmann, Hugo. *La idolatría del mercado*. San José: DEI, 1997.

Assmann, Hugo. *A idolatria do mercado: um ensaio sobre economia e teologia*. Petrópolis: Vozes, 1986.

Benjamin, Walter. "Capitalismo como religión" (pp. 135-137), en Franz Hinkelammert. *Hacia una crítica de la razón mítica: el laberinto de la modernidad (materiales para la discusión)*. La Paz: Palabra Comprometida / Driada / DEI, 2008.

Benjamin, Walter. *Discursos interrumpidos I: filosofía del arte y de la historia*. Buenos Aires: Taurus, 1989 [1972], trad. del alemán por Jesús Aguirre.

Bourdieu, Pierre. *Una invitación a la sociología reflexiva / Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008 [1992], 2ª Ed., trad. del inglés por Ariel Dilon

Bourdieu, Pierre. *Homo academicus*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008 [1984], trad. del francés por Ariel Dilon; Pierre Bourdieu. *El sentido práctico*. Madrid: Siglo XXI., 2008 [1980], trad. del francés por Ariel Dilon

Bourdieu, Pierre. *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid / Buenos Aires / Bogotá: Taurus, 2000 [1979], 2ª Ed., trad. del francés por Ma. Del Carmen Ruiz de Elvira.

De Santa Ana, Julio. *La práctica económica como religión: crítica teológica a la economía política*. San José: DEI, 1991.

Dussel, Enrique. *Las metáforas teológicas de Marx*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1993 [versión digital].

Dussel, Enrique. *Filosofía ética latinoamericana V: arqueología latinoamericana, una filosofía de la religión antifetichista*. Bogotá: Universidad Santo Tomás, Centro de Enseñanza Desescolarizada, 1980 [versión digital].

Farley, Edward. "Fundamentalism: A theory", en *Cross Currents*, 55.3 (2005), 378-403.

Fernández, Estela y Silnik, Gustavo D. *Teología profana y pensamiento crítico: conversaciones con Franz Hinkelammert*. Buenos Aires: CICCUS – CLACSO, 2012.

Gutiérrez, Germán. *Ética y economía en Adam Smith y Friedrich Hayek*. San José: DEI, 1988.

Gutiérrez, Gustavo. *El Dios de la vida*. Lima: Instituto Bartolomé de Las Casas – CEP, 2015 [1989], 3ª Ed.

Hinkelammert, Franz. *El humanismo de la praxis: el ser humano como ser supremo para el ser humano*. Manuscrito, abril, 2018.

Hinkelammert, Franz. *"Yo vivo, si tú vives": el sujeto de los derechos humanos*. La Paz: ISEAT / Palabra Comprometida, 2010.

Hinkelammert, Franz. *Hacia una crítica de la razón mítica: el laberinto de la modernidad (materiales para la discusión)*. La Paz: Palabra Comprometida / Driada / DEI, 2008.

Hinkelammert, Franz. "Las raíces económicas de la idolatría: la metafísica del empresario" (pp. 195-229), en Trabajo colectivo de biblistas, teólogos y científicos sociales. *La lucha de los dioses: los ídolos de la opresión y la búsqueda del Dios liberador*. San José: DEI / Centro Antonio Valdivieso, 2003, 2ª Ed.

Hinkelammert, Franz. "Teología en el acontecer de una vida. Entrevista de Germán Gutiérrez" (pp. 17-42), en José Duque y Germán Gutiérrez. *Itinerarios de la razón crítica: homenaje a Franz Hinkelammert en sus 70 años*. San José: DEI, 2001.

Hinkelammert, Franz. *El mapa del emperador: determinismo, caos, sujeto*. San José: DEI, 1996.

Hinkelammert, Franz. *Las armas ideológicas de la muerte*. San José. DEI, 2ª Ed., 1981.

Hinkelammert, Franz. *Der Wachstumsprozess in der Sowjetwirtschaft. Eine Untersuchung der Produktionsstruktur, des Lenkungsprozesses und der Volkseinkommens*. Osteuropa-Institut an der Freien Universität Berlin. Herausgegeben von Karl C. Thalheim, Band 15. Berlin: Duncker & Humblot, 1961.

Hinkelammert, Franz y Mora, Henry. *Economía, vida humana y bien común: 25 gotitas de economía crítica*. San José: Arlekín, 2014.

Hinkelammert, Franz y Mora Jiménez, Henry. *Hacia una economía para la vida: preludio a una segunda crítica de la economía política*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia / Dirección General de Fortalecimiento Ciudadano, 2013.

Horkheimer, Max y Adorno, Theodor. "Begriff der Aufklärung" (pp. 9-49), en *Dialektik der Aufklärung: Philosophische Fragmente*. Frankfurt am Main: S. Fischer Verlag, 2015 [1969].

Levinas, Emmanuel. *Totalidad e infinito: ensayo sobre la exterioridad*. Salamanca: Sígueme, 2016 [1971], trad. del francés por Miguel García-Baro.

McFague, Sallie. *Modelos de Dios: teología para una era ecológica y nuclear*. Bilbao: Sal Terrae, 1994 [1987], trad. del inglés por Agustín López y María Tabuyo.

Nestle-Aland. *Novum Testamentum Graece*. Stuttgart: Deutsche Bibelstiftung, 1898 y 1979.

Piedra, Arturo. "Theology of grace and theology of prosperity", en *Reformed World* 55.1 (2005), 326-354.

Touraine, Alain. "Nacimiento del sujeto" (pp. 199-366), en *Crítica a la modernidad.* México: FCE, 2000 [1992], 2ª Ed., trad. del francés por Alberto Luis Bixio.

Trabajo colectivo de biblistas, teólogos y científicos sociales. *La lucha de los dioses: los ídolos de la opresión y la búsqueda del Dios liberador*. San José: DEI / Centro Antonio Valdivieso, 2003, 2ª Ed.

Sobrino, Jon. "La aparición del Dios de la vida en Jesús de Nazaret" (pp. 79-121), en Trabajo colectivo de biblistas, teólogos y científicos sociales. *La lucha de los dioses: los ídolos de la opresión y la búsqueda del Dios liberador*. San José: DEI / Centro Antonio Valdivieso, 2003, 2ª Ed.

Sung, Jung Mo. "Teologia e a crítica da idolatria" (pp. 145-175), en *Idolatria do dinheiro e direitos humanos: uma crítica teológica do novo mito do capitalismo.* São Paulo: Paulus, 2018.



Juan Jacobo Tancara es doctor en teología por la Universidad de Bielefeld (Alemania). Formado en literatura, teología y filosofía en diferentes universidades latinoamericanas. Actualmente es profesor e investigador en el Seminario Andino San Pablo (Huancayo, Perú).
juanjacobotancara@gmail.com

Recibido: 10 de agosto de 2019
Aprobado: 18 de setiembre de 2019

La llamada “Teología de la Prosperidad”: un análisis teológico introductorio y crítico

Leopoldo Cervantes-Ortiz

Resumen: Las reformas religiosas del siglo XVI han sido la justificación de una serie de procesos eclesiales y teológicos que se han desarrollado desde entonces en América Latina. Dicha presencia tuvo que afrontar una serie de conflictos para hacerse más visible y constituirse en un factor real de peso en los siglos pasados. Es preciso replantearse su papel en las iglesias y sociedades del siglo XXI.

Abstract: The religious reforms of the 16th century have been the justification for a series of ecclesial and theological processes that have developed since then in Latin America. This presence had to face a series of conflicts to become more visible and become a real factor of weight in the past centuries. Its role in the churches and societies of the 21st century needs to be reconsidered.

Palabras clave: reformas, colonialismo, misión, procesos sociales, iglesias

Keywords: reforms, colonialism, mission, social processes, churches

Introducción

La preocupación que producen las llamadas "teologías de la prosperidad", dentro y fuera de América Latina, es la razón de ser de este ensayo, en el que, sin olvidar la realidad creciente del pluralismo religioso en los diversos países y regiones, que propicia la convivencia de posturas teológicas y religiosas, incluso contradictorias, al interior de las diversas comunidades cristianas, se discute el impacto de este fenómeno ideológico para caracterizarlo como parte de una plataforma de vida y acción para muchas de ellas, particularmente las conocidas como neo-pentecostales.[1] Además, la preocupación crece exponencialmente

1 Algunos trabajos de importancia sobre este tema son: Alvin Góngora, "La teología de la prosperidad", en *Boletín Teológico,* Fraternidad Teológica Latinoamericana, año 28, núm. 64, octubre-diciembre de 1996, pp. 7-34; Jean-Pierre Bastian, *La mutación religiosa de América Latina. Para una sociología del cambio social en la modernidad periférica.* México, FCE, 1997; Leonildo Silveira Campos, *Teatro, templo e mercado. Organização e marketing de un empreendimento neopentecostal.* São Paulo, Vozes-UMESP-Edições Simposio, 1997 (Castellano: 2000); Gregorio Venables *et al.*, *Fe y prosperidad: reflexiones sobre la teología de la prosperidad.* La Paz, Lámpara, 1999; Arturo Piedra Solano, "Origen, desarrollo y crítica de la prosperidad", en *Espiga,* núm. 11, enero-junio de 2005, pp. 1-12; José María Mardones, "Religión y mercado en el contexto de transformación de la religión", en *Desacatos. Revista de Antropología Social,* núm. 18, mayo-agosto de 2005, pp. 103-110; Paulo Coto Murillo y Moisés Salgado Ramírez, "Entre el dolor de la pobreza real y el gozo de la pobreza espiritual", en Genaro Zalpa y Hans Egil Offerdal, comps., *¿El reino de Dios es de este mundo?: el papel ambiguo de las religiones en la lucha contra la pobreza*. Bogotá, Siglo del Hombre Editores-CLACSO, 2008, pp. 89-114; Ramiro Jaime Martínez, "El neopentecostalismo como objeto de investigación y categoría analítica", en *Revista Mexicana de Sociología,* UNAM, vol. 74, núm. 4, octubre-diciembre de 2012, pp. 649-678; José Luis Pérez Guadalupe, "'Evangelio social' versus 'teología de la prosperidad'", en *Entre Dios y el César. El impacto político de los evangélicos en el Perú y América Latina.* Lima, Instituto de Estudios Social Cristianos-Fundación Konrad Adenauer, 2017, pp. 108-113; Antonio Spadaro y Marcelo Figueroa, "Teología de la prosperidad", en *La Civiltà Catolica Iberoamericana,* 18 de agosto de 2018, *www.civiltacattolica-ib.com/teologia-de-la-prosperidad/*; y José Norberto Saracco, "La teología de la prosperidad: aportes para entender sus raíces

debido a la enorme presencia mediática que alcanzan quienes promueven estas creencias y las hacen llegar a amplios espacios no siempre familiarizados con sus principios y orígenes. Esta convivencia ha sido destacada por algunos estudiosos del pluralismo religioso, como Pablo Suess:

> El pluralismo religioso va acompañado por prácticas y reflexiones sobre lo plural. [...] El mismo cristianismo y/o el catolicismo se volvieron fenómenos plurales. En ellos conviven, bajo el techo de la misma fe, prácticas premodernas y coloniales con prácticas y teologías que asumieron los presupuestos político-filosóficos de la modernidad o de la posmodernidad. Con teologías de la liberación coexisten, muchas veces en la misma Iglesia, teologías de la prosperidad, unas apelando al sujeto adulto del pobre, y otras tutelando a los mismos pobres con la providencia divina.[2]

Estamos, es verdad, ante una "economía religiosa no regulada" en la que los límites de muchas ideas y prácticas son ya difusos y difíciles de distinguir. La escasa conexión de los movimientos neopentecostales, entre los que florecen las ideas de la prosperidad, con el pentecostalismo clásico tiene más que ver con lo que señala Jean-Pierre Bastian:

> "En continuidad con la religión popular barroca, los convertidos buscan el milagro que les proponen los dirigentes dotados de carisma para poder resolver sus problemas financieros, afectivos o

---

y desarrollo", s/f, en *www.redcristianaradical.org/uploads/3/4/5/3/34530228/la_teologa_de_la_prosperidad.pdf*.

2 Pablo Suess, "Pluralismo y misión. Por una hermenéutica de la alteridad", en José María Vigil *et. al.*, eds., *Por los muchos caminos de Dios. IV. Teología liberadora intercontinental del pluralismo religioso.* Quito, Asociación Ecuménica de Teólogos/as del Tercer Mundo-Abya-Yala, 2006 (Tiempo axial), p. 62.

> de salud. […] Así, ambas animan a estos sectores hacia un mayor bienestar económico y afectivo. […] Sin embargo, está lejos de la relación de afinidad entre ética religiosa y espíritu de capitalismo que defendió Weber en otros contextos”.[3]

Por su parte, y refiriéndose a América Central, Heinrich Wilhelm Schäfer observa las variaciones de matices en las mentalidades y los comportamientos de las llamadas “megaiglesias” sobre este punto en concreto:

> La tensión entre pretensión y precariedad se impuso como tema central especialmente de las iglesias neo-pentecostales de clase media. […] La promesa religiosa de prosperidad responde a la pretensión de ascenso social; y la oferta de estrategias morales y sociales (diligencia, austeridad, fidelidad, disciplina, etcétera) tiene como objeto la inclusión efectiva de los creyentes en un mundo laboral profesionalizado y, sobre todo, la estabilidad de la familia nuclear como instrumento principal de la inclusión privada, eclesial y social.[4]

La teología de la prosperidad, como tal, es un constructo ideológico-religioso aceptado sin mucha discusión en estas comunidades por causa de su aparente origen bíblico y por la forma en que ha procesado las enseñanzas tradicionalmente asociadas al dinero y las riquezas. Ari Pedro Oro ha explicado cómo fue planteada, desde fuera de América Latina, a fin de imponerla como un conjunto doctrinal relacionado con el proyecto divino de hacer ricas a personas tradicionalmente pobres en un contexto muy distinto en

---

3 J.-P. Bastian, “Protestantismo”, en Roberto Blancarte, ed., *Diccionario de religiones en América Latina*. México, FCE, 2019, p. 503.

4 H.W. Schäfer, “Protestantismo en América Central”, en R. Blancarte, *op. cit.,* p. 510.

el marco del conflicto espiritual cósmico que influye directamente en la existencia de la pobreza sistémica. En ese contexto ha sido posible instalarla como vía de superación de las limitaciones económicas ancestrales, puesto que

> sostiene que Dios creó a sus hijos para ser felices y prósperos; por tanto, la "pobreza es obra de Satanás". Es decir, *los que temen a Dios tienen el derecho de obtener la felicidad integral aquí en este mundo.* La pobreza, enaltecida en la tradición católica, no forma parte de los designios divinos. Al contrario, Dios desea distribuir riqueza, salud y felicidad a sus hijos. Quiere que sean "cabeza" y no "cola", "patrón" y no "empleado". […] De hecho, según esta teología, la fe constituye la garantía de la prosperidad terrena. Pero, a su vez, requiere traducirse en acción, en otras palabras, en donación, en ofertas financieras que serán colmadamente retribuidas por Dios.[5]

El "espíritu del éxito", en términos económicos, permea la vida de estos grupos religiosos que sienten que han "exportado" su ímpetu o su gran descubrimiento hacia otros espacios. Según Pablo Semán, la teología de la prosperidad consiste en "un conjunto de proposiciones dogmáticas, rituales y eclesiológicas en las que se afirma una relación entre la comunión con Dios y el bienestar material",[6] algo que no siempre se afirmó en el ambiente protestante histórico o tradicional. Sin embargo, el mismo autor plantea que dicha teología ya no puede asociarse a un tipo "neo-pentecostal", caracterizado por ciertos elementos básicos (guerra espiritual, teología de la prosperidad y flexibilización de usos y

---

5 Ari Pedro Oro, "Neopentecostalismo", en R. Blancarte, *op. cit.,* pp. 416-417. Énfasis agregado.

6 Pablo Semán, "¿Por qué no?: el matrimonio entre espiritualidad y *confort*. Del mundo evangélico a los *bestsellers*", en *Desacatos. Revista de Antropología Social,* CIESAS, núm. 18, mayo-agosto de 2005, p. 73.

costumbres), debido a que todo el campo religioso evangélico está influido por estas prácticas. Esto último lleva a comprender mejor esta teología como un elemento multifactorial que permite reelaborar la relación con las "bendiciones materiales", es decir la posibilidad de acceder a la riqueza por derecho divino:

> …el desarrollo de la Teología de la Prosperidad ya no puede entenderse como directamente dependiente de la expansión neopentecostal, como efecto del crecimiento de una variedad pentecostal o evangélica, *sino como el despliegue de una formación de sentido que atraviesa al conjunto de las denominaciones pentecostales (y evangélicas en general).* Este despliegue va determinando la reelaboración de una serie de concepciones que tienen que ver con la vida material y su inserción en el sistema de creencias reinante en el campo en que los grupos evangélicos y pentecostales construyen su identidad. Si este campo ya no puede pensarse en términos de neopentecostales y pentecostales clásicos es, entre otras cosas, porque la doctrina de la guerra espiritual o la Teología de la Prosperidad constituyen líneas de creación de homogeneidades y diferencias que no son congruentes con los tipos pentecostales diferenciados a lo largo de la evolución histórica. […] Lo que sucede con la Teología de la Prosperidad muestra que el mundo evangélico puede ser analizado mejor como una totalidad atravesada, formada y tensada por múltiples líneas de conflicto. Ellas determinan oposiciones, divisiones y confrontaciones específicas que no se asocian sistemáticamente, de forma tal que los partidarios de la Teología de la Prosperidad son siempre defensores de la guerra espiritual y, siempre, partidarios de flexibilizar las normas congregacionales.[7]

Por lo tanto, no deberían confundirse los impulsos comunitarios propios encaminados a la superación de la pobreza en las

---

7 *Ibíd.,* p. 75. Énfasis agregado.

comunidades (que recuerdan de alguna manera lo que siempre se asoció con la ética protestante del ahorro y el trabajo), algo que casi siempre acontece, sino que ahora la vía para la mejoría económica no deja de pasar por el milagro, pero por la mediación de las ideas y la práctica de la prosperidad, que es lo radicalmente nuevo. Se mezclan así las prácticas tradicionales de apoyo solidario y se aderezan ahora con la "visión empresarial":

> No todas las Iglesias inculcan esa obligación [multiplicar los "talentos" recibidos], pero por lo general se ha encontrado que hay algunos factores que impulsan la prosperidad económica de quienes se afilian a las diversas religiones protestantes evangélicas, entre ellos: *a)* que algunas Iglesias, junto con la religión, inculcan el modo de vida norteamericano, *b)* la ayuda mutua entre conversos, *c)* el alejamiento de vicios como el alcoholismo, *d)* el ahorro que supone evitar los gastos de las fiestas religiosas tradicionales, y *e)* la responsabilidad que asumen los varones de ocuparse del bienestar de las familias.[8]

En el presente trabajo se abordarán algunos de los pasajes bíblicos utilizados para fundamentar la idea de la prosperidad obligada que deben experimentar los creyentes por ser hijos e hijas de Dios, a fin de plantear lecturas alternativas de los mismos que evidencien el uso que reciben en esa teología en particular. Con ello se considera, además, la necesidad de que las diversas comunidades cuenten con aproximaciones de ese tipo que sirvan como contraste de las impuestas por los discursos tan extendidos mediáticamente.

---

8 Genaro Zalpa, "Religión, desigualdad y pobreza", en R. Blancarte, *op. cit.,* p. 524.

1. Antecedentes y contextos

> —Les aseguro —respondió Jesús— que todo el que por mi causa y la del evangelio haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o terrenos, recibirá cien veces más ahora en este tiempo (casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y terrenos, aunque con persecuciones); y en la edad venidera, la vida eterna.
>
> Marcos 10:29-30, *NVI*

Estas palabras de Jesús de Nazaret, recogidas por el primer autor que escribió un Evangelio, son utilizadas en algunas comunidades cristianas con el fin de estimular la fe en el sentido de buscar beneficios económicos como primera prioridad de la vida religiosa. Esto resulta explicable debido al grado de pobreza que aqueja a la mayor parte de la población en países como el nuestro. Semejante oferta de prosperidad no coincide, necesariamente, con la idea predominante en otros textos bíblicos que, como ya se ha visto, apunta, más bien, hacia un bienestar más amplio que incluye, efectivamente, una postura equilibrada para tratar con los bienes materiales.[9]

Jesús es muy claro al hablar, de manera amplia, de los beneficios de seguir u optar por su causa y mensaje, pero también de las complicaciones y riesgos que ello implica. En el mismo episodio, se refiere a las persecuciones, lo cual aparece como un reflejo de la experiencia de las comunidades cristianas del primer siglo, que enfrentaron la oposición, el rechazo y hasta el martirio por su fidelidad al mensaje de Jesucristo. Además, las palabras de Marcos

9 Cf. José Antonio Pagola, *Jesús y el dinero. Una lectura profética de la crisis*. Madrid, PPC, 2013.

proyectan la esperanza cristiana a un nivel escatológico, es decir, hacia el futuro glorioso que haría posible disfrutar de una vida plena ("eterna"), entendida como una dimensión de bienestar, justicia y armonía ligada a la comunión permanente con Dios gracias a la intermediación de Jesús.

El horizonte del Reino de Dios predicado por Jesús plantea una utopía social en la que es posible superar las desigualdades sociales y económicas gracias a la intervención del poder divino que es capaz de instaurar nuevas formas de relaciones humanas.[10] Esto pone en entredicho a los procesos económicos actuales, dominados por intereses que buscan el lucro a cualquier precio, pasando por encima de las más elementales cuestiones éticas o morales. En otras épocas, la ética que era resultado de la fe evangélica o protestante encaminaba a las personas hacia una vida de esfuerzo, trabajo y ahorro que, indudablemente, las conducía a mejores condiciones de vida. Sólo que, con el paso del tiempo, se ha transformado la mentalidad evangélica, la cual en gran medida se ha amoldado al ambiente y, al mismo tiempo, el empobrecimiento de grandes bloques de población ha hecho que se busquen soluciones teñidas de una religiosidad que no se analiza lo suficiente.

La llamada "teología" o el "evangelio de la prosperidad" surgió en un contexto dominado por la ansiedad de poblaciones enteras que ven cómo su situación económica no mejora con el paso de los años y que más bien se complica, debido, sobre todo, a las políticas de los gobiernos en turno. Cuando esta ansiedad se coloca en el plano religioso, las creencias tienden a ofrecer respuestas inmediatas a este tipo de exigencias. Ciertas iglesias o denominaciones, en su

10 John H. Yoder, *Jesús y la política.* Buenos Aires, Certeza, .

afán por atender la enorme necesidad humana, no dudan a la hora de interpretar las enseñanzas bíblicas de tal modo que éstas se conecten de manera directa con los problemas específicos. Esto no es malo en sí, pero lo verdaderamente problemático radica, por un lado, en que las prácticas derivadas de dicha lectura no coinciden con la orientación general de la Biblia y, por otro, se dejan llevar más bien por las tendencias de la época, además de que ponen todavía más en riesgo la estabilidad moral, psicológica y espiritual de las personas, cuando éstas esperan la retribución económica prometida y sufren una enorme decepción.

Existen diversas explicaciones acerca del surgimiento de esta corriente de pensamiento y acción. Algunas la relacionan con los nuevos desarrollos de los movimientos pentecostales, neo-pentecostales o carismáticos. Otras, señalan que sería algo así como el rostro religioso de la globalización en espacios religiosos adonde se manifiesta un cierto retorno a la magia, todo ello envuelto en el halo de lo que ahora se conoce como posmodernidad. Pero lo cierto es que, como escribe Martín Ocaña:

> "…la teología de la prosperidad, por donde se la mire, refleja las propuestas de la economía de libre mercado y procura justificar bíblicamente el consumo caro y el goce terrenal de la vida. Goce curiosamente circunscrito a lo material. […] La teología de la prosperidad, en tanto teología fundamentalista, articula respuestas para todo. Responde preguntas, incluso, que nadie le ha hecho todavía, porque se trata en el fondo de una cosmovisión".[11]

---

11 M. Ocaña*, Los banqueros de Dios. Una aproximación evangélica a la teología de la prosperidad.* Lima, Ediciones Puma, 2002, pp. 35-36.

Esta "teología"

> pone un énfasis desmedido en la prosperidad, entendida como riqueza material; y la presenta no sólo como una perspectiva desde la cual hay que interpretar toda la Biblia sino que convierte a la prosperidad en un canon para medir la fe, la espiritualidad, y la práctica de las leyes de prosperidad (siembra y cosecha, ciento por uno) tanto a nivel personal como a grupal. Así, si alguien no es rico sencillamente se debe a que carece de fe o tiene algún pecado. […] … es un intento de solucionar tanto una necesidad como una aspiración: la seguridad y la abundancia material. Para ello recurre a la Biblia, ofreciendo una salida que es tanto un abandono de la vieja ética protestante (trabajo, ahorro e inversión), como una mezcla con diversos rituales mágicos (la ley de siembra y cosecha).[12]

Semejante discurso, como ha señalado René Padilla, no se originó en América Latina sino en Estados Unidos, ligado a los nombres de algunos evangelistas y autores de libros como Kenneth Hagin, Benny Hinn, Pat Robertson, Kenneth Copeland y Nasir Saddiki, entre otros como parte de un movimiento de renovación carismática y neo-misionera que ha utilizado también la llamada "guerra espiritual".[13] Arturo Piedra observa que el origen más antiguo de esta "teología" puede rastrearse desde los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial y en el "Movimiento de la Lluvia Tardía" de los años 40 y explica las diferencias que hay en el seno de la misma corriente, entre sus teóricos estadounidenses y coreanos.[14]

---

12 *Ibíd.*, p. 76.

13 C.R. Padilla, "Misión y prosperidad", en *Textos para la acción,* 4, núm. 6, 1996.

14 A. Piedra, "Teología de la gracia y teología de la prosperidad. El intento inconcluso de la concreción de la fe cristiana", en Israel Batista, ed., *Gracia, cruz y esperanza en América Latina.* Quito, CLAI, 2004, pp. 144-149.

En México, entre los predicadores que enseñan la teología de la prosperidad, se encuentran varios pastores pentecostales, evangélicos y sobre todo, de la Iglesia Universal del Reino de Dios. En Chile, uno de los países con mayor población protestante en proporción en Sudamérica, los grupos que enseñan esta doctrina son movimientos muy conocidos (Vidavisión, Alejandro Martínez) y el grupo internacional Enlace TBN. En Guatemala, el rostro más visible ha sido el líder carismático *Cash* Luna.[15] En República Dominicana, uno de los predicadores más comprometidos con la teología de la prosperidad es el pastor Aquiles Azar y su ministerio Centro de Fe en la ciudad de Santo Domingo.

En Costa Rica, el Canal 23 de televisión ha sido fuertemente cuestionado (desde 2003) por sus programas y telemaratones debido a que es un misterio el destino del dinero obtenido mediante donaciones. En 2005, el pastor denunció que Jonás González, dueño del canal, se había enriquecido gracias a esos donativos y exhortó a los dirigentes evangélicos del país a manifestarse al respecto.[16] Incluso algunos políticos evangélicos mexicanos, como Hugo Éric Flores, están identificados con esta corriente.[17]

Esta manera de asumir la fe, resulta ser una oferta irresistible para quienes viven en condiciones económicas difíciles, especialmente

---

15 Cf. Cash Luna, "¿Qué es la prosperidad?", en *https://cashluna.org › yuuuju › que-es-la-prosperidad.*

16 En el sitio *www.salvacioneterna.com/jonas_gonzalez.html* pueden leerse algunas afirmaciones de González y varias notas periodísticas.

17 Cf. Luis Hernández Navarro, "Dios los hace y la Presidencia los junta", en *La Jornada,* 24 de diciembre de 2007, *www.jornada.unam.mx/2007/12/24/index.php?section=opinion&article=010a1pol.*

porque reduce al mínimo el esfuerzo para superarlas y propone una práctica religiosa que pone en juego nuevas una comprensión de Dios, quien es visto como un empresario o un banquero, con quien es preciso asociarse para obtener el máximo de ganancias materiales. Un análisis desapasionado, pero comprometido de la situación actual, muestra cómo existen liderazgos religiosos empeñados en lucrar con la fe sin medir las consecuencias. Esto ha llevado a que algunas iglesias se asuman más bien como "empresas religiosas" transnacionales que no desean necesariamente formar comunidades de apoyo y solidaridad, arraigadas en los espacios sociales, sino únicamente ganar adeptos para fortalecer su estructura.[18]

2. Problemas y crítica

> Y los levitas y los extranjeros celebrarán contigo todo lo bueno que el Señor tu Dios te ha dado a ti y a tu familia. Cuando ya hayas apartado la décima parte de todos tus productos del tercer año, que es el año del diezmo, se la darás al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, para que coman y se sacien en tus ciudades. Entonces le dirás al Señor tu Dios: "Ya he retirado de mi casa la porción consagrada a ti, y se la he dado al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, conforme a todo lo que tú me mandaste. No me he apartado de tus mandamientos ni los he olvidado".
>
> Deuteronomio 26.11-13, *NVI*

El Deuteronomio da testimonio de cómo el pueblo de Israel tuvo que aprender a manejar su relación con Dios y con los bienes

18 Cf. Pablo Damián Tramannoni Pozzi, *Marketing religioso. La estrategia de marketing que la Iglesia Universal del Reino de Dios utiliza en la ciudad de Rosario.* Tesis de licenciatura en Publicidad, Buenos Aires, Universidad Abierta Interamericana, julio de 2006.

materiales. El filtro religioso con que debía interpretar los frutos de su trabajo estuvo marcado por la preocupación divina hacia los menos favorecidos de la sociedad. De ahí la insistencia en no olvidar a los levitas (consagrados al servicio ritual), a los migrantes (exiliados por múltiples razones), y a los huérfanos y las viudas (marginados de la sociedad por la muerte de los hombres, algunos en las guerras).[19] Esta fórmula aparece en los mandamientos dirigidos a normar la conducta individual, familiar y social como parte de un proyecto igualitario. La entrega del diezmo a los necesitados fue una propuesta situada en el marco de la teología del pacto de Dios con el pueblo.[20] La línea profética es muy clara, sobre todo en la época posterior al exilio, cuando la sociedad hebrea había pasado el trago amargo de la monarquía y su injusticia social:

> El pauperismo, endémico en Israel, había atraído la caritativa piedad del Deuteronomio y de los profetas. Amós se pronuncia en favor de los pobres (*ani*, *anau*) y de los desvalidos (*dal*) (Am 2, 6-7). Sofonías insiste, pero en un sentido distinto, de esas mismas palabras: además de expresar el fracaso, tienen también un sentido de invocación. Hay que hacerse 'pobre' ante Dios, lo mismo que se es pobre ante Asur. Esto consiste en eliminar toda forma de orgullo.[21]

---

19 Véase Edesio Sánchez Cetina, *Deuteronomio. Introducción y comentario.* Buenos Aires, Kairós, 2002 (Comentario bíblico iberoamericano).

20 El libro de Malaquías también trabaja el tema del diezmo en otro contexto histórico en Israel. Cf. Esteban Arias Ardila, "¿Casa del tesoro o casa de la provisión? Una lectura de Malaquías 3.10", en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana,* núm. 50, 2005/1, pp. 40-43.

21 Albert Gélin, *Los pobres de Yahvé.* Barcelona, Nova Terra, 1965, cit. en *http://vocesprofeticas.blogcindario.com/2005/12/00042-la-iglesia-de-los-pobres-desde-sofonias-a-los-salmistas.html.*

"En la vida del cristiano debe estar Dios en primer lugar. En segundo lugar viene el dinero". Con esta cita de un predicador colombiano, Alvin Góngora, inicia un análisis muy atento de la "teología de la prosperidad" *que advierte acerca de la importancia de discutir el antiguo problema de la relación entre la fe y las riquezas materiales.*[22] *Agrega que, si bien en el Pentateuco se desarrolló una relativa simpatía hacia la prosperidad, ya desde la perspectiva profética, las leyes de justicia social interpelaban sobre todo a la gente próspera, no a los marginados del bienestar. Un problema dentro de este análisis consiste en percibir la prosperidad económica como señal de la aprobación de Dios.*

Desde España, Manuel de León ha escrito acerca de la relación entre estas ideas sobre la prosperidad y la clásica interpretación de que el protestantismo (y en particular, el calvinismo) está en la raíz del progreso económico.[23] A esto se le ha denominado *la ética protestante del trabajo o del capitalismo,* basada, según el sociólogo Max Weber, en la creencia de que mediante el bienestar económico es posible asegurarse de la predestinación de Dios para la salvación. Otros autores, como Martín Ocaña y el brasileño Oneide Bobsin, consideran que esta ética, en la actualidad, ha sido abandonada por los promotores de la "teología de la prosperidad", pues se trata, en general, de un retorno a los elementos mágicos que presiden mucho de su prédica y acción.[24]

---

22 Alvin Góngora, "La teología de la prosperidad: una lectura crítica", en *Iglesia y Misión,* núm. 55, 1996.

23 M. de León, "La teología de la prosperidad", en *Protestante Digital,* núm. 118, 7 de marzo de 2006.

24 Cf. O. Bobsin, "Adiós, ética protestante", en *ALC Noticias*, 23 de agosto y 6 de diciembre de 2005.

Tal vez el ejemplo más contundente de esto sea la brasileña Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD), fundada por el obispo Edir Macedo (acusado en su país de lavar dinero proveniente del narcotráfico, evadir impuestos y lucrar con la fe, encarcelado durante 12 días en 1999), instalada en México desde 2001 y que, noche tras noche, en algunos canales de televisión abierta transmite el programa "Pare de sufrir". Se sabe que esta iglesia (que en realidad entra más en el esquema mencionado de una "empresa religiosa transnacional") enfrentó dificultades para obtener el registro de la Secretaría de Gobernación y que ha sido multada al menos en un par de ocasiones. En abril de 2005 se dio a conocer que recibieron sanciones económicas 35 de sus ministros.[25]

El sociólogo Leonildo Silveira Campos estudió esta iglesia en su libro *Teatro, templo y mercado. Comunicación y marketing de los nuevos pentecostales en América Latina* (Quito, Abya-Yala, 2001), en donde plantea que este movimiento más que una nueva iglesia, es una nueva religión porque ha sido diseñada como un modelo religioso integral conforme a las necesidades del mercado. Silveira analiza en profundidad a la IURD y observa que se ha convertido en un fenómeno empresarial religioso importante, que manifiesta el espíritu de la época. Silveira cita a Rubem Alves: "A mi modo de ver, no estamos delante de una manifestación religiosa que echa mano de métodos empresariales. Sugiero la dirección contraria: *la mentalidad de empresa aquí comienza a producir bienes espirituales*".[26]

---

25 Alma E. Muñoz y Fabiola Martínez, "Sutileza y bendiciones para recabar fondos en la Iglesia Universal de Dios", en *La Jornada,* 15 de abril de 2006, *www.jornada.unam.mx/2006/04/15/index.php?section=politica&article=013n1pol.*

26 L. Silveira Campos, *op. cit.,* p. 147, énfasis agregado. La cita procede de R. Alves, *Protestantismo e repressão.* São Paulo, Ática, 1979, p. 115. Cf. Bernardo Barranco, "Pare

En la Semana Santa de 2006, el periódico *La Jornada* dedicó una amplia nota a la IURD, el cual documentó claramente su comportamiento en la búsqueda de recursos económicos a cambio de favores religiosos relacionados con la salud y el beneficio económico. El reportaje muestra los métodos que utilizan los dirigentes de la IURD, algunos de los cuales definitivamente se ubican en el espectro de la magia.

> Con sutileza y auxiliado por sus grandes dotes de orador, el obispo Paulo Roberto, de la Iglesia Universal del Reino de Dios Oración Fuerte al Espíritu Santo, también conocida como Pare de Sufrir, consigue que los fieles poco a poco entreguen su dinero. Primero les hace comprar un libro de cánticos en 50 pesos, para que se integren a sus jornadas de oración. Luego les pide que cada uno de los que recibieron con anterioridad un sobre para diezmos, pasen a depositarlos en los sacos rojos que dos de sus auxiliares sostienen debajo del altar.
>
> Después pide, "sin que nadie se sienta obligado, porque aquí a nada se les obliga", que quien pueda dar mil pesos para pagar la transmisión del programa *Habla que te escucho*, que se transmite todos los días, a partir de la medianoche por el canal 4 de Televisa desde hace aproximadamente un año, lo haga a cambio de una biblia de bolsillo. Como nadie acepta, baja la oferta a 500. Pero tampoco consigue nada.[27]

La tendencia mágica (y más abiertamente mercantil) se ha agudizado con el tiempo, como se aprecia en otra nota periodística

---

de sufrir y neopentecostalismo en México", en *La Jornada,* 10 de agosto de 2005, *www.jornada.unam.mx/2005/08/10/index.php?section=politica&article=026a1pol*

27 Alma E. Muñoz y Fabiola Martinez, *op. cit.*

que reúne ejemplos de la oferta de sanidad y "liberación".[28] Su propuesta es abierta y sin rodeos:

> ¿Quién puede decir que no quiere ser rico, camuflando en un discurso diciendo que lo que realmente interesa es tener paz, amor y salud? Como si fuera posible que alguien viviera apenas gozando de beneficios. ¿Es posible tener paz con cuentas a pagar? ¿No tener dinero para arreglar los dientes es tener completa salud? Y en el amor, el casado casa quiere. Pero, y ¿cuándo no hay dinero?
>
> Todos los lunes se realiza la Conferencia Empresarial en la Sede Nacional de la Iglesia Universal del Reino de Dios. Esta reunión tiene por objetivo clamar a Dios a favor de la vida económica de todos cuantos allí comparecen. Además de la oración, siempre es dada una orientación bajo la guía de Dios para que sea posible el derrumbe de las barreras y dificultades que separan a uno de la vida abundante que Dios promete. En una de estas conferencias, los presentes escucharon el siguiente mensaje: "Mía es la plata, y mío es el oro, dice el Señor de los ejércitos" (Hageo 2:8). Dios es el dueño de toda la riqueza existente e imaginable, pero desgraciadamente muchos son los que viven en profunda miseria, aun siendo un cristiano fiel, a causa de su falta de objetivos. Hay también aquellos que piensan que tener riquezas es algo pecaminoso y que no agrada a Dios que uno desee ser rico. Pero este pensamiento está equivocado, pues la propia Palabra de Dios nos promete que: "… os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. […] Y todas las naciones de la tierra os dirán bienaventurados; porque

28 Cf. Nancy Escobar y Carlos Jiménez, "Celulares y relojes pide a sus fieles la Iglesia Universal del Reino de Dios; el diezmo mínimo es 10% del salario", en *La Crónica,* 30 de septiembre de 2003, *www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=87024*

> seréis tierra deseable, dice el Señor de los ejércitos". (Malaquías 3.10,12).[29]

Ante estas evidencias, queda claro que la orientación lucrativa de organismos dominados por la "teología de la prosperidad", como la IURD, desvirtúa profundamente la comprensión del Evangelio cristiano y, al mismo tiempo, plantea el enorme dilema de cómo "ofrecer" a las personas, en el nombre de Jesús de Nazaret, la solución a sus problemas económicos.

3. Desafíos y alternativas

> El Señor te guió a través del vasto y horrible desierto, esa tierra reseca y sedienta, llena de serpientes venenosas y escorpiones; te dio el agua que hizo brotar de la más dura roca; en el desierto te alimentó con maná, comida que jamás conocieron tus antepasados. Así te humilló y te puso a prueba, para que al fin de cuentas te fuera bien. No se te ocurra pensar: "Esta riqueza es fruto de mi poder y de la fuerza de mis manos". Recuerda al Señor tu Dios, porque es él quien te da el poder para producir esa riqueza; así ha confirmado hoy el pacto que bajo juramento hizo con tus antepasados.
>
> Deuteronomio 8.15-18, *NVI*

Nuevamente, el Deuteronomio muestra la forma en que Israel aprendió a tratar con los bienes materiales como consecuencia del pacto, entendidos como bendición de Dios, y, por lo tanto, debían servir para beneficio de la comunidad. Lamentablemente, la etapa monárquica se interpuso entre el pueblo y Yahvé, colocando otros intereses que se sobrepusieron al encuentro permanente con la

29 Cf. *www.paredesufrir.com.mx/lunes.htm.*

divinidad. Jorge Pixley ha demostrado cómo las fuerzas políticas y económicas fueron desviando al pueblo de su vocación original: ser una nación de iguales sin acepción de personas, ni la supremacía de nadie. Israel debía ser una comunidad verdaderamente alternativa en medio de pueblos acostumbrados a la dominación y el pillaje, pero el ideal no se cumplió y ahora los textos se nos presentan como testimonios de la utopía divina.

Si la riqueza no era fruto del poder y la fuerza humanos, podía y debía canalizarse para los necesitados. Y es que, inevitablemente, la actitud humana hacia el dinero afecta y condiciona la relación con Dios. Deuteronomio habla de la preocupación divina por que la codicia de bienes materiales llene de orgullo a las personas y las lleve a olvidarse de Dios y de los demás. Por eso, el proverbio lo expone de manera resumida: "No me hagas rico ni pobre; dame sólo el pan necesario, porque si me sobra, podría renegar de ti y decir que no te conozco; y si me falta, podría robar y ofender así tu divino nombre" (Pr 30.8-9).

A los ímpetus predominantes de acumulación y soberbia, Yahvé opuso leyes que buscaban igualar socialmente a las personas para superar las contingencias económicas. Ése es el punto de partida bíblico para valorar la necesidad de ofrecer alternativas reales y efectivas a las ideas religiosas sobre la prosperidad que se encuentran tan extendidas.

3.1 Alternativas bíblico-teológicas

Con base en lo anterior, resulta necesario afirmar que la llamada "teología de la prosperidad" es, en el fondo, una propuesta para vivir no según el Espíritu de Dios sino según el espíritu del mercado. La advertencia de Jesús acerca de que es imposible servir

a dos señores (Dios y el dinero, Mt 6.19-21, 24) se aplica aquí plenamente. El gran trasfondo y modelo de relaciones que dicta lo que debe suceder en todas las áreas de la vida humana actual es la globalización económica y el libre mercado, pero el factor religioso y a él recurre abundantemente para legitimarse. Con ese propósito, se sirve de movimientos religiosos de fuerte impacto:

> Los ordenamientos político-económicos, incluyendo el actual, no pueden vivir sin la religión. En algunas partes del mundo las religiones tienen un lugar importante en el "ordenamiento social". Allí están los fundamentalistas del Islam o los neoconservadores norteamericanos. Mientras en América Latina los neopentecostales, conscientes de su crecimiento numérico, buscan a su manera una cristiandad carismática. El neopentecostalismo por crecer al amparo ideológico y económico del mercado en América Latina, se siente en deuda con éste. Por ello es que tienen una propuesta teológica (teología de la prosperidad) que intenta articular una propuesta teórica y práctica que supere las contradicciones propias del capitalismo en esta parte del continente.
>
> En este sentido el neopentecostalismo es una religión para la conservación y buen funcionamiento del sistema vigente, por eso trata de: (1) Mostrar que el sistema capitalista de la economía de mercado es el que mejor asegura la distribución de bienes y la mayor libertad posible, por lo que es moralmente correcto o justo; (2) mostrar las afinidades que este sistema económico presenta con la tradición judeocristiana, es decir la vinculación histórica entre cristianismo y espíritu capitalista. Lo anterior explicaría por qué los neopentecostales utilizan el mismo lenguaje que los economistas del mercado total y porqué acuden a la Biblia profusamente, particularmente el Antiguo Testamento, para justificar (fallidamente) su Teología de la Prosperidad.[30]

---

30 M. Ocaña, *op. cit.,* p. 195.

La etapa que atraviesa hoy el capitalismo no esconde ya su carácter parasitario y sustituto de la religión, particularmente cristiana, observado alguna vez por Walter Benjamin.[31] El capitalismo siempre ha sido una "religión secular" que ha tratado de desembarazarse de los aspectos éticos o morales que compliquen o cuestionen la aceptación de sus imposiciones El sistema económico bajo el cual nos ha tocado vivir ya no se preocupa por esconder o disimular sus intenciones o proyectos, pues abiertamente se pide a las sociedades que se "sacrifiquen" en el altar de las políticas que mejorarán inevitablemente la vida de todos, aunque se vea claramente que sólo se beneficia a unos cuantos. Como dice la canción "Buenos tiempos", de Joan Manuel Serrat:

> Corren buenos tiempos,
> buenos tiempos para esos caballeros
> locos por salvarnos la vida
> a costa de cortarnos el cuello. (*Sombras de la China,* 1998).

Por todo lo anterior, urge que las iglesias y comunidades cristianas afirmen abundantemente, en su discurso y acciones, la primacía de la gracia de Dios por sobre todas las cosas, pues al espíritu predominante de la competencia económica y la libertad de un mercado al que no todos tienen acceso, la experiencia de la gracia representa el acceso a la única posibilidad de vivir sin necesidad de pagar o invertir. Y es que cuando las personas solamente poseen sus cuerpos para obtener alguna ganancia, la apuesta económica que sugiere la "teología de la prosperidad" no se corresponde con el sentido de la fe y la existencia de Jesús de Nazaret, pues como

31 Cit. por Franz Hinkelammert en *Hacia una crítica de la razón mítica. El laberinto de la modernidad.* México, Dríada, 2008, p. 141.

dice San Pablo, contra los frutos del Espíritu Santo, "no hay ley" (Gál 5.23).

En América Latina la gracia es una necesidad básica, por lo que es urgente oponer al discurso de esta "teología" una sana comprensión de los beneficios económicos de la fe. Como escribe Ocaña:

> No es cierto que a los críticos de la teología de la prosperidad nos guste una iglesia llena de gente pobre, o que nos opongamos al progreso material de los hermanos. No, de ninguna manera. Como pastor comprometido con la grey que el Señor me ha encargado, quisiera que hubiese hermanos y hermanas prósperos en todo el sentido de la palabra, incluyendo obviamente el aspecto financiero. El Antiguo Testamento cuenta como hombres prósperos sirvieron al Dios verdadero. Allí están Abraham (Gén 13:2), Job (Job 1:3; 42:10) y Daniel (Dan 6:28), entre otros. Por su parte el Nuevo Testamento también da testimonio de cómo diversos creyentes servían con sus bienes a la extensión del Reino de Dios. Allí están José de Arimatea (Jn 19:38), Bernabé (Hch 4:36-37), Lidia (Hch 16:14), Febe (Rom 16:1-2), Juana, Susana y muchas anónimas para la gloria de Dios (Luc 8:3; Hch 17:4).
>
> No nos oponemos a la prosperidad sino a la Teología de la Prosperidad. La prosperidad es un anhelo legítimo de todo ser humano, incluyendo obviamente los hijos de Dios. La Teología de la Prosperidad es una teoría, una ideología, una cosmovisión […] que manipula la Biblia para enseñar que la voluntad de Dios es que todos los cristianos sean ricos, o que la promesa de Dios es que todos sus hijos, si le son fieles y cumplen con ciertas "leyes de la prosperidad" (ley de la cosecha, ley del ciento por uno), obtendrán riquezas en esta vida terrenal. Esta articulación teológica en realidad no sólo nos parece poco bíblica, sino sobre

> todo anti-bíblica y anti-cristiana. Sus propugnadores muchas veces se aprovechan de incautos o neófitos para esquilmarlos.[32]

En este sentido, otra tarea consiste en subrayar la experiencia de la salvación como sinónimo del bienestar integral de las personas. Se requiere poner en marcha una *teología del bienestar humano,* en continuidad histórica, espiritual y cultural con la idea del *shalom* bíblico, que se opuso, en los mismos textos a la "teología de la retribución", que tantos dolores de cabeza sigue causando a los intérpretes de la Biblia. Una manifestación importantísima de todo esto es la utilización de un lenguaje que cuide minuciosamente y respete las condiciones de vida de las personas, a fin de no promover formas de vida ajenas a las comunidades de fe.

3.1.2 Alternativas prácticas

De muy poco serviría quedarse únicamente en la teoría a la hora de tratar este tema, pues sus consecuencias son impredecibles en el sentido de que las personas que esperan mejorar su situación económica gracias a las ideas expuestas y no lo logran, pueden resultar bastante lastimadas en sus esperanzas. Por ello, un aspecto básico es la atención pastoral específica para quienes enfrenten este problema, así como valorar la necesidad de un tratamiento psicológico que ayude a las personas a recuperar su estabilidad emocional.

Como se ha dicho, las comunidades preocupadas por esta corriente de pensamiento pueden buscar la forma de traducir en acciones concretas la realidad de la gracia y promover la vivencia del bienestar humano expresada de manera efectiva. Martín Ocaña

---

32 M. Ocaña, *op. cit.,* pp. 205-206.

traza las líneas generales para la recuperación de la práctica de las comunidades cristianas del primer siglo, orientadas por una creencia bien definida sobre la relación con los bienes materiales.[33] Sobre "La vida material de Jesús y su enseñanza del shalom", Ocaña escribe: "El mensaje de Jesús es un llamado a la confianza en Dios, a la búsqueda del Shalom y a la renuncia de la riqueza material y sus afanes propios. ¿O es que es muy difícil entender que 'la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee'? [Lc 12.15]. Pero, a su vez, el texto revela que el bienestar humano sólo es posible si hay satisfacción de las necesidades materiales, antes no".[34] Es preciso, añade, estudiar, por ejemplo, las cartas de Pablo en donde se refiere, en clave económica, a la opción del Hijo de Dios al encarnarse: "…ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos." (2 Corintios 8.9).

Arturo Piedra ve en la "teología de la prosperidad" un fuerte cuestionamiento a la efectividad de la fe cristiana y una especie de protesta contra la pobreza: "No se trata entonces de hablar de la gracia en términos abstractos, sino de su realidad y de los factores que la promueven y la niegan, en una coyuntura donde el éxito material y la realización individual se convierten en la meta y propósito de la existencia.[35] Es decir, advierte las razones profundas de su atractivo entre la gente necesitada. Ante ello,

---

33 M. Ocaña, *Bienestar humano y reinado de Dios*. Quito, Consejo Latinoamericano de Iglesias, 2003.

34 *Ibíd.,* p. 35.

35 A. Piedra Solano, "Teología de la gracia y teología de la prosperidad. El intento inconcluso de la concreción de la fe cristiana", p. 141.

es posible percibir la necesidad de promover la solidaridad en ambientes económicos sumamente complejos mediante formas concretas y creativas que procedan de una buena comprensión del ambiente económico que experimenta cada comunidad.

Anexos

Reportaje de Daniela Pastrana

Sentir más y pensar menos. Es lo que está buscando la gente en la posmodernidad. Frente a esa demanda, quienes ofrecen respuestas fáciles, inmediatas y concretas a los problemas cotidianos están ganándole el mercado a los guardianes tradicionales de las almas. El aderezo es la sobreexposición de ofertas. El mercado de los sentimientos está abierto, y cualquiera puede vender su receta. […]

"Es una característica de la posmodernidad: La gente quiere sentir más y pensar menos", dice, a modo de explicación, el pastor bautista Javier Ulloa, miembro de la Comunidad Teológica de México. Coincide Luis Martín Cano, filósofo, teólogo y párroco de la Iglesia de San Felipe Neri: "La gente quiere respuestas rápidas y expeditas a sus problemas cotidianos: que su hijo salga de las drogas, salvar su matrimonio, tener espiritualidad. Busca lo inmediato, lo que implique menos reflexión. Quiere más respuestas y menos preguntas". Es un fenómeno, sí, global.

Entre los protestantes de todo el mundo, por ejemplo, está de moda *Una vida con propósito,* de Rick Warren. Traducido a varios idiomas, el libro dice cómo ser exitoso en 40 lecciones. "No digo que sea un mal texto, no dice nada nuevo, pero simplifica años de estudio pastoral", explica Javier Ulloa. "¿Quién va a leer a (Dietrich) Bonhoffer? (un luterano que enfrentó al nazismo). Resulta que ahora para ser pastor no hay que estudiar teología, sino mercadotecnia, porque ya hay cientos de manuales de cómo ser un buen pastor".

El mercado de las almas

Después del 11 de septiembre de 2001, Dios y el futuro de la religión están de moda en los círculos académicos. "El de Dios es un tema que saltamos de las aulas por ignorancia, pero ahora estamos volteando a la filosofía de la religión para explicar las cosas", dice Francisco Piñón, maestro de filosofía en la UNAM y en la UAM Iztapalapa. "La religión está concatenada a la historia de la humanidad. Responde a una necesidad de inmortalidad, trascendencia y produce un sentido de identidad, de unidad y fiesta, también de crítica hacia el mundo".

Piñón es un apasionado del problema de Dios. Estudió filosofía en la Universidad Gregoriana de Roma y un doctorado en ciencias sociales en la Universidad de Santo Tomás. El problema ahora, dice, es que hay mucha confusión de las religiones frente al sistema de mercados. "En un mundo donde todo es marketing hemos perdido el sentido de humanidad, de racionalidad humana. Lo que estamos viendo con la globalización es la difusión de los mercados al contento del comprador: yo te vendo un Dios a tu imagen y semejanza, al gusto del comprador".

Algo similar, dice Javier Ulloa, para quien la posmodernidad está vinculada a "la ruptura con los grandes sistemas y los grandes relatos": "El elemento que domina al mundo es el mercado, y la religión no está exenta. En la competencia por el mercado de las almas, quien ofrezca el mejor producto, que responda más rápido y te haga sentir mejor va a tener un mayor número de adeptos".

La Teología de la Prosperidad

Los carismáticos son un movimiento de renovación espiritual (hay carismáticos católicos y evangélicos) que inició a finales de los sesenta y promueve la difusión de los carismas (gracias, dones) del Espíritu Santo. "Se inscribe en el bautismo de la espiritualidad y se promueve el testimonio por el evangelio y la caridad cristiana", explica el padre

Ignacio Díaz de León, Misionero del Espíritu Santo y párroco de la iglesia del Altillo, donde organiza talleres para divorciados. Él, por supuesto, es un convencido de que la gente se transforma a través del "contacto" con el Espíritu Santo.

"La gente lee la Biblia y deja de beber, a partir de un encuentro personal con Cristo, ¿Cómo va a ser malo eso?", dice, en respuesta a las críticas. Será el sereno, pero las manifestaciones litúrgicas de los carismáticos provocan escozor: el "contacto" con el Espíritu Santo llega en muchas ocasiones en forma de vómito o convulsiones, o incluso un fiel puede soltarse hablando lo que ellos denominan "la lengua", que es una suerte de idioma común del principio de los tiempos.

El debate de fondo con las iglesias históricas, empero, parte de su propuesta teológica. "Los carismáticos promueven la Teología de la Prosperidad", explica Ulloa. "Esto significa que Jesucristo es el Rey, nosotros somos hijos del Rey, luego entonces somos favorecidos con los bienes materiales que el Rey nos da, y por eso, el progreso espiritual va empatado con el progreso material".

También plantea que este mundo no tiene remedio, por lo cual lo que tiene que cambiar es el espíritu. "Son fugas, insiste el pastor. No procesas ni tu propia vida. No interpretas tu realidad. Es el 'yo estoy bien y no miras alrededor'". ¿Por qué un planteamiento así crece en regiones de gran pobreza, como el sureste mexicano y Centroamérica? ¿Quién no quiere salir de pobre? O mejor dicho: ¿Quién no quiere un Dios que lo saque de pobre?

Pare de sufrir y Los carros del faraón

La Iglesia Universal del Reino de Dios, más conocida como *Pare de sufrir*, nació en Brasil en 1977. Desde entonces su crecimiento ha ido de la mano con denuncias de fraude y lavado de dinero hacia su líder, Edir Mazedo Becerra, *obispo Macedo*. Se inscribe en el movimiento

carismático de las llamadas iglesias neopentecostales y promueve la Teología de la Prosperidad. En Brasil se le ha señalado como uno de los financieros de la campaña presidencial del presidente Lula y está en vías de formar un partido político. En México hay 48 templos; su centro de operaciones es el antiguo teatro Silvia Pinal, en la colonia Roma. Su fuerza, empero, radica en su alianza con Televisa. *Pare de Sufrir* tiene emisiones diarias en la madrugada en el Canal 4 y en 730 AM del Grupo Radiópolis. El padre Cano reparte responsabilidades: "Publicar un libro sobre la felicidad es una irresponsabilidad del autor, pero también de la editorial que lo publica. Es decir, no hay una censura intelectual o ética en los medios de comunicación, que por un lado critican el fanatismo religioso y por otro aceptan comerciales de quien sea. Y ¿cuál es el éxito de las iglesias de *Pare de Sufrir*? Que salen en la tele y con este modelo muy gringo del testimonio, de antes estaba así y ahora estoy así". Es el molde de los carismáticos.

“El intercambio de información en el contexto de la ruptura de los grandes relatos provoca el surgimiento de un sincretismo y un regreso al maniqueísmo, dice Javier Ulloa. Es una gran guerra espiritual donde las fuerzas del mal luchan contra las fuerzas del bien y donde hay un gran panteón de demonios de manera que cualquier manifestación contraria a la fe cristiana tiene un demonio que hay que reprimir. Un canto común en sus liturgias es *Los carros del faraón*. El mensaje de fondo del himno es que estamos en una guerra espiritual y Dios va a acabar con los enemigos de Dios”. […]

Campo fértil

Más allá de las fallas propias que han propiciado el crecimiento carismático (la rigidez moral y el énfasis racional de la fe, del protestantismo. La fundamentación sacramental y la verticalidad del catolicismo), lo cierto es que los carismáticos están ganado la batalla: 70% de las iglesias protestantes en América Latina están cerrando

sus escuelas dominicales y muchas iglesias de tradición histórica, que al principio los rechazaban, han adoptado sus formas. "Era eso o perder a sus fieles", lamenta Ulloa.

Algo similar a lo que ocurre con el catolicismo popular, cuya penetración es tan fuerte que el catolicismo institucional (Vaticano) prefiere tolerarlo a perderlo. Los líderes religiosos saben, sin embargo, que América Latina es un campo fértil para estas nuevas expresiones religiosas, y ya se plantean cómo enfrentar el embate de las otras dos grandes religiones universales: islam y budismo.[36]

TEATRO, TEMPLO Y MERCADO

José Miguez Bonino

Organización y marketing de un emprendimiento neopentecostal, es el subtítulo de un extenso estudio del pastor evangélico brasileño Leonildo Silveira publicado bajo el sugestivo título: *Teatro, templo y mercado*. No se trata, como uno podría pensar, de un libelo o una horrorizada denuncia de una herejía sino de un cuidadoso estudio de los elementos que conforman un "fenómeno religioso contemporáneo" que ha alcanzado una amplia difusión. Antes de horrorizarnos frente a tamaña 'herejía' y proponer alguna 'santa inquisición' que se encargue de enviarlo a las llamas, haríamos bien en recordar que la historia de las religiones y, nos guste o no, incluso la del cristianismo, han conocido numerosas manifestaciones que bien podrían llevar este título. Se han vendido indulgencias, se han organizado romerías y espectáculos burlescos y se ha adorado en templos que se habían convertido en "cueva de ladrones". Tal vez, antes de hacer las críticas y juicios que corresponden, todos deberíamos reconocer que, en alguna medida, nos alcanzan las palabras del Señor, "el que esté

36 Daniela Pastrana, "El mercado de la felicidad", en *Masiosare,* supl. de *La Jornada,* núm. 404, 18 de septiembre de 2005, *www.jornada.unam.mx/2005/09/18/mas-daniela.html.*

libre de pecado, que arroje la primera piedra". Tampoco podemos ocultar ni disimular la existencia de organizaciones religiosas, de alguna manera, aunque sea periférica, vinculadas a nuestras iglesias, en las que el puro espectáculo y las operaciones económicas se han adueñado del 'templo'.

La "Iglesia Universal del Reino de Dios" es la que más totalmente se ha constituido en "un fenómeno empresarial religioso importante, que refleja el espíritu de la época". Más que escandalizarnos por la espectacularidad de sus programas o las 'incursiones' políticas o comerciales —que sin duda repudiamos— me parece importante señalar la grave distorsión del mensaje evangélico, de la naturaleza misma de la comunidad de fe y la entrega a "la manera de comportarse del mundo" que parece querer introducirse en algunas iglesias y que encuentra en la IURD una de sus más claras expresiones. La condición de "pecador" que necesita de la gracia y el perdón se transforma en la desafortunada situación de haber sido 'oprimido' por el diablo. Para la IURD, la "tragedia humana" no nace —como en la Escritura—con la desobediencia de Adán o el crimen interesado de Caín, sino con "la caída de Lucifer y la aparición de los demonios; por consiguiente, el evangelio no es ante todo el perdón gratuito sino una transacción—que hay que pagar-- para no quedar presos de los pecados que, cómodamente, se le atribuyen a los demonios; el llamado evangélico a la fe en Jesucristo se transforma en una 'promesa segura' de abundancia y éxito: ¿Dónde quedó la invitación: "El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame"?; La gratuidad del perdón es reemplazada por una transacción. Dios ha prometido "una vida en abundancia", nos anuncia Edir Macedo (máximo líder y fundador de la IURD), citando Juan 10:10, para continuarlo de inmediato con Malaquías 3:10, el pago de los diezmos. Y concluye Macedo, "el diezmo fue instituido por el Señor, como una especie de impuesto a sus criaturas"; no es extraño, entonces, que el templo se transforme en el mostrador donde se pagan los impuestos, sin recordar, tal vez, que la

primera acción de nuestro Señor al entrar a Jerusalem fue "expulsar a los mercaderes del templo". Los ejemplos podrían multiplicarse en relación con casi la totalidad de las doctrinas bíblicas.

Pero la Biblia no ha desaparecido de la IURD, tal vez quedó relegada a la sombra de los sueños y las promesas de una cultura obsesionada por el afán de la riqueza, la gloria, el poder. Pero no es la primera vez que la Palabra de Dios vuelve a resonar, que una humanidad agotada, enferma, desorientada, recibe la palabra de la gracia y el llamado al amor profundo y desinteresado. Nuestra responsabilidad cristiana no es condenar y tratar de destruir una organización religiosa que ha perdido la orientación sino pedirle a Dios que la haga recuperar el camino. Y acompañar esa oración, humildemente, mostrando en la vida, el mensaje y la proclamación, el evangelio de la gracia.[37]

37 J. Míguez Bonino, "Teatro, templo y mercado", en *www.enmision.com.ar/especiales/sectas/iglesia_universal_2.htm*.

Bibliografía

Alves, Rubem. *Protestantismo e repressão.* São Paulo: Ática. 1979.

Arias Ardila, Esteban. "¿Casa del tesoro o casa de la provisión? Una lectura de Malaquías 3.10", en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana,* núm. 50, 2005/1, pp. 40-43.

Barranco, Bernardo. "Pare de sufrir y neopentecostalismo en México", en *La Jornada,* 10 de agosto de 2005, *www.jornada.unam.mx/2005/08/10/index.php?section=politica&article=026a1pol*

Bastian, Jean-Pierre. "Protestantismo", en Roberto Blancarte, ed., *Diccionario de religiones en América Latina.* México: FCE. 2019, p. 499-504.

Bastian, Jean-Pierre. *La mutación religiosa de América Latina. Para una sociología del cambio social en la modernidad periférica.* México: FCE. 1997.

Blancarte, Roberto (editor). *Diccionario de religiones en América Latina.* México: FCE. 2019.

Bobsin, O. "Adiós, ética protestante", en *ALC Noticias*, 23 de agosto y 6 de diciembre de 2005.

Coto Murillo, Paulo y Moisés Salgado Ramírez, "Entre el dolor de la pobreza real y el gozo de la pobreza espiritual", en Genaro Zalpa y Hans Egil Offerdal, comps., *¿El reino de Dios es de este mundo?: el papel ambiguo de las religiones en la lucha contra la pobreza.* Bogotá: Siglo del Hombre Editores-CLACSO, 2008, pp. 89-114.

Escobar, Nancy y Carlos Jiménez, "Celulares y relojes pide a sus fieles la Iglesia Universal del Reino de Dios; el diezmo mínimo es 10% del salario", en *La Crónica,* 30 de septiembre de 2003, *www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=87024*

Gelin, Albert. *Los pobres de Yahvé.* Barcelona: Nova Terra. 1965, cit. en *http://vocesprofeticas.blogcindario.com/2005/12/00042-la-iglesia-de-los-pobres-desde-sofonias-a-los-salmistas.html.*

Góngora, Alvin. "La teología de la prosperidad: una lectura crítica", en *Iglesia y Misión,* núm. 55, 1996.

Góngora, Alvin. "La teología de la prosperidad", en *Boletín Teológico,* Fraternidad Teológica Latinoamericana, año 28, núm. 64, octubre-diciembre de 1996, pp. 7-34.

Hernández Navarro, Luis. "Dios los hace y la Presidencia los junta", en *La Jornada,* 24 de diciembre de 2007, *www.jornada.unam.mx/2007/12/24/index.php?section=opinion&article=010a1pol.*

Hinkelammert, Franz. *Hacia una crítica de la razón mítica. El laberinto de la modernidad.* México, Dríada, 2008.

León, Manuel de. "La teología de la prosperidad", en *Protestante Digital,* núm. 118, 7 de marzo de 2006.

Luna, Cash. "¿Qué es la prosperidad?", en *https://cashluna.org › yuuuju › que-es-la-prosperidad.*

Mardones, José María. "Religión y mercado en el contexto de transformación de la religión", en *Desacatos. Revista de Antropología Social,* núm. 18, mayo-agosto de 2005, pp. 103-110.

Martínez, Ramiro Jaime. "El neopentecostalismo como objeto de investigación y categoría analítica", en *Revista Mexicana de Sociología,* UNAM, vol. 74, núm. 4, octubre-diciembre de 2012, pp. 649-678.

Míguez Bonino, José. "Teatro, templo y mercado", en *www.enmision.com.ar/especiales/sectas/iglesia_universal_2.htm.*

Muñoz, Alma E. y Fabiola Martínez, "Sutileza y bendiciones para recabar fondos en la Iglesia Universal de Dios", en *La Jornada,* 15 de abril de 2006, *www.jornada.unam.mx/2006/04/15/index.php?section=politica&article=013n1pol.*

Ocaña, Martín. *Bienestar humano y reinado de Dios.* Quito: Consejo Latinoamericano de Iglesias. 2003.

Ocaña, Martín. *Los banqueros de Dios. Una aproximación evangélica a la teología de la prosperidad.* Lima: Ediciones Puma. 2002.

Oro, Ari Pedro. "Neopentecostalismo", en Roberto Blancarte, ed. *Diccionario de religiones en América Latina.* México: FCE. 2019, pp. 416-417.

Padilla, René. "Misión y prosperidad", en *Textos para la acción,* 4, núm. 6, 1996.

Pagola, José Antonio. *Jesús y el dinero. Una lectura profética de la crisis.* Madrid: PPC. 2013.

Pastrana, Daniela. "El mercado de la felicidad", en *Masiosare,* supl. de *La Jornada,* núm. 404, 18 de septiembre de 2005, *www.jornada.unam.mx/2005/09/18/mas-daniela.html.*

Pérez Guadalupe, José Luis. "'Evangelio social' versus 'teología de la prosperidad'", en *Entre Dios y el César. El impacto político de los evangélicos*

en el Perú y América Latina. Lima, Instituto de Estudios Social Cristianos-Fundación Konrad Adenauer, 2017, pp. 108-113.

Piedra Solano, Arturo. "Origen, desarrollo y crítica de la prosperidad", en *Espiga,* núm. 11, enero-junio de 2005, pp. 1-12.

Piedra Solano, Arturo. "Teología de la gracia y teología de la prosperidad. El intento inconcluso de la concreción de la fe cristiana", *Caminos. Revista cubana de pensamiento socioteológico*, Nº. 70-71, 2013-2014, págs. 12-33.

Piedra Solano, Arturo. "Teología de la gracia y teología de la prosperidad. El intento inconcluso de la concreción de la fe cristiana", en Israel Batista, ed., *Gracia, cruz y esperanza en América Latina*. Quito: CLAI. 2004, pp. 144-149.

Sánchez Cetina, Edesio. *Deuteronomio*. *Introducción y comentario.* (Comentario bíblico iberoamericano). Buenos Aires: Kairós. 2002.

Saracco, José Norberto. "La teología de la prosperidad: aportes para entender sus raíces y desarrollo", s/f, en *www.redcristianaradical.org/uploads/3/4/5/3/34530228/la_teologa_de_la_prosperidad.pdf*.

Schäfer, Heinrich W. "Protestantismo en América Central", en Roberto Blancarte, ed., *Diccionario de religiones en América Latina*. México: FCE. 2019, p. 505-512.

Semán, Pablo. "¿Por qué no?: el matrimonio entre espiritualidad y *confort*. Del mundo evangélico a los *bestsellers*", en *Desacatos. Revista de Antropología Social,* CIESAS*,* núm. 18, mayo-agosto de 2005.

Silveira Campos, Leonildo. *Teatro, templo e mercado. Organização e marketing de un empreendimento neopentecostal*. São Paulo: Vozes-UMESP-Edições Simposio, 1997.

Spadaro, Antonio y Marcelo Figueroa, "Teología de la prosperidad", en *La Civiltà Catolica Iberoamericana,* 18 de agosto de 2018, *www.civiltacattolica-ib.com/teologia-de-la-prosperidad/*

Suess, Pablo. "Pluralismo y misión. Por una hermenéutica de la alteridad", en José María Vigil *et. al.*, eds., *Por los muchos caminos de Dios. IV. Teología liberadora intercontinental del pluralismo religioso.* Quito: Asociación Ecuménica de Teólogos/as del Tercer Mundo-Abya-Yala, 2006 (Tiempo axial), pp. 62-76.

Tramannoni Pozzi, Pablo Damián. *Marketing religioso. La estrategia de marketing que la Iglesia Universal del Reino de Dios utiliza en la ciudad de Rosario.* Tesis de licenciatura en Publicidad, Buenos Aires: Universidad Abierta Interamericana, julio de 2006.

Venables, Gregorio *et al.*, *Fe y prosperidad: reflexiones sobre la teología de la prosperidad.* La Paz: Lámpara, 1999.

Yoder, John Howard. *Jesús y la política.* Buenos Aires: Certeza.1985.

Zalpa, Genaro y Hans Egil Offerdal, comps., *¿El reino de Dios es de este mundo?: el papel ambiguo de las religiones en la lucha contra la pobreza*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores-CLACSO, 2008.

Zalpa, Genaro. "Religión, desigualdad y pobreza", en Roberto Blancarte, ed., *Diccionario de religiones en América Latina.* México: FCE. 2019, p. 521-533.



Leopoldo Cervantes-Ortiz es Maestro en Teología por la UBL y pasante de la Maestría en Letras Latinoamericanas (UNAM). Es editor, profesor de la Comunidad Teológica de México, miembro del Consejo Editorial de CUPSA. Perteneció a la Comisión de Formación Ecuménica del Consejo Mundial de Iglesias. lcervortiz@gmail.com

Recibido: 6 de setiembre de 2019
Aprobado: 18 de setiembre de 2019